

ECUATORIANA DE EDUCACION

Nº 52



SUMARIO

Págs.

NOTAS EDITORIALES

1.—LA ALFABETIZACION.—Dr. Gonzalo Rubio Orbe:	
I.—IMPORTANCIA	5
II.—CONTENIDO	12
III.—REALIDADES INTERNACIONALES Y NACIONALES.....	19
IV.—ASPECTOS DIDACTICOS	27
V.—ALFABETIZACION Y LENGUAS VERNACULAS	47
VI.—OTROS ASPECTOS IMPORTANTES	57
VII.—EL PROGRAMA	61
VIII.—DEDICATORIA DE LA REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION	64
2.—EL METODO EN ALFABETIZACION.—Prof. Luis Eduardo Soria	66
3.—LA MUJER Y LA ANALFABETIZACION.—Dra. Raquel Verdoso de Romo	73
4.—FILOSOFIA DE LA ALFABETIZACION DE ADULTOS EN ESPAÑOL.—Dr. Raúl López D.	79
5.—FUNDAMENTACION TECNICA DE LA CARTILLA "ECUADOR" PARA LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACION DE ADULTOS.—Dr. Gustavo Alfredo Jácome	91
6.—PROGRAMA DE ALFABETIZACION Y EDUCACION ELEMENTAL DE ADULTOS.—Profesoras Julia Bazante, Fanny Vega y Dr. Edmundo Carbo	106
7.—ANALFABETISMO.—Profesor Miguel Angel Romo	115
8.—PLAN NACIONAL DE ALFABETIZACION Y EDUCACION DE ADULTOS	128
9.—LA ALFABETIZACION Y LA EDUCACION DE ADULTOS.—UNESCO y CREFAL	140
10.—CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES SOBRE ALFABETIZACION Y EDUCACION DE ADULTOS	157
11.—INFORMACION DEL CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES DEL COLEGIO DE MEXICO	164

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION



Nº 52

PUBLICADA POR LA
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Director: GONZALO RUBIO ORBE

*Este libro es propiedad de la Biblioteca
Nacional de la Casa de la Cultura*
SU VENTA ES PENADA POR LA LEY

EDITORIAL CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
Quito - 1963



Señor Doctor Don **LEONIDAS GARCIA ORTIZ**, Miembro Correspondiente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en la Sección de Ciencias Filosóficas y de la Educación, fallecido en Quito, el 3 de Diciembre de 1963.

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION lamenta profundamente la dolorosa desaparición de tan ilustre educador y rinde el homenaje más sincero de admiración y respeto a su obra leal y constante de maestro laico y de ciudadano de ejemplares virtudes cívicas.

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

ORGANO DE LA SECCION DE CIENCIAS FILOSOFICAS Y DE
LA EDUCACION DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Año XVI

Mayo-Diciembre de 1963

Nº 52

NOTAS EDITORIALES

LA ALFABETIZACION

Dr. Gonzalo Rubio Orbe

I.—IMPORTANCIA

1.—El alfabetismo como grado cultural puede ser considerado desde varios puntos de vista; ya como simple adquisición de destrezas para la lectura y escritura en una gama de etapas; diríamos formas elementales y simples de poner un nombre y cubrir difícilmente un reducido número de palabras, hasta las corrientes y de fácil uso del alfabeto como forma de comprensión del pensamiento de los demás, manifestado en forma escrita y de expresión de ideas y sentimientos de una persona. Un criterio más integral y amplio considerará al alfabetismo como una parte integrante de un todo orgánico de lo que hoy se llama educación de adultos; este criterio vendría a asignar al alfabetismo la destreza y agili-

dad en el uso del alfabeto como expresión y entendimiento de las ideas simples, del uso corriente; pero también como uno de los medios poderosos que abre el camino para el progreso; que capacita a las personas para esforzarse en la conquista de nuevas etapas y formas de la vida social y cultural; como también que permite emplear esas destrezas como instrumentos de adelanto y progreso de los hombres, las familias y los pueblos.

2.—Una de las fuerzas que pesa gravemente en el desarrollo y progreso de los pueblos es el alto analfabetismo existente en la población adulta, particularmente en los países llamados subdesarrollados y en los que están en proceso de desarrollo. Si se considera al alfabetismo como una de las condiciones esenciales y mínimas de la preparación de una población para alcanzar incremento de la producción económica, para el progreso cultural y la mejor convivencia social, tanto en lo nacional como en lo internacional, se convendrá con que los países que cuentan con porcentajes elevados de analfabetismo, acaso de 20% y 25% en adelante, se ven obligados a enfrentar factores desfavorables para el progreso, para el cambio de niveles de vida y para el uso de mejores normas de comprensión y entendimiento humanos.

3.—El alfabetismo viene a constituir la fuerza básica y esencial para el desarrollo de la cultura, concepuada ésta como elementos, valores y características de la vida espiritual; viene a ser el recurso mínimo y esencial para entrar en el campo del conocimiento científico, en el progreso y evolución de las ideas, principios y verdades de diversos campos y disciplinas. Las formas de expresión más generalizadas de lo que constituye esencia de la cultura, de lo que es iniciación de las ciencias y evolución de las mismas, se hace por medio del alfabeto; por eso, el progreso de los países, en su primera fase o peldaño, depende del mayor o menor volumen de población alfabetizada y del grado a que esta destreza llegue. Si se considera al alfabetismo, no sólo como adquisición de habilidades elementales y rudimentarias, sino como un equipo orgánico, de sentido funcional y práctico, como fuerza

y proceso genético que genera impulsos continuados en la educación y que conduce a la superación de la vida de personas y grupos humanos, convendremos que este recurso esencial de la cultura viene a ser el indicador mínimo con que debe contar un pueblo para poder caminar por senda segura y cierta. Es verdad que actualmente el progreso de las ciencias y la técnica siguen intensificando el uso de nuevas formas de expresión y difusión de los aspectos de la cultura, de las bases y progresos científicos, de los avances y nuevas modalidades en la convivencia social; la radio, la televisión, la gráfica y la expresión hablada en general constituyen, cada vez, medios que van generalizándose en cantidad y mejorándose en calidad, por todas partes del mundo, inclusive en regiones selváticas y desiertas, de retraso absoluto y de formas primitivas de existencia; sin embargo, estos medios resultan insuficientes, no pueden abarcar todos los aspectos de la vida espiritual, de las ciencias, las artes y demás aspectos de la vida de los pueblos; por otro lado, en muchos pueblos, estos recursos cubren áreas humanas limitadas, se refieren a aspectos aislados y hasta desarticulados de lo que hoy constituye unidad en la cultura, en la ciencia, la técnica y el desarrollo en general; de igual manera, sus efectos, por lo general, resultan transitorios, ocasionales y sin referencia posible de consulta posterior. Por eso, el que un pueblo o un país haya logrado los más altos porcentajes y los mejores niveles de la alfabetización y con ello los mejores recursos para la capacitación hacia grados mejores de cultura, significa asegurar las bases del progreso en el sentido más amplio del vocablo.

4.—Si consideramos en forma aislada la significación que tiene el analfabetismo para el desarrollo económico de los pueblos, se puede afirmar con seguridad que constituye el freno más grave y definitivo en los procesos de evolución. Precisemos en algunos campos de la vida económica el peso negativo que ejerce el analfabetismo:

a) Al analfabetismo como nivel cultural corresponden formas

de economía primitiva y de enorme retraso; casi siempre, los pueblos o grupos analfabetos se debaten en formas de autoabastecimiento, de ausencia en la economía monetaria. Esta característica, como es lógico deducir, constituye el freno más poderoso en la dinámica del desarrollo económico de los países; pesa gravemente en la participación de la oferta y la demanda, porque reduce el consumo y retrasa la producción; porque estaciona las formas primitivas del aprovechamiento de los recursos naturales; porque las industrias se concretan a una agricultura rutinaria, a tejidos primitivos, a la extracción y cestería, sin permitir que la técnica avance y se difunda; casi siempre determina, inclusive en grupos que han iniciado su marcha, que el esfuerzo no guarde relación lógica y justa con el rendimiento.

b) Muchos de los países que han confrontado o están confrontando formas de tenencia de la tierra de tipo feudal, han entrado en procesos de reforma agraria, con miras a lograr una mejor y más justa distribución del ingreso per-cápita, a elevar los niveles de vida y a tecnificar y mejorar la producción misma. Estos procesos tienen contenidos de tipo económico, social y político, que se encaminan a una mejor justicia distributiva de la riqueza, de la producción y de los ingresos en favor de las clases más necesitadas y mayoritarias; persigue la eliminación de las fuerzas explosivas y desequilibradoras de la estabilidad social. Pero los cambios que se persiguen con una nueva política agraria, no implican sólo nuevas modalidades en la tenencia de la tierra; van en busca de mejoramiento en el sentido más amplio y pleno de la producción y la vida, en la adopción de nuevas técnicas y nuevos impulsos para el desarrollo. Para el logro de estos objetivos, los pueblos que tienen altos porcentajes de analfabetismo encuentran serios y complejos problemas que dificultan o retardan la evolución. El aislamiento e indiferencia de los grupos mayoritarios a beneficiarse; la incapacidad de entendimiento de todo cuanto implican estos complejos procesos, debido a los bajos niveles de cultura, al desconocimiento de recursos como el alfabeto,

que facilitan la comprensión y difusión de normas y principios, medios y técnicas que vienen aparejados con una buena reforma agraria, determinan trabas de repercusiones negativas insospechadas. Existen múltiples casos en los que, debido al alto porcentaje de analfabetismo, los resultados que se plantean como aspiraciones de una reforma agraria resultan limitados y parciales; con frecuencia, el descenso de la producción en una primera etapa, se prolonga por largo tiempo, hasta constituir conflictos y trastornos económicos; los frutos que se logran con los incrementos económicos no se traducen proporcionalmente en la elevación de los niveles de vida y en los cambios integrales en el progreso; no es raro que los frutos para el desarrollo sean imperceptibles. Así, el analfabetismo viene a ser una fuerza negativa, grave y peligrosa en los cambios sustanciales y profundos que están adoptando los pueblos para encontrar nuevos destinos. Por eso también, que en países que confrontan estas fuerzas negativas, el esfuerzo y los costos se elevan ante la imperiosa necesidad de afrontar las medidas que llevan a los cambios socio-económicos —de suyo complejos y duros— con los que reclama la simple y elemental capacitación de este nivel cultural.

c) El fomento industrial encuentra también un freno grave en la población analfabeta. El factor negativo se produce en cuanto a la calidad de la mano de obra procedente de la población analfabeta; la calificación del trabajo y su mejoramiento en general vienen a ser fruto del empirismo y la rutina. Surge el freno también porque la población analfabeta demanda poco o nada de la producción industrial, ya sea en vestidos, en alimentos, en medios de transportes y en otros campos.

d) Las formas de la economía que caracterizan a la población analfabeta y la limitada demanda de la producción de origen industrial, automáticamente limitan el consumo de mercado de esos grupos. Estas modalidades de la vida y la economía en el hombre analfabeto se agravan por las técnicas primitivas, por los salarios bajos, por la desproporción entre el esfuerzo y el rendimiento; las

formas tradicionales, de enorme retraso en la agricultura, las razas y ejemplares criollos de mal rendimiento en la ganadería, crear una realidad de postración económica. Todo este panorama negativo resulta estático, sin movilidad, porque se desconocen los medios culturales, los instrumentos más elementales y simples que ofrece el alfabeto para encontrar, por esfuerzos propios, nuevas formas, nuevas modalidades y fuerzas que permiten entrar en un proceso de cambio de actitudes frente al desarrollo personal, colectivo y nacional.

e) En conclusión, se puede afirmar que el analfabetismo constituye una fuerza negativa grave, que frena y detiene el desarrollo económico y cultural de un país y que estabiliza a los grupos humanos y a las personas, en actitudes de conformismo e indiferencia frente a la dinámica que sigue el mundo en estos momentos. Por estas razones, los programas que se encaminan a resolver esta lacra social y cultural; las labores que actúan para lograr cambios básicos de esta realidad, iniciando el primer peldaño cultural de liquidación del analfabetismo, deben merecer la más trascendental importancia y en su ejecución debe asignarse una de las primeras prioridades; nada menos, porque se trata de la apertura de la puerta que permitirá a los grupos humanos adultos hallar una nueva senda para traficar, con paso firme y acelerado, hacia el progreso en el contenido más amplio del término.

4.—Si se considera la situación en el campo social de la población analfabeta, se hallará también una realidad de retraso, que mantiene formas primitivas y ancestrales, que alejan al grupo de la dinámica social, que significa progreso y evolución. Las características generalizadas de la población analfabeta determinan el mantenimiento de formas y relaciones sociales que están más cerca del tipo del clan, del ayllu o de la tribu; esto hace que el espíritu se limite a una comprensión de radio mínimo, de célula social autárquica; la comprensión amplia, de alcance provincial, regional o nacional, cuando asoma, es apenas leve e intuitiva; por eso, alfabetizar a la población adulta, de suyo, implica el cambio de

esta realidad hacia un entendimiento amplio de los problemas humanos y sociales; con frecuencia quiere decir entrega de fuerzas espirituales que permitan romper trabas y barreras de aislamientos y de pugnas de tipo étnico-social, de parroquialismos y localismos; particularmente sucederá esto si se entiende al analfabetismo como parte integrante de una educación de adultos, integral, dinámica y funcional.

Peculiaridad del analfabetismo, por ser forma de retraso, es la ausencia de impulsos y fuerzas para el cambio, la evolución y la dinamia sociales; los hombres que viven en esta postración no pueden intervenir en la movilidad social vertical, que es la que produce, y es fruto a la vez, del progreso y la evolución. Por eso, eliminar el analfabetismo es facilitar también el cambio en las estructuras sociales caducas y retardatarias; es crear fuerzas positivas de dinámica social en favor de los más capaces, de los que se superan cuotidianamente.

El analfabetismo constituye una realidad peligrosa para el equilibrio y estabilidad sociales porque ofrece un clima fácil y propicio para la penetración sectaria y dogmática; es un escenario magnífico para la agitación y el fanatismo, que al fin conducen a la inestabilidad negativa en lo social y al choque, a veces brutal y doloroso, con lo cual se cierra la posibilidad de la evolución acelerada y dinámica en el proceso social.

5.—El analfabetismo constituye una fuerza negativa y peligrosa para la comprensión internacional. Los hombres y pueblos que viven encerrados en un mundo material, esperitual y cultural de un barrio, de un anejo, de una comunidad o parcialidad, difícilmente pueden entender los problemas de un país, menos los del mundo. Alfabetizar en un sentido amplio y nuevo es también dotar a los hombres de medios espirituales y materiales que permitan entender y comprender mejor los problemas regionales, continentales y mundiales; es capacitar para que con estos requisitos y con estas conquistas se conduzcan los pueblos a estabilizar y difundir la paz en el mundo. Los hombres alfabetizados y cul-

tos discernen con mayor exactitud los problemas universales; están en capacidad más segura de conducirse con éxito en las democracias auténticas, de intervenir en las decisiones que ayudan a mantener la paz y la comprensión mundiales.

6.—En fin, mirado el analfabetismo desde el punto de vista cultural, científico, económico, social y de comprensión internacional, constituye un factor muy negativo; que detiene y estanca el progreso de los pueblos; que estabiliza y arraiga las características y fuerzas negativas de la vida colectiva. Por estas razones, su eliminación o, por lo menos, su reducción progresiva y acelerada, es deber y obligación de los hombres cultos, de las fuerzas de progreso, de los Estados y sus gobiernos y de los Organismos Internacionales.

II.—CONTENIDO

Para tener una apreciación justa del radio de acción que abarca la alfabetización dentro de la educación de adultos, hay que tener un concepto cabal de lo que se entiende por estas actividades en un sentido técnico y moderno. Para ello se ofrecen a continuación algunos aspectos esenciales de este asunto:

1.—Un documento de la UNESCO, preparado para la Conferencia General que se reunió en París, de noviembre a diciembre de 1962, al referirse al alcance y contenido de la alfabetización, lo explica en los siguientes términos: "Una persona deja de ser analfabeta cuando puede leer con discernimiento y escribir una frase breve y sencilla sobre su vida cotidiana". Este sería el concepto más simple y elemental de un alfabetizado. El mismo documento que hemos citado, para precisar mejor el tema, hace mención al concepto elaborado por el grupo de expertos de alfabetización que convocó la UNESCO para tratar de estos problemas con

un criterio técnico y objetivo; y continúa así: "Se considera alfabetizada a la persona que posee los conocimientos teóricos y prácticos fundamentales que permiten emprender aquellas actividades en que la alfabetización es necesaria para la actuación eficaz en su grupo y comunidad, y que posee un dominio suficiente de la lectura, escritura y aritmética para seguir utilizando los conocimientos adquiridos al servicio de su propio desarrollo y de la comunidad. En términos cuantitativos, el nivel de alfabetización eficaz puede ser considerado como el dominio de la lectura, la escritura y aritmética que se logra después de un determinado número de años de enseñanza primaria o elemental".

El alcance de la última definición extiende la acción alfabetizadora a un radio más amplio y responde mejor a aspectos esenciales de la educación de adultos; la concepción transcrita toma al alfabetismo como una parte integrante y valiosa de un todo genérico y dinámico, al que nos hemos referido ya anteriormente.

El mismo documento que estamos utilizando en las citas anteriores amplía el contenido del alfabetismo al señalar la búsqueda de actitudes espirituales y de posiciones nuevas de los grupos alfabetizados frente al desarrollo y al progreso. Utilicemos la referencia textual del documento para precisar el alcance de estas ideas elaboradas por UNESCO, bajo el asesoramiento de reuniones internacionales y de grupos de expertos especializados en esta disciplina: "La campaña de alfabetización debe crear en el hombre una conciencia íntima de sus carencias, tan arraigada y firme, que sea más fuerte que los obstáculos que se le oponen para vencerlas. Esto no se logra por la vía de la propaganda; ni siquiera por la de la persuasión. Requiere una tarea más lenta e inspirada en transformaciones sustanciales de la vida, que permitan al sujeto descubrir en sí mismo los alcances de sus déficit y las posibilidades de su propia capacidad para corregirlos".

"Si las campañas de alfabetización logran este convencimiento íntimo, esta toma de posición, no fracasarían; porque su fuerza impulsora se habría trasladado al esfuerzo propio de cada

uno de los sujetos y no necesitarían éstos, en ese punto, del estímulo externo o del empuje compulsivo". (1)

2.—Al hablar del radio de acción del alfabetismo en un sentido lato, con mucha insistencia se dice de un *Alfabetismo Funcional*. El alcance y el contenido de esos términos no siempre encuentran una respuesta uniforme de quienes se dedican a estos estudios. En forma general se acepta que la alfabetización funcional implica la adquisición de destrezas, habilidades y conocimientos para el dominio y uso del alfabeto, en forma leída y escrita, en tal forma de expresar y entender ideas y pensamientos entre personas ubicadas dentro de un determinado nivel cultural, de costumbres afines, dueñas de un vocabulario más o menos similar y con posibilidades de utilizar estas técnicas en una primera fase, elemental y simple, para adquirir nuevos conocimientos y para iniciar una etapa de progreso.

3.—Con frecuencia también el contenido y alcance del alfabetismo difieren de acuerdo con la concepción y la función que éste tenga que realizar y también con ciertos grados y formas en que se manifiesten los analfabetos. Esto correspondería a lo que se puede llamar las formas generalizadas del analfabetismo; las mismas que pueden ser catalogadas en tres grupos: *analfabetos totales*, que son los que carecen del conocimiento absoluto de lectura y escritura; *analfabetos parciales*, que son los que carecen de la destreza de la lectura o de la escritura, por separado; *analfabetos por regresión*, que serían aquellos que habiendo alcanzado una conquista inicial en este campo, conquista poco cimentada, al andar del tiempo, largo o pequeño, no han podido utilizar, aplicar ni afirmar esas adquisiciones; al final, fatalmente han vuelto al analfabetismo por reabsorción del medio, por desuso de los conocimientos o por falta de oportunidades y necesidades, debido a un medio negativo y carente de estímulos y recursos; la

(1) Campaña Mundial Pro Alfabetización Universal. UNESCO, pág. 25.

última forma de analfabetismo, por lo general, deja sólo conocimientos leves, aislados, esporádicos y sin concatenación ni estructuras en la lectura y escritura.

Un alcance más amplio y orgánico de alfabetismo, definido e impulsado por técnicas modernas en el mundo, ha sido adoptado en el país.

4.—Un último movimiento iniciado por la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica y por el Ministerio de Educación del Ecuador ha sobrepasado el alcance del alfabetismo unilateral y restringido para superar hacia un radio de acción más amplio, de acción directa e integrada en la educación de adultos. Esta posición se la encuentra en ciertas afirmaciones básicas del Plan General de Desarrollo Económico y Social, en el programa relativo a la Educación de Adultos y la Alfabetización.

Los aspectos más salientes puntualizados por la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica en el documento citado, se resumen en lo siguiente:

a) "El alfabetismo tiene una significación en un grado limitado, si se refiere sólo a una relativa capacitación de la lectura y escritura. Mas alcanza su plena importancia si se lo considera como parte integrante de la educación de adultos; es decir, cuando la labor se extiende a los grupos que no han tenido la oportunidad de concurrir a la escuela primaria para ofrecerles, mediante métodos especiales, un programa de lo básico y esencial de este nivel educativo; luego superar etapas posteriores de formación, mediante la *educación continua*, que permite cubrir aspectos de la capacitación profesional y técnica, y, al mismo tiempo, elevar progresivamente los bajos niveles de existencia. Para alcanzar la realización de estos programas o ciertas fases de los mismos, la política internacional y la de varios países en materia de programación integran estas actividades en los Planes Generales de Desarrollo; a veces, inclusive las ubican en la misma estructura nacional de la educación". Esta posición ha adoptado el Ecuador en 1963.

b) Al determinar los objetivos generales que se persigue en materia de alfabetización de adultos, el documento que se cita dice textualmente lo siguiente: "Los objetivos generales que persiguen la alfabetización y la Educación de Adultos, a más de los de carácter cultural, son: crear una conciencia en las personas sobre sus problemas y necesidades; estimular la búsqueda de medios para resolver y satisfacer los mismos; adoptar aptitudes positivas frente al desarrollo, y conseguir, mediante una acción creadora, encauzar esfuerzos hacia el progreso".

c) Por último, en el Plan de Desarrollo del Sector Educativo, haciéndose eco de los principios, fines y orientación de la alfabetización y la educación de adultos puntualizados por la UNESCO, se concreta la relación posible y la importancia de ambas acciones en los siguientes términos: "La importancia de la alfabetización como parte integrante de la educación de adultos nace también del concepto específico de esta actividad. La Organización Internacional para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, entiende la acción alfabetizadora en los siguientes términos: "Se considera alfabetizada a la persona que posee los conocimientos teóricos y prácticos fundamentales que le permitan emprender aquellas actividades en que la alfabetización es necesaria para la actuación eficaz en su grupo y comunidad, y que posee un dominio suficiente de lectura, escritura y aritmética para seguir utilizando los conocimientos adquiridos al servicio de su propio desarrollo y de la comunidad". "En términos cuantitativos, el nivel de alfabetización eficaz puede ser considerado como el dominio de la lectura, la escritura y aritmética que se logra después de un determinado número de años de enseñanza primaria elemental".

5.—Dando respuesta a los principios puntualizados anteriormente, el Programa del Sector Educativo, que integra el Plan General de Desarrollo del Ecuador, acogiendo las normas técnicas definidas por el Ministerio del ramo del país, divide la acción en materia de alfabetización y educación de adultos en dos grandes etapas. La primera contempla tres ciclos esenciales, siendo el pri-

mero el que corresponde a la *alfabetización*, que en forma resumida aspira a los siguientes objetivos:

- Lectura y escritura con la cartilla “Ecuador”.
- Cálculo (Texto-guía en preparación).
- Nociones orales de Moral, Civismo, Higiene, Geografía e Historia del Ecuador (Texto-guía en preparación)”.

El segundo ciclo corresponde a la *post-alfabetización*, cuyos fines son:

- Lectura y escritura. Textos de Lectura alrededor de los centros de interés nacional, regional o local.
- Cálculo.
- Ampliación (con textos escritos) de los conocimientos de Moral, Civismo, Higiene, Geografía e Historia del Ecuador.
- Enseñanza del Hogar (para mujeres)”.

El tercer ciclo aspira a cubrir una *enseñanza primaria adaptada* al nivel cultural y a los intereses de los adultos; sus objetivos principales se resumen en los siguientes:

- Ampliación de los conocimientos anteriores.
- Cultura general al nivel primario con programas adaptados a jóvenes y adultos y mediante textos especialmente redactados”.

Cada ciclo será de una duración de nueve meses, con un período prudencial de vacaciones; con lo cual se prevee una duración de tres años hasta cubrir los conocimientos de educación primaria, seleccionados, después de haber iniciado la labor con los primeros esfuerzos de la alfabetización más elemental.

La segunda etapa tiene como metas las siguientes:

a) *Formación cultural del obrero y empleado*. Con programas al nivel profesional y técnico y de acuerdo con los grados de capacidad y cultura de los adultos; para ello se aspira a utilizar los esfuerzos, laboratorios, equipos, herramientas y otros medios de que dispone el Ministerio del ramo.

b) *Educación Continua*, que se la suministrará a través de campañas de extensión cultural, de la labor de la universidad

popular, de programas radiales, de cursos por correspondencia, de circulares de estudio, bibliotecas, especialmente ambulantes, museos y otros.

c) *Atención a la Juventud Inadaptada*; que utilizaría:

—Programa de adaptación social.

—Acceso a los conocimientos que exige la vida actual.

—Círculos de estudio, clubes, deportes y otras actividades recreativas”.

Conclusiones:

1.—Los conceptos y el alcance de la alfabetización pueden diferir de acuerdo con el grado de acción que le corresponde realizar, pudiéndose encontrar una variedad de situaciones desde el contenido escueto y unilateral de adquisición de destrezas elementales y simples hasta el contenido de la alfabetización dentro de un concepto genérico y amplio, de contenido dinámico, dentro de la educación de adultos.

2.—El alcance de la alfabetización dentro de la educación de adultos, con un sentido funcional y genérico, ha sido definido por la UNESCO y está sirviendo para orientar estas labores en los distintos pueblos del mundo.

3.—El Plan de Desarrollo del Sector Educacional, en el Programa elaborado por la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica y el Ministerio de Educación del Ecuador, ubica a la alfabetización como una parte valiosa de la educación de adultos. El alcance de estas labores y los objetivos del programa se ciñen a finalidades de tipo integral y de promoción, en tal forma de alcanzar que la alfabetización y la educación de adultos sean factores que ayuden a la evolución y desarrollo de los grupos analfabetos y retrasados y del país todo.

III.—REALIDADES INTERNACIONALES Y NACIONALES

1.—Las cifras estadísticas del analfabetismo en el país son verdaderamente alarmantes.

Se posee únicamente los datos logrados en el censo de noviembre de 1950; los correspondientes al censo de 1962 se encuentran recién en proceso de tabulación y por este motivo no es posible disponer de ellos para estos análisis. Sobre la base de los resultados logrados en 1950 se pueden hacer varias consideraciones de importancia en la situación ecuatoriana en este campo, en los siguientes términos:

a) El analfabetismo general del Ecuador representó una cifra de 968.800 personas, sobre un total nacional de población censada de 2'014.500, en una edad comprendida entre 10 y más años. Estas cifras absolutas representan un porcentaje del 43.7% de analfabetos; realidad muy seria y grave para el progreso económico, cultural y social del Ecuador; sencillamente porque una cantidad cercana a la mitad de la población en los límites de edad indicada se encuentra carente en absoluto de los recursos y elementos culturales más elementales y básicos para el progreso nacional.

b) Considerando esta situación por zonas —también sobre la base de la población de 10 y más años, que fue el punto de partida utilizado por el censo— se encontró que los más altos volúmenes de analfabetismo estaban en el sector rural. En cifras absolutas ese analfabetismo era de 860.600 personas, frente a un total de 1'561.200; esto equivale al 55.1% de población campesina analfabeta. Si se relaciona esta característica negativa con dos factores demográficos y económicos, la situación se vuelve más alarmante aún. El Ecuador es un país predominantemente de población rural, con un porcentaje de 71,5%; por otra parte, la economía nacional tiene su mayor importancia y significación en la rama agropecuaria. Estas características determinan una mayor gravedad del analfabetismo rural y constituye el freno definitivo para el

desarrollo ecuatoriano, considerado en un auténtico sentido nacional y de mayorías.

En cuanto a la situación en el medio urbano, el analfabetismo hallado en ese primer censo representó el 16.6%, equivalente a 108.200 personas, sobre un total de 653.300. Realidad menos alarmante, acaso podríamos decir aceptable para un país en proceso de desarrollo económico y cultural.

c) El analfabetismo en las principales regiones naturales del país ofreció el más alto porcentaje en el Oriente, con 57.65% sobre el total regional; luego seguía la Sierra, con el 45.85%; en tercer lugar la Costa, con 39.99%; debiéndose agregar a las consideraciones anteriores que el porcentaje de la Sierra corresponde a la región con mayor población nacional.

d) La situación por sexos tuvo la siguiente realidad; el mayor porcentaje de analfabetismo en el país correspondió a las mujeres, con 48.91%, mientras el de los hombres fue de 38.36%. Atendiendo a la situación en las regiones más importantes del país en lo demográfico y económico hallamos que el Oriente tuvo para las mujeres el 67.03%, mientras los hombres se hicieron presentes con el 49.92%. La Sierra arrojó una realidad de 53.35% para las mujeres y 37.78% para los hombres; por su parte, en la Costa hubo un 41.28% de analfabetismo para las mujeres y de 38.76% para los hombres. Es decir que las mujeres son las menos favorecidas en materia de alfabetización en las tres regiones anotadas.

Las peculiaridades analizadas ofrecen una realidad por demás desfavorable y desventajosa en la vida ecuatoriana y en estas características se encuentran los frenos más graves para el desarrollo de la economía y de la cultura nacionales.

2.—Se ha indicado ya que en el censo de 1950 se investigó la característica del analfabetismo en una población de 10 y más años. Posteriormente a esta acción censal, reuniones internacionales especializadas, Comités de Expertos en esta materia y la labor misma de la UNESCO, Organismo Internacional que tiene a su cargo el estudio y fomento de campañas de alfabetización, educación y cul-

tura en general, han considerado conveniente evaluar la característica del analfabetismo en los países y en el mundo en general sobre la base de 15 y más años de edad. Esta consideración se la ha hecho principalmente en atención a dos factores: el primero, porque en la generalidad de los países el límite de edad para cumplir con la obligatoriedad de la Escuela Primaria se eleva hasta los 14 años; en segundo lugar, porque parece prudente aceptar que una persona se la considere como adulta para efectos de demografía, de trabajo y producción a partir de los 15 años.

Para tratar de ajustar los datos disponibles del censo de 1950, hemos realizado en la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica estimaciones sobre la realidad del analfabetismo a fines de 1950, encontrando que las calculaciones arrojan un porcentaje de 42.06% en lo nacional, frente a la población total de 15 y más años, hallándose una pequeña diferencia de 1.64% frente al analfabetismo de 10 y más años. En todo caso, se trate de cualquiera de los dos límites de edad de referencia, las condiciones resultan alarmantes.

3.—Tratando de buscar una realidad más cercana a 1963 hemos realizado estimaciones sobre la *posible evolución del analfabetismo en el Ecuador*, considerando los varios aspectos de progreso y aporte en este campo en el país. Las estimaciones logradas en estos estudios en la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, y que constan en el Plan General de Desarrollo Económico y Social del país, como programa de Educación, tanto en la población de 10 y más años como en la de 15 y más, se ofrecen en los dos siguientes cuadros:

EVOLUCION DEL ALFABETISMO DE 10 y MAS AÑOS

1951 - 1962 (En miles)

	1951	1955	1960	1962	Indice 1951 - 100
Alfabetos a principios de año.	1.246	1.451	1.816	1.989	160
Defunciones de Alfabetos ... en los años	12	13	15	16	133
Matriculados en el 4º grado y separados en el 3º grado..	43	62	89	103	240
Alfabetizados por UNP.....	8	3	4	4	50
Alfabetizados por LAE.....	15	4	4	4	27
Alfabetizados a fin de año..	1.300	1.507	1.898	2.003	160
Población de 10 y más años a fin de año.....	2.226	2.469	2.834	3.017	136
Porcentaje de Alfabetismo...	58.4	61.0	66.97	69.05	—

EVOLUCION DEL ALFABETISMO DE 15 Y MAS AÑOS

1951 - 1962 (En miles)

	1951	1955	1960	1962	Indice 1951 - 100
Alfabetos a principios de año.	1.024	1.174	1.361	1.465	143
Defunciones del total de al- fabetos.....	11	12	13	14	127
Matriculados en 4º grado y separados en 3º.....	31	38	54	71	229
Alfabetizados por UNP.....	8	3	4	4	50
Alfabetizados por LAE.....	15	4	4	4	26
Alfabetizados a fin de año...	1.067	1.207	1.411	1.530	143
Población de 15 años y más a fin de año.....	1.841	2.029	2.308	2.458	134
Porcentaje de alfabetismo...	57.94	59.51	61.13	62.24	—

Algunas consideraciones a los datos de evolución de esta característica se resumen a continuación:

a) Para establecer la evolución posible del analfabetismo en el país se tomaron en cuenta los siguientes factores: las posibles defunciones en las diferentes edades; la matrícula al iniciar el cuarto grado de la escuela primaria y los separados en tercero, partiendo de la consideración de que un niño que superó el tercer grado de la escuela primaria adquirió conocimientos necesarios como para poder ser catalogado alfabetizado en una clasificación hecha por un censo demográfico; también los alfabetizados por la Unión Nacional de Periodistas, en sus campañas en la Sierra y Oriente y de la Liga Alfabetizadora Ecuatoriana en la Costa y Archipiélago de Colón. La alfabetización de las dos últimas entidades se caracterizaron por un ciclo inicial de relativa corta duración que, por tanto, ha tenido el riesgo de reabsorción al analfabetismo, aunque imposible de medirla, y que, hasta que se disponga de datos del nuevo censo se aceptan esas cifras como labores efectivas. El peligro anotado surge de los factores negativos del sector rural y de pequeñas poblaciones, en los que la falta de oportunidades y medios para aplicar las destrezas y conocimientos adquiridos, de no tener oportunidad de utilizar en ejercicios, prácticas y aplicaciones lo aprendido, llevan el grave riesgo del retorno al analfabetismo.

b) Estableciendo en cada caso las relaciones entre el total de alfabetizados con la población de 10 y más años de edad y de 15 y más años al finalizar cada año calendario, se logran porcentajes de la presencia de esta característica en el Ecuador. Los resultados logrados de acuerdo con las dos limitaciones de edad son los siguientes:

—De un alfabetismo de 58.4% en 1951 se progresó a 69.05% en 1962, para una población de 10 y más años; un progreso que demuestra un adelanto significativo; aunque no el necesario para los intereses del Ecuador, ya que algo más del 30% de la pobla-

ción permanece en el analfabetismo, o en condiciones cero desde el punto de vista de capacidad cultural.

—Para el grupo de 15 y más años la evolución fue la siguiente: 57.94% a fines de 1951 y 62.24% a fines de 1962. Los porcentajes son inferiores en este grupo debido a que las campañas y la acción alfabetizadora para adultos no guardan la misma relación en volúmenes con las que se ofrecen en el país para los niños menores de 15 años. En otros términos, esto quiere decir que mayores oportunidades de alfabetización se está ofreciendo a la población en etapa de formación escolar, gracias a un valioso fomento de la escuela primaria en los últimos años. El déficit existente en materia de analfabetismo para este último grupo se eleva a casi el 38%; lo que constituye una característica más negativa aún para el desarrollo del país. Situación que, automáticamente, establece la urgente e imperiosa necesidad de aplicar en gran escala programas y actividades de alfabetización y Educación de Adultos.

4.—Al analizar la evolución del analfabetismo hemos hecho mención del aporte de la Unión Nacional de Periodistas y de la Liga Alfabetizadora Ecuatoriana. Los datos estadísticos constantes corresponden, como hemos dicho ya, a una labor inicial, en la que se superó sólo una primera etapa de enseñanza de ciertas destrezas de lectura y escritura y algunos limitados conocimientos de aritmética e información sobre el país. Estos esfuerzos tienen valor muy particular porque se realizaron por iniciativa del sector privado, por esfuerzos de voluntarios, entre los que se destacaron los maestros, particularmente de escuelas; la importancia de esta obra rebasa aún más por cuanto se efectuó en una época en que el esfuerzo oficial no existía, ni se había hecho conciencia de su importancia en la cultura del país. No se desconoce, por tanto, el valor de estas campañas, sino que para efectos de una ubicación exacta de la obra es necesario tener en cuenta que los organismos indicados no contaron con medios materiales y técnicos, ni con personal especialmente preparado para superar la obra

hacia las campañas de afianzamiento, de aplicación y utilización de las destrezas adquiridas; por esta razón también los frutos logrados no alcanzaron ese sentido dinámico, que debe crear impulsos de progreso y desarrollo, de cambios de actitud ante los destinos de los hombres y de los pueblos, que reclama una alfabetización como parte integrante de la educación de adultos. Es verdad que la Unión Nacional de Periodistas hizo un pequeño ensayo de educación fundamental en la parroquia rural de San Antonio de Pichincha, cercana a la Capital; pero esto fue un esfuerzo limitado en todo sentido y el radio de acción comprendió un número reducido de familias. Por estos antecedentes hay que señalar que la obra de alfabetización llevada a cabo con esfuerzos patrióticos por estos sectores privados, corría el riesgo de una absorción al analfabetismo por desuso y no alcanzó a crear fuerzas espirituales y culturales que demanda un programa de esta índole, ubicado como parte integrante de la educación de adultos. Dados estos riesgos y peculiaridades, la acción futura, que se encarrila a cubrir los tres ciclos anotados, deberá tomar en cuenta a los analfabetos por reabsorción e incorporará a los recién alfabetizados para continuar con ellos su obra en los nuevos ciclos previstos. En todo caso, en honor a la verdad y haciendo justicia a los esfuerzos realizados, se debe reconocer la obra de U. N. P. y de L. A. E. como la pionera y la más valiosa durante algunos años en favor de los grupos que no concurrieron a la escuela primaria y ni siquiera lograron los elementales conocimientos del alfabeto.

5.—Si hacemos unas pocas consideraciones sobre la realidad internacional del analfabetismo, como una de las formas de manifestación del mayor o menor retraso de los pueblos, se halla una situación desconsoladora. Las grandes mayorías en los países que están en proceso de desarrollo y, más aún, en los que están en condiciones de subdesarrollo en una gama de estratos, ofrecen cifras desesperantes de analfabetismo en los adultos; estos datos, que por sí solos están explicando la enorme postración de esos pueblos, reclaman la urgente necesidad de desarrollar campañas

vigorosas para liquidar estos frenos que traban y obstaculizan el progreso en el sentido más pleno del vocablo.

Para tener una apreciación de como se encuentra polarizada en el mundo esta característica mínima de la cultura, citemos algunas cifras estadísticas que ofreció UNESCO al Comité de Expertos sobre alfabetización, reunido en París en junio de 1962, después de realizar una encuesta a los países del mundo. La realidad de algunos pueblos mejor favorecidos en materia de alfabetismo, se pueden ejemplificar con lo siguiente: Hungría con 0.5% en 1960, para una población menor de 50 años; Canadá con 2.2% en 1959; Francia con 3.4%; Uruguay con 5.11%; Italia con el 8%; España con el 9.7% en 1960. El anverso de la medalla estaba en Haití con 90%; Afganistán con 85%; Ghana con el 90% (dato de 1948); Pakistán con el 84.7% en 1961; Unión de la República Arabe Unida con el 70%; Turquía con el 68%; la India con el 73.3% en 1961, y Bolivia con 60% en 1960. Una posición intermedia correspondería a Ecuador con 44%, en 1950; México con 35%; Israel con 33.7%; Indonesia con 39%, entre otros.

6.—En todos los países del mundo, cual más cual menos, vienen realizándose esfuerzos importantes para liquidar esta enorme deficiencia en el desarrollo de los pueblos. Gobiernos Nacionales, entidades privadas y de voluntarios y Organismos Internacionales vienen efectuando campañas vigorosas con miras a ir liquidando, en forma progresiva y acelerada, el analfabetismo, que tanto pesa en el destino de los pueblos retrasados y subdesarrollados. La Organización para la Ciencia, la Educación y la Cultura, UNESCO, en cumplimiento de una de las misiones esenciales y básicas que le compete, constituye en la actualidad la fuerza más poderosa que promueve y agiliza esta labor en varios países y que ofrece una ayuda en el radio internacional más amplio. Sobre su obra nos ocuparemos en artículo especial.

7.—Así como se encuentran en los varios países del mundo situaciones cuantitativas extremas en esta característica, se hallan también posiciones técnicas, disponibilidad de medios y recursos

también polarizados. Países como Indonesia están realizando estas labores con esfuerzos titánicos y ejemplares y, recurriendo a medios materiales casi primitivos en consonancia con los recursos indispensables, como el uso de una corteza de una palma, que cortada en forma especial y rayada con líneas por los escolares de primaria, se ofrecen a los adultos como pizarras para la escritura, con punzones que sustituyen a los lápices. Frente a estas realidades, vale la pena mencionar el otro extremo de la técnica y adelanto con el uso de los grandes progresos de la ciencia y del aporte de factores artísticos, mediante el empleo de la televisión, en países como Italia. En todo caso, lo importante es que unos y otros países han despertado la conciencia, la responsabilidad y el afán de superación en muchos sectores que dirigen la vida pública y en grandes grupos humanos que requieren en forma inaplazable cambiar estas condiciones.

IV.—ASPECTOS DIDACTICOS

1.—No nos proponemos hacer un análisis exhaustivo de los aspectos de tipo didáctico o metodológico que deben tomarse en cuenta en las labores de alfabetización de adultos; vamos sólo a anotar brevemente ciertos problemas importantes que no deben olvidarse en campañas de enseñanza de lectura y escritura, con miras a obtener los mejores resultados. De igual manera, al anotar aspectos de tipo didáctico o pedagógico queremos llamar la atención de la importancia que tiene la parte técnica en campañas de alfabetización de adultos.

En los métodos de enseñanza de lectura se pueden mencionar como cuestiones esenciales de tipo técnico las siguientes:

a) El aprendizaje de lectura para adultos debe comprender distintas etapas; a saber: *motivación, enseñanza sistemática y*

afianzamiento de las destrezas.

Las actividades esenciales pueden dirigirse a lograr, en forma sucesiva, los siguientes objetivos:

i) Leer letreros, palabras aisladas, etiquetas, avisos simples, nombres de calles, etc.

ii) Enseñar destrezas de la lectura para lograr informaciones y para satisfacer ciertas curiosidades de los alumnos o sus grupos humanos, a leer avisos de mural, hojas sueltas, pequeños artículos de periódicos, etc.

iii) Capacitar para la lectura de "avisos o instrucciones", que pueden contenerse en hojas de propaganda variada; en difusión de aspectos sanitarios, agrícolas; a leer instructivos en relación con aspectos electorales, etc.

iv) Enseñanza "hasta resolver problemas" por medio de la lectura; satisfacción de necesidades espirituales y materiales; aclaración de dudas; encuentro de medidas para el progreso y desarrollo por el mismo camino.

v) Conducir la lectura hasta que sea un "placer, solaz e inspiración"; esta cuestión depende del interés de los asuntos contenidos en las lecturas, de la belleza de la expresión, de la emotividad y de la forma como se satisfagan los intereses de los grupos adultos.

b) La enseñanza de la lectura, por otra parte, debe atender a aspectos de carácter psicológico de esta clase de alumnos y a los intereses que éstos tengan en su vida personal, familiar y colectiva. En primer lugar debe preocuparse del proceso psicológico de la percepción de las palabras y las ideas; luego de la comprensión del significado de lo que leen —para evitar que pudiera ser simplemente de tipo literal la lectura—; de una actitud reflexiva sobre el significado de las palabras y las ideas; de igual manera, debe buscar la capacidad para alcanzar una velocidad razonable en la lectura, siempre que esté acompañada por la comprensión de la misma.

2.—El uso de los métodos en la enseñanza de la lectura con

adultos tiene también particular significación. El empleo de métodos y procedimientos que se utilizan para enseñar a leer a los niños difícilmente pueden lograr resultados favorables y efectivos con los adultos. La psicología, los intereses, la capacidad y los problemas que ocupan la vida diaria de los adultos demandan el empleo de métodos muy particulares en este caso. Tradicionalmente se ha clasificado a los métodos de lectura en: *sintéticos* y *analíticos*. Por método sintético se comprende el “proceso mental de combinar los elementos detallados del idioma (sonidos de letras y sílabas) en unidades más importantes (palabras, frases y sentencias”); en cambio, por método analítico se entiende “el proceso mental de dividir estas unidades más importantes en sus elementos constitutivos”. (1) Una combinación de estas dos clases de métodos ha formado una tercera categoría que se la conoce con el nombre de *eclécticos*.

Sin pretender hacer un resumen ni penetrar en la bondad y eficiencia de cada uno de ellos, queremos recordar sólo que se puede enseñar a leer a analfabetos mediante el empleo de varios métodos; de entre los cuales vale la pena recordar los siguientes:

a) Los métodos clasificados como sintéticos reconocen como necesidad esencial y primaria el aprendizaje de los elementos simples de las palabras, o sea las letras y sílabas; de las palabras se va a las frases, luego a las oraciones, a los períodos y, al fin, a la unidad completa. Se ha criticado este grupo de métodos en su aplicación con los adultos porque resultan artificiosos, porque no despiertan interés y porque estos alumnos están más capacitados y demandan desde un primer instante un aprendizaje orgánico, con significado completo, aunque fuera de limitada extensión. En forma generalizada estos métodos se han clasificado en tres grupos: *alfabéticos*, *fónicos* y *silábicos*. Sobre la base

(1) La enseñanza de la Lectura y de la Escritura.— William S. Gray; pág. 113.

de estos métodos se han combinado técnicas; se ha buscado el uso de palabras tipos y otras variaciones que han tomado, por su parte, nombres particulares.

b) El grupo de los llamados métodos analíticos se basan en el principio fundamental de entender lo que se lee; estos partes de unidades de comprensión que pueden ser oraciones y frases; de allí se va a la descomposición o al análisis. Uno de los métodos que más satisface a estos principios es el denominado *global*; a veces toma el nombre de métodos de *carteles* debido al material que se emplea, de gráficos, oraciones y frases, justamente en forma de carteles. El empleo de las *palabras normales* en frases, en los métodos analíticos, toma el nombre de *método de la frase*. *Método de Oración* se llama cuando la oración es el punto de partida. Sobre este método se ha afirmado, con mucha razón, lo siguiente: "Este método insiste en que la oración, y no la palabra o letra, es la verdadera unidad lingüística, ya que expresa ideas completas que son las unidades del pensamiento. Si la oración es la unidad natural del idioma, es también la unidad natural en la lectura como en el idioma hablado. Así como la palabra no es la simple suma del sonido de letras y el nombre de palabras, tampoco es la oración una simple sucesión de sonidos y nombres de palabras. Tiene un sonido total particular que queda de manifiesto en la manera de pronunciarla naturalmente sólo cuando el significado total se hace conspicuo en la conciencia del lector o el orador". (1)

Otro de los métodos analíticos es el llamado *del cuento*, que prácticamente es una ampliación del anterior, con el empleo de un conjunto de oraciones que permiten presentar un pasaje en forma interesante y atractiva, generalmente procurando repetir con frecuencia ciertas palabras que servirán en el análisis para tomar-

(1) La Enseñanza de la Lectura y de la Escritura.— William S. Gray, (cita de Anderson y Dearborn), pág. 113.

las como *tipos* del aprendizaje, para su reconocimiento posterior y para la descomposición localizando éstas en la oración y la frase y posteriormente ir a la sílaba y la letra.

Muchos pedagogos, especializados en la alfabetización de adultos, han creado métodos especiales para la enseñanza de la lectura. Entre los más empleados en el mundo merecen la pena citarse el de Laubach, puro o adaptado, que se lo ha difundido por varios países y actualmente aún sigue en uso por muchas regiones; inclusive, en las campañas alfabetizadoras del Ecuador, llevadas a cabo por la Unión Nacional de Periodistas, ha servido de base y guía. Graves críticas ha sufrido frecuentemente este método, acusándosele que conduce a un aprendizaje mecánico de lectura, que es artificioso, que es un método que no está de acuerdo con los intereses, necesidades y grado de desarrollo de los adultos. Por su parte, quienes lo difunden y emplean ponen como argumentos a su favor la facilidad de su empleo, las limitadas exigencias en la preparación de los instructores o personal docente, la facilidad del uso de cartillas y materiales.

Los métodos globales están en uso más frecuente y su difusión es más sensible en estos últimos tiempos. Las cartillas y materiales de enseñanza de lectura, elaborados con principios y técnicas modernos, parten fundamentalmente del empleo de este método; como es natural suponer, con variaciones de tipo secundario, que responden mejor a necesidades circunstanciales, desprendidas de las características de la lengua, del tipo de instructores y otras más.

3.—Desde el punto de vista de las etapas didácticas en la enseñanza de la lectura cabe destacarse como esenciales las siguientes:

a) La de *preparación para la lectura*, que persigue el conocimiento del grado y características de la preparación que tienen los adultos para iniciar el aprendizaje de la lectura; trata de eliminar las dificultades que pueden hallarse en el aprendizaje, y, al mismo tiempo, "fomentar un mayor grado de preparación" para

emprender en el proceso mismo. Esta etapa se hace indispensable principalmente en atención a la heterogeneidad, producida por varios factores, entre el alumnado adulto que concurre a este aprendizaje.

b) Se persigue en una segunda etapa el "*establecer capacidad y técnica para los primeros ejercicios de lectura*"; tiene por objeto esencial el capacitar a los adultos y a los jóvenes para la lectura de material sencillo, en letreros, avisos, títulos, nombres, instrucciones y mandatos simples y otras formas. En este momento se utilizan las cartillas de aprendizaje de estos conocimientos.

c) La tercera etapa busca un *rápido desarrollo de la capacidad de lectura*, mediante el afianzamiento y utilización de los conocimientos adquiridos; procuran despertar más el interés en los lectores, aumentando el vocabulario; amplían e intensifican la capacidad de los discípulos para que la lectura sea comprensiva y razonada. En esta etapa tiene un valor especial el empleo de lecturas complementarias, periódicos murales y otros medios más; el contenido de estos materiales debe estar aplicado a problemas sanitarios; debe satisfacer necesidades de hogar; difundir métodos sencillos de cultivos agrícolas y cuidado de animales; narran leyendas, tradiciones y cuentos del medio; trozos para conocer el país, y mil temas más.

d) Una última etapa persigue la *madurez en la lectura*, que significa la expresión máxima en este campo, con el hábito persistente de lectura en los adultos; con la creación definitiva del interés por el pensamiento escrito, por el uso de la lectura como medio de satisfacer inquietudes espirituales, como fuente de mejoramiento cultural y de progreso; debe capacitar al alumno para comprender el material de lectura que se encuentre al alcance de su nivel cultural y del medio en que se desenvuelve; aspira a lograr una reacción inteligente y positiva frente al contenido de lo que lee; a encontrar en páginas de libros, folletos y revistas los impulsos y fuerzas que conducen al progreso y mejoramiento. Al culminar esta etapa se podrá decir que el adulto encuentra en la

lectura la fuerza fundamental para un mejor destino y para el desarrollo en las distintas manifestaciones individuales y colectivas. Por último, la inclinación a la lectura deberá producir satisfacción y alegría espiritual, en tal forma de aprender e instruirse con deleite y satisfacción.

4.—Problema técnico y de didáctica constituye también la enseñanza de la escritura, en unos casos como recurso o medida auxiliar para el aprendizaje de la lectura; en otros como destreza aislada e independiente que produce el tipo del alfabeto parcial, y en forma más generalizada formando parte integrante, coordinada y complementaria de la alfabetización integral.

Los adultos y jóvenes analfabetos se manifiestan interesados, por igual, en el aprendizaje de la lectura y de la escritura. Investigaciones realizadas sobre estas materias han demostrado que los adultos, cuando se trata del desarrollo de programas de educación fundamental, se inclinan por el aprendizaje de la escritura para satisfacer necesidades prácticas inmediatas, como contabilidades simples; para comunicarse con sus familiares ausentes. La necesidad del aprendizaje de la escritura está también en relación directa con los intereses de los adultos, con las características del medio y con las necesidades fundamentales que confrontan las personas. En unos casos la demanda principal consiste en aprender a escribir cartas, en otras ocasiones a escribir recibos, a veces, a anotar días de trabajo, etc.

Los objetivos principales que persigue la enseñanza de escritura se resumen en los siguientes:

- a) Despertar y aumentar el interés por aprender a escribir.
- b) Capacitar a los alumnos para escribir en forma clara, legible y con rapidez razonable.
- c) Orientar a los adultos en el empleo de la escritura a mano hasta que satisfaga eficazmente las necesidades prácticas de la vida diaria.
- d) Estimular cierto orgullo en la escritura y el hábito de la autocrítica con respecto a ella.

e) Fomentar las cualidades adicionales en la escritura necesarias para mejorar la situación económica y la eficiencia social.

f) Estimular el interés por la escritura como medio de auto-expresión y de cambiar experiencias de ideas con otras personas". (1)

5.—Así como existen etapas en la enseñanza de la lectura, también las hay en la escritura; éstas pueden resumirse en las siguientes:

a) Una primera, que simplemente prepara al alumno para estas actividades; en ella el maestro o instructor se familiariza con el alumno; conoce las facilidades y obstáculos que tiene para escribir; prepara a los alumnos "para aprender a escribir" utilizando recursos de estímulo, como aquellos de escribir los nombres de algunos adultos; de escribir ciertas palabras identificando con figuras o con gráficos; hacer que los alumnos escriban sus propios nombres, copiando de un ejemplar que pone el maestro.

b) "La adquisición de las técnicas básicas de la lectura" forma la segunda etapa, previa la selección del método de la enseñanza; debe definir el estilo de la escritura, la elección de los textos, la selección y uso de los materiales, ya se trate de pizarrón, pizarra, hojas de papel o de esa especie de tablitas como en el caso de Indonesia.

c) Una tercera etapa se refiere al uso de la escritura para satisfacer necesidades prácticas y de especial interés de los alumnos; etapa en la cual se procura mejorar la escritura y se capacita para que el alumno vaya utilizando por su cuenta ciertas destrezas, en respuesta a sus intereses. En esta etapa se afianza el uso de las mayúsculas; se insiste sobre el empleo de las combinaciones difíciles en las sílabas; se va a la formación y escritura de oraciones y a ejercicios de copia de trozos breves e interesantes.

(1) La Enseñanza de la Lectura y de la Escritura.— William S. Gray.
Pág. 268.

d) La cuarta etapa persigue la mayor habilidad en la escritura; para ello hay que continuar enseñando a los alumnos el mejoramiento de las técnicas y el uso de la escritura; de igual manera, la enseñanza de algún tipo más usual y conveniente de letras; así mismo, conseguir que el alumno use la escritura como un medio para expresar sus pensamientos; para que encuentre en este adelanto la forma de mejorar su vida, de conseguir progreso y de alcanzar ingresos económicos en su familia.

6.—Si existen métodos especiales para la enseñanza de lectura, también los hay para el aprendizaje de escritura; estos métodos dependen fundamentalmente de las características del alfabeto escrito; en unos casos será el predominio de líneas rectas, en otros de curvas, a veces combinadas. Algunos didactas recomiendan el ejercicio preliminar de estas formas para luego ir a la formación de letras completas; luego a las sílabas y palabras, al fin las oraciones; otros, en cambio, proceden en sentido contrario. Es decir que en estos casos se trata también de métodos *sintéticos* y *analíticos* . En los métodos especiales, unos recomiendan empezar la enseñanza con destrezas básicas según las formas de las letras; otros piden ejercicios iniciales con letras separadas, según el orden de los alfabetos; una tercera posición pide iniciar la escritura con la palabra o la frase entera, que es lo que interesa al adulto; en el último caso se trata de lo que se ha llamado "plan global de la enseñanza de la escritura".

7.—Para el éxito de la alfabetización tiene especial importancia de carácter didáctico el uso de los materiales indispensables. Dentro de éstos deben merecer particular atención los que a continuación se mencionan:

a) Las cartillas y el material complementario. Es necesario considerar que estos materiales y en general los temas y motivos que se utilizan en la alfabetización de adultos deben tener relación directa con los intereses, necesidades, experiencias y otras características que forman el escenario en que desenvuelve la vida la gente madura. Junto a estas características los materiales tam-

bién deben ser modernos y amenos. Si las cartillas, textos de redacción y más materiales no son atractivos, novedosos y prácticos, difícilmente despertarán el interés de personas y grupos humanos que se ven obligados a atender graves problemas de trabajo, de quehaceres domésticos y de otras necesidades de carácter material imponderable.

Las cartillas y otros materiales que se pueden emplear en la iniciación de la lectura tienen relación directa con el método que se utiliza para esta enseñanza. Su elaboración demanda técnica, tanto en lo que concierne a los aspectos materiales, como en la elaboración, presentación, ilustración, etc. En trabajos demostrativos de esta índole se han hecho experiencias importantes mediante investigaciones para seleccionar el vocabulario más frecuente y de uso común en grandes grupos; esta selección sirve para utilizar en la elaboración de cartillas, carteles y otros materiales. Como ejemplo valdría la pena citar el trabajo realizado por la Universidad de Puerto Rico, bajo los auspicios del Consejo Superior de Enseñanza, contando con la dirección del doctor Ismael Rodríguez Bow, para investigar en forma técnica y científica el vocabulario más frecuente de algunos países del Caribe, como base para la producción de cartillas y de lecturas complementarias. La elaboración de estos materiales demanda, por otra parte, aplicación de normas didácticas particulares, técnicas en la redacción, uso y repetición de palabras. Muy conveniente y aconsejado es el realizar pruebas prudenciales de aplicación y experimentación de ellos, con el objeto de establecer correcciones y adaptaciones que aconseje la realidad misma.

b) De trascendental importancia es el empleo de folletos y lecturas complementarias, fáciles, interesantes y que respondan a las características de la vida de los grupos humanos. En esta etapa se combina el uso de materiales que permiten aplicar los conocimientos y destrezas propios de la lectura con otras características específicas, como la búsqueda de asuntos que despierten interés, que permitan complementar el aprendizaje y que, al mis-

mo tiempo, se encaminen a crear hábitos de lectura, luego que esas lecturas sirvan para instruir y educar, para dar lecciones y enseñanzas prácticas. Se trata de materiales que deben también responder a aplicaciones concretas sobre temas de salud, de agricultura, higiene, conocimientos históricos y geográficos, etc. La serie de lecturas elaboradas por la UNESCO y OEA intitulada "Biblioteca Popular Latinoamericana" constituye un ejemplo objetivo muy valioso en extremo en nuestros países.

c) El periódico mural, un periódico impreso ocasional, revistas sencillas, páginas de diarios dedicadas a los adultos, son muy importantes medios siempre y cuando se los elabore sobre bases de novedad e interés y se observen las recomendaciones didácticas de presentación, de sencillez e interés en el contenido. Las páginas de diarios, por otra parte, progresivamente van canalizando el interés de los adultos hacia la lectura regular del periódico; con ello, los diarios que ayudan en esta patriótica labor cultural van también conquistando más lectores, y con ello logrando el aumento de la circulación.

d) Uso de carteles, sentencias, títulos, nombres de calles, afiches de propaganda y otros medios que sirvan para ejercicios de lectura y escritura, tienen alguna importancia en estos trabajos. Por desgracia, no siempre se los tiene al alcance de la labor, especialmente en los sectores campesinos y en pequeñas poblaciones.

e) El uso de la radio es otro material muy valioso, tanto en las campañas de alfabetización como en la educación de adultos. En algunos países, inclusive en Ecuador, se está utilizando este medio en combinación con el uso de otros materiales, como cartillas, lecturas complementarias, cuadernos, lápices, etc., para realizar enseñanza de alfabetización y educación fundamental. Es necesario recordar que la radio por sí sola no alcanza los objetivos que generalmente se cree puede llegar a obtenerse. Es importante el ubicar la significación de este medio como uno de los valiosos e importantes recursos auxiliares en esta labor, siempre que se lo combine con acciones más duraderas y constantes y que

puedan tener posibilidad de consulta y empleo según las necesidades de los alumnos. El empleo de este instrumento ha formado escuela didáctica en la alfabetización y educación de adultos. En Sutatenza, Colombia, se ha llegado a establecer una radio difusora a cargo de religiosos católicos, con el uso de aparatos receptores de una sola onda, la de la transmisora. En este caso, la labor se ha complementado con otros medios auxiliares para lograr frutos más estables y definidos.

f) En países que tienen mayores progresos científicos y técnicos, la televisión constituye otro de los medios importantes para la alfabetización y la educación de adultos en general. Programas oficiales de tipo artístico y didáctico se vienen utilizando en estos campos, con resultados bastante halagadores, cuando es posible que los adultos analfabetos dispongan de aparatos receptores y también la acción se complementa con otros medios que permitan dar actividad a los discípulos. Sin desconocer la importancia del recurso y sus resultados, por la ventaja de la intuición e interés, el empleo de la televisión en estas labores se ve frenado por razones económicas, de desarrollo, de técnica y de especialización artística.

g) Las bibliotecas comunales, de instituciones, las ambulantes y el servicio general de libros son muy valiosos cuando responden a una selección adecuada de lecturas en función con el nivel cultural, los intereses y necesidades de los adultos y el medio ambiente en el que viven. El material de lectura, especialmente en las fases inmediatas posteriores a la alfabetización inicial debe sujetarse a recomendaciones de carácter didáctico, de impresión, ilustración, de tamaño de letras y principalmente a la selección de asuntos, redacción e interés de contenido. Estos recursos ayudan a afianzar conocimientos, a satisfacer deseos e intereses de grupos y personas en procesos de alfabetización funcional y completa. Posteriormente a este objetivo sirven para hacer de la lectura el medio de distracción, instrucción y educación.

h) Materiales audiovisuales de ilustraciones, películas, graba-

ciones, diavistas, teatro, son también muy valiosos para estas campañas. En el CREFAL (1) se han hecho ensayos muy importantes para la preparación de estos medios y para ejercitar a educadores en su uso, en forma combinada con cartillas, comentarios, películas sonoras, comedias para teatros de muñecos, grabaciones magnetofónicas de música folklórica y otros medios.

i) Dentro de estos recursos hay que mencionar, naturalmente, pizarrones, pizarras, cuadernos, lápices, tiza y muchos otros más, que son indispensables para la labor de enseñanza y de instrucción.

j) Los recursos indicados y muchos otros más pueden utilizarse de acuerdo con la iniciativa de los educadores y con la magnitud de las campañas de alfabetización.

Los materiales anteriormente enunciados permiten cumplir con mayor éxito las tres etapas de la alfabetización; es decir con la *motivación y preparación*, la *enseñanza sistemática* y el *afianzamiento de las destrezas esenciales en la lectura y escritura*. No debe olvidarse que el aprendizaje de la lectura y escritura entraña el desarrollo de habilidades y destrezas variadas y algo complejas, entre las que se deben recomendar el lenguaje oral fácil, la identificación de objetos y de ideas, la retención de formas visuales. Estos medios, más ciertos ejercicios recomendados de acción muscular, deben utilizarse especialmente en la etapa de preparación, que casi siempre resulta una de las menos atendidas. Con justa razón, el CREFAL, en una publicación dedicada a la alfabetización, recomienda sobre esta etapa la observación de los siguientes pasos:

a) Hacer reconocer los objetos representados y dar su nombre;

b) Dar las instrucciones precisas a todo el grupo (cuando es necesario, mostrar en el pizarrón los signos que deben usarse);

(1) Centro Regional de Educación de Adultos para América Latina.

c) Esperar que cada alumno realice el ejercicio, individualmente;

d) Demostrar ante el grupo la forma correcta en que debía ser realizado”.

Cumplida la fase inicial se pasa al proceso mismo de enseñanza sistemática y al afianzamiento con los materiales indicados, que juegan importancia particular para el buen éxito de la labor.

7.—Valor muy particular en la enseñanza de lectura y escritura constituyen la motivación y el uso de incentivos para despertar y mantener el interés. En el caso de los adultos, naturalmente, difieren de los que se pueden utilizar con los niños, por tratarse de grupos de personas que tienen grandes diferencias por su mayor desarrollo, más conocimiento de la vida y mejor capacidad para entender y resolver cierta clase de problemas; todo como fruto de la experiencia y la vida misma. Por esto las motivaciones deben responder a aspectos de interés directo de esa existencia; deben encaminarse a satisfacer necesidades que la vida ha creado. En muchos casos, inclusive, se podrá recurrir a medidas un tanto artificiosas, como aquella de establecer requisitos legales y reglamentos de alfabetización para optar colocaciones de trabajo; medidas y fuerza compulsivas para que patronos y jefes de empresas y propiedades agrícolas ofrezcan facilidades para la alfabetización. Naturalmente, el mejor resultado se logrará cuando la motivación se encamine a despertar entre los propios adultos interesados la resolución de aprender a leer y escribir.

En cuanto a los incentivos pueden ser muy variados y dependen del método didáctico que se emplee, de la iniciativa de los maestros y de una campaña psicológica y cívica previamente iniciada para crear un ambiente decidido a favor de las campañas; por ejemplo, la labor hecha en la ciudad de Cuenca al celebrar el Cuarto Centenario de su fundación con el número cultural básico y central de eliminar su analfabetismo. Como incentivos a emplearse recordemos el uso de museos circulantes, las exposiciones, las propagandas de diversa índole, el empleo mismo de los

recursos anteriormente descritos, la creación de necesidades concretas y específicas en los diversos grupos de analfabetos, los concursos y premiaciones en el aprendizaje y una serie de medios más pueden despertar interés y preocupación por estas labores. En todo caso, repitamos, no se olvide que el mejor fruto se tendrá cuando el adulto analfabeto sienta interés por la enseñanza y tome definitiva resolución de aprender a leer y escribir.

Los demás pueden ser simplemente factores y medios complementarios, auxiliares.

8.—Al tratar de aspectos didácticos en la enseñanza de lectura y escritura para adultos tiene especial importancia el tener siquiera una visión ligera de las características más predominantes que tipifican al adulto como alumno de estos procesos. Una esquematización de los principales aspectos se resumen a continuación:

a) El adulto, por haber vivido más tiempo, por tener experiencias variadas, por haber enfrentado y resuelto, con éxito o sin él, una serie de problemas y situaciones de su vida tiene conocimientos y lecciones reales muy variados y distintos de los niños. Estas vivencias y características determinan preocupaciones e intereses específicos en relación con los grupos en los que vive y de los problemas que le rodean. Estas realidades deben ser tomadas seriamente en cuenta en la producción y utilización de materiales, en los temas de enseñanza, en los motivos que se elijan para asuntos de lectura, escritura y composición; las actividades deben encaminarse, entre otros, a objetivos que tiendan a la solución de problemas concretos de la vida real; a satisfacer los interrogantes, incógnitas y cuestiones que interesen a las personas y grupos. Cuando en la enseñanza de lectura y escritura de adultos se aplican la misma didáctica, los mismos medios y recursos de la labor docente con los niños, las reacciones son poco o nada favorables; con frecuencia, inclusive, resultan perjudiciales y contraproducentes, porque hacen perder el interés inicial que se hu-

biera despertado en los adultos para lograr nuevas etapas culturales.

b) Las mismas características anteriores producen una reacción psíquica que diferencia profundamente al adulto del niño. Entre las varias formas de la conducta de los alumnos mayores se puede anotar cierto recelo y rechazo de igualarse al grupo infantil en materia de aprendizaje. Es por eso que no les agrada, y, con frecuencia, sienten disgusto, al sentarse a recibir clases en una misma aula en la que están los niños, en el mismo mobiliario que usan sus hijos; por eso es también que, no pocas veces, pierden interés para usar los útiles de los niños, como textos y materiales de aprendizaje. Con razón se afirma que en estos casos se trata de buscar y lograr modalidades y recursos distintos en la educación de adultos, debido a las actitudes y formas de enfrentar a los problemas de la vida. El adulto, sencillamente, ofrece una psicología propia, muy distinta de la del niño. Característica ésta que obliga a tomar nuevas actitudes, diferentes posiciones en el proceso mismo de la enseñanza.

c) Si las peculiaridades anteriores están reclamando formas especiales de la docencia; empleo de técnicas propias en el proceso del aprendizaje; uso de recursos adecuados; orientación real y práctica de la enseñanza y otros aspectos más, es muy cierto también que estos requisitos resultan teóricos, con frecuencia, debido a que la realidad, llena de limitaciones y cargada de magnitudes elevadas de analfabetos, se impone; no siempre se encuentran medios, recursos y docencia preparada especialmente para estas funciones. Los países subdesarrollados o en proceso de desarrollo, debido a sus etapas de retraso y a las precarias condiciones económicas que soportan, no están en condiciones de ofrecer todo cuanto reclama la educación de adultos y las campañas de alfabetización, concebidas y orientadas sobre normas y principios técnicos y didácticos modernos. Las características de retraso y los bajos niveles económicos y culturales de esos pueblos imponen frecuentemente que la alfabetización se realice en las

mismas condiciones, con los mismos recursos, en las mismas aulas y empleando los mismos mobiliarios y materiales de los niños. Las recomendaciones que podrían ser de principios, tienen que chocar frente a la realidad cuando se encuentran comunidades aisladas y en postración, que tienen por único agente de progreso y desarrollo al maestro, la única agencia la escuela vetusta e incómoda; entonces, el mobiliario de los niños, incómodo y escaso, sirve de asiento a los adultos; ese material escolar es el único para enseñar a niños y mayores. A veces, inclusive, la acción tiene que realizarse con carencia de papel, de lápices, de pizarras, pizarrones; la falta de combustible para iluminar las aulas en la noche y otros factores negativos más, ofrecen condiciones desventajosas en extremo. En estos casos, sólo la iniciativa del maestro, la decisión de los alumnos adultos son las fuerzas que permiten superar las condiciones desfavorables.

Polarizada la situación en los términos anteriores habrá sólo que desear que las recomendaciones de principios, de teoría, mientras más pronto se lleven a la práctica, más pronto podrán dar resultados mejores; ayudarán más efectivamente a acelerar los procesos de aprendizaje, y con ello a poner en marcha una fuerza dinámica inicial para el desarrollo entre los grupos retrasados. Por otra parte, hay que reconocer y ponderar, en lo que vale, el esfuerzo de los dirigentes, maestros y de los mismos adultos, cuando empeñados en campañas y esfuerzos de desarrollo, superan y vencen factores desfavorables y a veces hasta desventajosos. Por último, hay que recomendar y reclamar mayor atención, mayor ayuda, para las campañas de alfabetización y para la educación de adultos, por parte de las esferas oficiales y de las fuerzas vivas de los diversos países, a fin de alcanzar medios, recursos y materiales, los mejores posibles, para realizar una obra, cada vez mejor, cada vez más superada y técnica.

d) Característica propia del adulto constituye el dominio de un vocabulario más amplio y variado; una mejor comprensión tiene de lo que le rodea y de lo que hay junto a ese vocabulario;

tiene experiencias y soltura para hablar y para comprender mejor lo que los demás expresan. Investigaciones especializadas afirman que un analfabeto es capaz de disponer de un vocabulario funcional equivalente al doble de lo que tiene un niño. Esta característica, naturalmente, reclama de la enseñanza el empleo diferenciado y más variado de materiales y temas en la alfabetización de los adultos; recomienda también algún tipo de investigación inicial, siquiera breve, del vocabulario más usado y frecuente entre los varios grupos a beneficiarse con estas labores. El adulto, al conocer en mayor número el significado de las palabras que se usan en la lectura y escritura, con frecuencia sólo le hace falta saber los símbolos, la escritura de letras, sílabas, palabras. En general, en estas acciones didácticas hay que observar una actitud diferente de la que reclaman los niños.

e) El adulto como tal dispone de limitadísimo tiempo para su proceso de aprendizaje. El hecho de haber superado etapas de su desarrollo hasta llegar a las que le complican responsabilidades de aspectos económicos, de carácter social, familiares, de trabajo, sostenimiento de hogar y otros muchos más, hacen que sus intereses por aprender y superarse tengan que ser coordinados y adaptados a las ocupaciones y necesidades cotidianas. Por estas características, los horarios, el tiempo de trabajo, las actividades de la educación de adultos y la alfabetización, deben ubicarse en los momentos y días libres y de descanso; los métodos seleccionados y la labor misma en favor del alumno adulto, deben caracterizarse por una acción acelerada, rápida, que permita emplear el tiempo más corto posible para un buen aprendizaje.

f) El adulto, cuando alcanza a entender y a sentir las necesidades de alfabetizarse, de educarse y superar sus niveles de cultura y de existencia, ofrece un interés claro y definido para el aprendizaje; con frecuencia este interés supera sorprendentemente a los obstáculos y dificultades; admirable resulta a veces la forma de sortear las barreras cotidianas, sus problemas, necesidades y hasta angustias de la vida real. Este interés se manifiesta

en actividades llenas de constancia y tenacidad para aprender, para vencer obstáculos y superarse aceleradamente; aparece con fuerzas sedientas de satisfacer deseos acaso frustrados anteriormente. Esto obliga a observar dos cosas esenciales en el campo de la alfabetización y la educación de adultos: por una parte, la imperiosa necesidad de conseguir se despierte el interés en estos alumnos; que los adultos sientan necesidades del alfabeto y dé la elevación cultural. Cuando esto se logra, el resto de la labor y los resultados futuros se manifiestan en una especie de caudal continuado. Por otra parte, se hace indispensable, por todos los medios, mantener e impulsar el interés despertado inicialmente; el mantenerlo y avivarlo en el proceso mismo de la enseñanza; acelera el aprendizaje y da resultados duraderos en la labor. Los aspectos enunciados dependerán de la calidad del maestro o instructor, de los métodos de enseñanza que se utilicen, de los materiales y recursos de que se disponga y hasta de un clima psicológico y social que se debe despertar y cultivar a favor de la educación de adultos y del alfabetismo, tanto entre las personas que requieren de estos servicios como de los cultos y adelantados, quienes deben ofrecer respaldo, apoyo y colaboración a la obra.

g) El tiempo de vida del adulto, su madurez y la existencia misma, determinan que sea dueño de actos estereotipados —buenos o malos—, costumbres, formas de vida, reacciones, supersticiones y otras peculiaridades propias, las mismas que la educación de adultos debe tratar de entenderlas, para no herir ni para chocar con ellas; para cambiarlas y orientarlas si son negativas y perjudiciales, para impulsarlas y desarrollarlas si son buenas. En esta labor se hace indispensable una acción prudente y tina, una sagacidad que permita actitudes positivas de los educadores y reacciones complementarias de los adultos educandos; hay que evitar los choques y conflictos que producen reacciones peligrosas y hasta destructoras para el aprendizaje de lectura y escritura y para el proceso mismo de superación; hay que cuidar, con

enorme celo, que no surjan actitudes de aislamiento o resistencia de los alumnos para las labores educativas e instructivas.

h) Cuando la alfabetización forma parte de la educación de adultos es necesario también pensar que las personas no sólo forman parte de familias, sino también de organizaciones sociales mayores; que en ellas desarrollan sus actividades; en ellas pueden encontrar fuerzas de progreso y mejoramiento. El alumno adulto en estos casos es parte integrante de una sociedad y la labor que se realiza en materia educativa debe atender a la superación individual, del grupo y la colectividad; debe encaminarse a considerar esa realidad en la acción para servir sus intereses; para ayudar a resolver sus problemas, y para crear fuerzas, líderes y conductores del progreso y la superación. Por eso, las nuevas campañas de educación de adultos y alfabetización tienen que estar íntima y directamente ligadas al destino social, celular, local, regional y nacional.

i) El adulto, por sus condiciones y característica, puede tener dificultades físicas, enfermedades, anormalidades en sus sentidos, en el manejo de las manos y otros defectos más, producidos por la vida, por el trabajo y por otras causas. La enseñanza de lectura y escritura y la educación de adultos toda deben considerar estos factores para tratar de superarlos, para tratarlos con delicadeza y prudencia y para tomarlos seriamente en cuenta al enseñar a leer y escribir, al tratar los otros conocimientos y al desarrollar actividades que tengan relación con esos defectos y factores negativos.

j) Las características arriba enunciadas, y otras más que tiene relación con el tema que analizamos, son determinantes o tienen una fuerte significación en el proceso de la educación de adultos, en la alfabetización y en los resultados mismos que se logren en estos esfuerzos. Frente a estos factores valdría la pena precisar lo que un programa de alfabetización y educación de adultos persigue esencialmente en favor de esos educandos:

“a) Dar a sus vidas mayor significado, haciéndoles comprender

- las experiencias de otros;
- b) Aplicar el conocimiento de objetos, acontecimientos y actividades de otros lugares, países, pueblos, épocas;
 - c) Interesarlos aún más en su mundo de expansión;
 - d) Inculcarles mejores actitudes, ideales y normas de conducta;
 - e) Capacitarlos para encontrar la solución de problemas personales y colectivos propios de su edad;
 - f) Enriquecer su medio cultural;
 - g) Proporcionarles placer y satisfacción mediante la lectura;
 - h) Cultivar en ellos la mejor manera de pensar y expresar sus ideas; y,
 - i) Ayudarles a familiarizarse con los intereses, actividades y problemas de la comunidad". (1)

V.—ALFABETIZACION Y LENGUAS VERNACULAS

a. *Realidad*

1.—Los programas de Educación de Adultos y Alfabetización para grupos monolingües puros, que conocen única y exclusivamente lenguas vernáculos, reclaman consideraciones serias en cuanto al empleo de éstas en las labores y campañas instructivas y educativas, especialmente en una etapa inicial, debido a que la población adulta y la niñez no disponen sino de su lengua aborigen para expresar sus sentimientos y entender los de los demás. El problema toma caracteres dramáticos si se toma en cuenta la situación, el aislamiento espiritual, de mundo aparte, que se pro-

(1) La Alfabetización en la Educación de Adultos.— Fernando Valderrama y Gonzalo Rubio Orbe.

duce en las personas y grupos humanos cuando están frente a quienes, a su vez, disponen de una sola lengua, diferente de la de aquellos.

2.—Sobre la utilización de las lenguas vernáculas en los programas de alfabetización y de educación de adultos y de niños se ha discutido largamente, llegándose a adoptar posiciones polarizadas y radicales. Organismos Internacionales, especialistas en los distintos ramos que se ocupan de estos problemas, educadores y administradores de la enseñanza han discutido estos asuntos, a veces en forma apasionada. Los resultados a los que se han arribado trataremos de resumirlos en las presentes cuartillas.

3.—La realidad en América Latina en lo que toca a la vivencia y uso de lenguas nativas como recursos exclusivos de comunicación y expresión, es compleja y grave; particularmente sucede este fenómeno cuando se trata de la población aborigen de nuestro continente. Se puede afirmar que de la población indígena americana, más del 50% son monolingües, que hablan únicamente lenguas y dialectos vernáculos; esto hace que el monolingüismo aborigen reclame una atención muy particular y técnica en materia de enseñanza. Más aún, la situación resulta compleja y hasta dramática si se tiene en cuenta que hay países como México, en donde el monolingüismo de nativos tiene alrededor de 52 lenguas aborígenes habladas, distintas todas ellas y unas de otras. Realidad casi igual se encuentra en Guatemala, en donde existe una población equivalente al 60% que habla cerca de 20 lenguas nativas diferentes. En los otros países, en los que los indígenas se hacen presentes con porcentajes significativos, la gravedad del problema idiomático se reduce en número de lenguas a 2 o 3; pero, en cambio, el volumen de la población monolingüe vernácula es importante en relación con la población total; este es el caso de Perú, Bolivia y Ecuador. En nuestro país se puede afirmar que es el quichua la lengua vernácula que tiene mayor volumen de población monolingüe. Las demás lenguas nativas, como el co-

lorado, jíbaro, záparo y otras, ofrecen un panorama variado pero abarcando cifras relativamente pequeñas de personas.

4.—El empleo de las lenguas vernáculas en la enseñanza en nuestro país y en los demás que cuentan con grupos humanos que hablan lenguas maternas diferentes de las oficiales, varía enormemente. En unos casos se realiza la enseñanza total en lengua vernácula, cuando ésta tiene importancia de algún nivel cultural, cuando cuenta con alfabeto, con materiales de enseñanza y cuando la producción de la cultura, las ciencias, las artes y la técnica se hacen en esas lenguas, siquiera en algún grado. En otros países, en cambio, en la enseñanza para monolingües de idiomas vernáculos, se emplea el vehículo aborigen como medida de transición; para ello se ha procurado la elaboración y producción de materiales docentes; se ha adaptado la fonética al alfabeto internacional y con él se ha producido materiales en cartillas, folletos, libros y otros más; este sería el caso de México, que tiene alrededor de 34 lenguas con variados materiales docentes para la enseñanza. En otros casos, se emplea la lengua vernácula solamente para la enseñanza oral, y como medida transitoria, hasta alcanzar un bilingüismo elemental y simple; este sería el caso de Bolivia, de Brasil y en parte del Perú. Hay países en donde no existe ninguna política definida y el proceso de enseñanza se sujeta a factores específicos y de lugar, antes que a normas técnicas generalizadas y de carácter nacional. La orientación depende fundamentalmente de la capacidad de los instructores o maestros, de los medios disponibles y de la aceptación misma que ofrezcan las colectividades interesadas en estos asuntos; tal cosa sucede en parte en el Perú, en Ecuador en menor grado y en algunas zonas de Bolivia. Por último, otra modalidad es aquella que se observa en algunos países, como en Paraguay, que cultivan y utilizan el bilingüismo definido y claro, en el que tanto blancos, mestizos como indígenas saben y se enorgullecen del empleo del guaraní y del español.

5.—Es muy cierto que para el caso de los monolingüismos

puros la enseñanza inicial en lengua extraña complica tremendamente la labor, y los frutos que se logran son muy relativos, y, a veces, hasta nulos. Recuerdo que en unas investigaciones realizadas en la Hacienda Vicos, en el Callejón de Huayllas, de la Sierra peruana, después de una labor de 10 años de escuela primaria, utilizando la lengua española con grupos quechuas monolingües, se encontró con un resultado desolador, casi inexplicable, ya que un 100% de la población era analfabeta.

El problema resulta complejo y digno de toda atención si se considera que la lengua materna "es el medio natural de expresión de una persona, y una de sus primeras necesidades es desarrollar al máximo su aptitud para expresarse" (1). Por otra parte, se convendrá en que la dificultad se agrava tremendamente si se piensa que una persona puede aprender, aunque con dificultad grande, a escribir y leer sin conocer la lengua en que se le enseña. Cuando esto sucede, o se tropieza con graves obstáculos que primero es necesario superarlos, o los frutos son de una enseñanza muy insignificante, y, lo peor, que la asimilación resulta mecánica y memorística, sin guardar relación entre los esfuerzos hechos, el tiempo gastado y los resultados logrados.

b. Criterios

1.—Parece que lo más recomendado y conveniente, desde el punto de vista técnico, para la enseñanza de grupos monolingües, de idioma vernáculo, es el empleo de la lengua nativa, en una u en otra forma, en tal o cual intensidad. Así lo han reconocido didactas y especialistas de esta materia, grupos de expertos y técnicos, reuniones especializadas y el mismo Organismo Internacional para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

(1) Empleo de las Lenguas Vernáculas en la Enseñanza.— Monografía de la UNESCO, pág. 75.

2.—Sin embargo de lo enunciado anteriormente, la UNESCO, en una de sus recomendaciones a los pueblos interesados en estos problemas, ha hermanado las posiciones y derechos específicos de soberanía y libertad de cada Estado, para la libre acción y orientación de su labor educativa, con lo que corresponde al campo técnico y didáctico, cuando considera que se deje en libertad a cada país para que adopte la posición más conveniente en el uso de las lenguas nativas; pero, al mismo tiempo, señala que para la enseñanza de monolingües, el uso de la lengua aborígen es una medida necesaria y conveniente; este Organismo anota, por una parte, las dificultades múltiples que surgen para el entendimiento y comprensión, cuando se usan en la enseñanza lenguas extrañas; por otra, señala que es necesario tener en cuenta ciertas recomendaciones y principios de carácter técnico y didáctico, que favorecen la necesidad de emplear las lenguas vernáculas, por lo menos durante un período prudencial, a comienzos de la obra. Para robustecer este criterio se hace mención especial a normas como las siguientes: "Todo alumno deberá comenzar sus cursos escolares en la lengua materna"; "Nada en la estructura de una lengua impide que ésta se convierta en un vehículo de civilización moderna"; "Ninguna lengua es inadecuada para satisfacer las necesidades del niño o adulto en los primeros meses de enseñanza escolar"; "En caso de que no lo sea, la lengua materna se debe emplear en la medida en que lo permita la provisión de libros y otros materiales de enseñanza"; "*Para la alfabetización de adultos, se debe emplear su lengua materna, pasando luego a una segunda lengua si así lo desean y si pueden hacerlo*"; "La enseñanza de la segunda lengua debe progresar gradualmente y no se debe emplear como medio de instrucción hasta que los alumnos estén suficientemente familiarizados con ella". (1)

(1) Empleo de las Lenguas Vernáculas en la Enseñanza.— Monografía de UNESCO.

3.—Si se consideran los criterios existentes en cuanto al uso de las lenguas vernáculas en la enseñanza de niños y adultos, se hallan varias posiciones; éstas dependen de aspectos metodológicos y técnicos; de situaciones y características de las lenguas en el desarrollo de la cultura; de la facilidad o dificultad que representan para el entendimiento e intercambio humanos; del grado de desarrollo y de las facilidades que puedan ofrecer para las labores educativas e instructivas.

Las posiciones adoptadas en este campo se pueden resumir en las siguientes:

a) Una que podríamos llamarla de criterio ortodoxo, que toma en cuenta el derecho cultural que asiste a los pueblos y a los grupos humanos respecto a la conservación de sus lenguas, el derecho sagrado que tienen a su cultura, religión, normas y economía, como patrimonios o tradiciones inalterables. Para esta posición, la enseñanza, de principio a fin, debe hacerse en lengua vernácula, elaborando alfabetos, produciendo materiales, impulsando y permitiendo el más alto grado de desarrollo literario de una lengua nativa. Criterio que por ortodoxo y unilateral tiene poca probabilidad de aplicación, especialmente si se considera la situación de grupos monolingües ubicados en las mismas áreas geográficas de grupos que tienen lenguas oficiales distintas, en las que se expresan las manifestaciones de la cultura, las ciencias y los adelantos.

b) Otro criterio unilateral también es el que recomienda que la enseñanza, desde los primeros instantes, se realice empleando la lengua oficial, extraña a los monolingües nativos. Se considera que simultáneamente al aprendizaje de la lectura y escritura van asimilando el nuevo idioma. Múltiples dificultades y obstáculos entorpece esta modalidad; demora de tiempo y hasta resultados negativos se hallan con frecuencia.

c) Criterio mixto, en el que se recomienda buscar un bilingüismo desde los primeros instantes de la enseñanza, mediante el uso de la lengua vernácula en las primeras etapas y el aprendiza-

je de la lengua oficial para ser utilizada lo más pronto posible en los conocimientos de lectura y escritura y en otros de carácter científico e informativo. Criterio aceptable hasta cierto punto, porque lleva como aspiración el bilingüismo, que al final es una mejor condición cultural y que, al mismo tiempo, respeta y no ataca la lengua nativa. El único problema que complica la acción en este caso es el de carácter didáctico, al exigir esfuerzos duplicados y graves al alumno con el aprendizaje de destrezas y conocimientos, al mismo tiempo que con la enseñanza de una nueva lengua.

d) Recomienda el uso inicial de la lengua vernácula, en forma oral o escrita, en etapas o períodos, cuya duración depende de la habilidad de los docentes, de los medios intuitivos, de los ejercicios de aplicación, de la influencia favorable o desfavorable del medio, del grado de asimilación y aprendizaje y de otros factores más. La etapa inicial debe conducírsela hasta alcanzar un elemental y aceptable conocimiento de la lengua nueva, para con ese conocimiento tener el punto de partida del bilingüismo e iniciar la enseñanza en la nueva lengua. Se dice, por ejemplo, que la enseñanza de lectura y escritura hecha en lengua nativa, al momento en que se logre una castellanización que familiarice a los alumnos con el nuevo idioma, se puede pasar a aplicar las destrezas adquiridas en la lengua adoptada. En todo caso, se persigue el bilingüismo; se trata de eliminar las dificultades de tipo didáctico y las incongruencias y problemas del entendimiento y comprensión.

e) Para el caso de las lenguas vernáculas, que carecen de alfabeto y materiales de enseñanza de lectura y escritura, se considera conveniente y aceptable que en la etapa inicial de aprendizaje se emplee la lengua nativa en forma oral, hasta conseguir el equipamiento aceptable y simple de aprendizaje de la lengua nueva; logrado el último resultado, la enseñanza total y completa se hará en la lengua adquirida.

4.—Con cualquiera de los criterios que se utilicen, a excep-

ción de los dos primeros, hay que convenir que el empleo de la lengua vernácula constituye una cosa conveniente y necesaria; de igual manera, resulta digna de ponderación la finalidad de llegar al bilingüismo, que por una parte asegura el entendimiento y comprensión nacionales, sobre la base de un dominio y generalización de la lengua oficial, y que, por otra, no se destruye ni se resta el valor y significación que para los grupos humanos aborígenes tiene la lengua propia.

c. Dificultades y medios

1.—Múltiples son las dificultades y obstáculos que se anotan para el uso de la lengua vernácula en la enseñanza, tanto de adultos como de niños. Resumiendo los inconvenientes más importantes, merece anotarse lo que sigue a continuación:

a) Se afirma, con frecuencia y con razón, que determinados idiomas nativos carecen de alfabeto y de gramática. Esto constituye un serio obstáculo para su utilización en la enseñanza, inclusive en una limitada etapa inicial.

b) Se argumenta que niños y adultos saben ya la lengua materna antes de ir a la escuela o de iniciar el aprendizaje; por tanto, para qué se enseña en esa lengua, ya que el objetivo es el aprendizaje de la oficial? Pero la conveniencia de utilizar la lengua vernácula en una primera etapa nace de la necesidad de facilitar la comprensión de lo que se enseña en la lectura y para atender a principios didácticos.

c) Se afirma también que "el empleo de la lengua materna impedirá la adquisición de una segunda lengua"; esto podrá suceder si el empleo de la lengua vernácula se prolonga en forma indefinida; mas, no sucederá así si se trata sólo de una forma de transición, conveniente y necesaria, hasta obtener un entendimiento limitado de la lengua oficial.

d) Se afirma que "emplear la lengua vernácula retarda la unidad nacional". Tampoco es exacta la afirmación, ya que, jus-

tamente, lo que se persigue al final de la labor es un bilingüismo, en los grupos nativos, mediante el cual será la lengua oficial la que permita la unidad nacional.

e) Hay obstáculos reales y, con frecuencia, muy difíciles de superarlos en cuanto a las limitaciones de carácter práctico que ofrece el empleo de la lengua vernácula; estos obstáculos, a veces, se concretan en la deficiencia de vocabulario, en la escasez de material docente, en la multiplicidad de lenguas en ciertos países, en la falta de materiales de lectura y hasta en la falta de alfabetos especialmente elaborados para esos idiomas y dialectos. Estos son inconvenientes reales, pero no insalvables. Se trata, simplemente, de cuestiones que demandan esfuerzos y técnicas en los varios procesos; en los países en que se han afrontado estos problemas con decisión, todos ellos han sido superados con éxito.

f) Problema grave constituye en sí la falta de maestros preparados para el uso de las lenguas vernáculas; especialmente sucede esto cuando los educadores proceden de sectores no aborígenes. Sin desconocer esta realidad, es muy cierto también que en muchos países la formación de maestros da importancia especial en la selección de aspirantes a los elementos que proceden de los grupos nativos; por otra parte, en los planes de estudios de varios normales rurales se mantiene, con significación de importancia, la enseñanza de las lenguas vernáculas.

g) Con frecuencia también constituyen graves obstáculos la opinión y actitud populares, en ocasiones hasta de los mismos sectores monolingües, con idiomas no oficiales, que no aceptan en la enseñanza el empleo de las lenguas nativas; a veces, inclusive, produciendo graves desatinos y rémoras, por la pérdida de interés que se observa en el alumnado; sin embargo, una labor de convencimiento y propaganda y la indicación concreta de que se trata sólo de etapas transitorias y necesarias, permiten superar estas dificultades.

4.—Entre los medios más aconsejados para poder superar los

obstáculos anteriormente enunciados se pueden enumerar los siguientes:

a) Para la producción de materiales didácticos y para la enseñanza misma de lectura y escritura, es indispensable lograr la elaboración de alfabetos correspondientes a cada lengua vernácula; en estos casos resulta muy conveniente utilizar los signos del alfabeto internacional. Desde el punto de vista pedagógico, y cuando es posible, resulta muy recomendable el simplificar el alfabeto de la lengua vernácula, tratando de asimilarlo al alfabeto del idioma oficial, para facilitar así el paso en la enseñanza, de la etapa monolingüe, a la bilingüe y, por fin, a la monolingüe en la lengua oficial. Con frecuencia, los antropólogos y especialistas en asuntos lingüísticos quieren llevar los aspectos del alfabeto a la perfección máxima posible de carácter lingüístico, con lo cual se complica la labor docente. La posición conveniente y práctica recomienda eliminar, en cuanto sea posible, los detalles de perfección idiomática para acercarse a las modalidades y caracteres del alfabeto escrito de la lengua oficial, con perspectivas de ayudar a la acción instructiva y a los aspectos didácticos y metodológicos.

b) Es indispensable y necesaria la producción de literatura clara y sencilla, y de contenido práctico, en la lengua vernácula, que se adapte a las necesidades y realidades de la vida de los adultos. De igual manera, conviene producir cartillas y lecturas complementarias en lengua nativa; luego, disponer de estos materiales en forma bilingüe —vernácula y oficial— y al fin tenerlos para el monolingüismo oficial. La suerte de la lengua vernácula deberán determinarla quienes la hablan, de acuerdo con el proceso de desarrollo cultural. Valdrá la pena insistir en que la realidad bilingüe es más importante y significativa, y gracias a uno de los idiomas —el oficial— se va a la comprensión y unidad nacionales.

c) Particular importancia debe tener la preparación de maestros e instructores para el caso de la alfabetización y educación

de adultos de los grupos bilingües. Para ello, la selección de agentes debe hacerse preferentemente en los mismos grupos monolingües; en el caso del personal que se reclute de los grupos de otras lenguas, será necesario buscar a las personas que sepan los idiomas nativos; caso contrario, proceder a una capacitación; siquiera limitada, en este aspecto.

5.—Una campaña de propaganda en favor del empleo de la lengua vernácula y un respaldo de las autoridades y funcionarios administrativos y técnicos serán necesarios. Es posible también que esta actitud sea difícil de lograrla; recordemos que habrá que conquistar y convencer para la aceptación de esta medida, como recurso de acción inicial y transitoria, de duración limitada, hasta lograr una enseñanza prudencial de la lengua oficial.

VI.—OTROS ASPECTOS IMPORTANTES

Parece conveniente señalar algunas recomendaciones en otros aspectos más, que tienen relación e importancia con las campañas de alfabetización, encuadradas dentro de la educación de adultos. Los principales pueden resumirse en los siguientes:

1.—Es necesario elaborar un plan de preparación y entrenamiento de maestros e instructores después de elegido el método a emplearse, de contar con la cartilla y otros materiales, los mismos que serán estudiados debidamente por quienes van a utilizarlos; pues, mientras estos últimos están elaborados sobre aspectos de técnica más refinada, la preparación de los educadores deberá ser más esmerada. A nadie se le oculta la importancia que tiene el maestro en la función docente; planes, programas, métodos seleccionados, objetivos de la educación: en fin, todo cuanto se planifica o se persiga en este campo, en último término, va a depender de la calidad del maestro, tanto en su preparación

como en su consagración y espíritu vocacional. Por eso, la formación de quienes van a ser educadores de adultos en la enseñanza de lectura y escritura debe merecer particular preocupación. La organización de cursillos especiales, seriamente programados, en niveles provinciales y cantonales, con la participación de los instructores más capacitados; la aplicación y experimentación directas de campo, en formas de demostraciones y experiencias, se hacen muy indispensables y necesarias.

2.—Además de la preparación docente es necesario contar con un cuerpo de supervisores de tipo profesional con una preparación didáctica y pedagógica específica para estas funciones. De la acción de éstos, de la orientación que puedan dar a las labores de profesores e instructores, de la supervisión que puedan realizar, de la mayor frecuencia de las visitas a los centros de alfabetización y de la evaluación de resultados de las labores, va a depender, en gran parte, el éxito de las campañas. Con las actividades de los supervisores va a ser posible cambiar rumbos, modificar los esfuerzos e introducir reformas y medios indispensables, de acuerdo con las experiencias y resultados prácticos; con esta acción se pueden lograr los frutos mejores en estas campañas.

3.—La participación de las organizaciones no gubernamentales y de los voluntarios, especialmente cuando se trata de grupos seriamente formados, tiene una trascendental importancia en la enseñanza de lectura y escritura y en la educación de adultos. Los voluntarios tienen a su haber la acción espontánea, decidida y constante; estas actitudes espirituales deben ser aprovechadas e impulsadas por los funcionarios y dirigentes oficiales de las campañas. Hay países, especialmente los europeos, africanos y asiáticos, en los que la labor de los grupos de voluntarios y de las organizaciones no gubernamentales constituyen contribuciones invaluable en los esfuerzos para superar etapas de postración y retraso en el desarrollo cultural y económico de los respectivos países; la acción de los grupos de voluntarios ha tenido mayor desarrollo en estos últimos tiempos, superando la etapa de ayuda y esfuer-

zos nacionales a los de carácter internacional. Reconociendo este enorme valor del aporte espontáneo y voluntario, vale la pena recomendar que estos movimientos sean atendidos, con materiales, con orientaciones y guías de tipo técnico, para así asegurar los mejores éxitos. De igual manera, resulta muy importante el que se establezca la supervisión, con miras de asegurar la labor seria, técnicamente orientada; para evitar que se malgasten esfuerzos y se produzca mal empleo de materiales y recursos.

La participación de los voluntarios y de los organismos no gubernamentales toma varias formas: en unos casos puede concretarse a la labor docente en valiosas campañas; en otros, a impulsar y respaldar estas actividades; con frecuencia a levantar fondos y aportes de varios sectores.

4.—La labor y el incremento de la acción de la escuela primaria tiene trascendental significación en las campañas de alfabetización. En los países que existen altos porcentajes de analfabetismo, cuando éstos se ven incrementados por los déficits que dejan los servicios de las escuelas primarias, al no satisfacer la demanda de la población en edad escolar, la acción de la enseñanza de lectura y escritura para adultos puede verse disminuída y, a veces, hasta neutralizada en porcentajes, en relación con la población total analfabeta. Por esta razón, es digno de todo aplauso y encomio el fomento de la educación primaria, en la forma más acelerada posible, hasta alcanzar a satisfacer el 100% de los volúmenes de población que requieren esta clase de educación. Logrado este éxito, las campañas de enseñanza de lectura y escritura tienen una sola misión, reducir el analfabetismo existente; esta situación es más viable y, naturalmente, podrá ser superada si los planes y programas de esta acción son vigorosos y seriamente estructurados. Por otra parte, las tasas de defunciones que se producen en más alto grado en los adultos analfabetos, aunque en forma dolorosa y negativa en lo demográfico y humano, van reduciendo progresivamente los porcentajes de la población analfabeta. Considerando estas características, con justa razón la

Unesco, en un informe especial del Comité de Expertos, que presentó a su última Conferencia General, al tratar sobre una campaña mundial pro alfabetización universal, hace referencia a la importancia de la educación primaria y a la alfabetización en función con el desarrollo económico y social; textualmente dice al respecto lo siguiente: "Que los planes para la implantación de la enseñanza primaria universal deben ir acompañados simultáneamente de una campaña mundial de alfabetización de los adultos, como factor esencial en la promoción del progreso social y económico dentro del Decenio del Desarrollo".

5.—Las campañas de alfabetización, para que respondan a los objetivos de la educación de adultos, deben establecer relaciones y colaboraciones serias y directas con todas las actividades de la vida corriente. El mismo documento de la Unesco, con toda exactitud y precisión, recomienda lo que sigue: "Se sugirió además que debía subrayarse la importancia de la colaboración entre los organismos que se ocupan de sanidad, agricultura y otros servicios técnicos, en todos los niveles, en los programas de alfabetización. La situación, necesidades y aspiraciones de las personas interesadas debían tomarse como base de planeamiento de esos programas".

6.—En países en los que los volúmenes de población analfabeta son grandes y los recursos que se disponen para resolverlos, en cuanto a medios materiales, dinero, personal docente y otros más, son limitados, se impone la necesidad de adoptar una posición definida de planificación, estableciendo las prioridades más convenientes y necesarias, que permitan dar mayor y más pronta atención a los grupos humanos que demandan y se resuelven buscar el progreso de los respectivos países. Para el caso del Ecuador, estas prioridades podrían estar demandadas de acuerdo a los siguientes factores: los volúmenes de analfabetismo por zonas urbana y rural, para atender a los grupos que más atención requieren desde el punto de vista práctico para el desarrollo; a los grupos de edades, dando preferencia a los más jóvenes, a los que están

en etapa de producción económica vigorosa, dejando a segundo plano los correspondientes a edades de descanso; otro factor de importancia sería el relativo a los volúmenes de población de los estratos sociales que demuestran empeños y fuerzas de superación; de igual manera, a la situación relacionada con la actividad productiva, dando preferencia a las de tipo industrial, y a los grupos que más imperiosa necesidad tengan; el grado de interés que voluntariamente demuestran las colectividades, particularmente las rurales, será otro factor. En este último caso hay que considerar que, es muy cierto y conocido, el caso de muchas comunidades campesinas, que viven aisladas del progreso, que no sienten las necesidades y estímulos para el alfabeto, que no tienen oportunidades ni medios de utilizar y aplicar estas destrezas, se muestran indiferentes, a veces, reacias a la alfabetización y a la obra de la escuela. Múltiples casos existen en varios países del mundo, de grupos grandemente retrasados y marginales, que rechazan la escuela y la enseñanza; muchas organizaciones, inclusive toman estas actitudes cuando se les está ofreciendo servicios y ayudas muy particulares. Desde el punto de vista cultural, de los intereses económicos y hasta de aspectos y características sociales, la explicación de esta conducta resulta razonable y lógica; por eso, en condiciones como las que estamos analizando, vale la pena considerar este factor como limitante en las prioridades, para dar, mejor, paso a otra clase de actividades en los procesos de desarrollo y superación; para desplegar las labores alfabetizadoras y docentes en etapas posteriores.

VII.—EL PROGRAMA

1.—Considerando la importancia que tiene para el progreso económico y cultural del país, el Plan General de Desarrollo del

Ecuador, elaborado por la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, ha dado la prioridad que se merece el programa educativo; dentro de este sector la alfabetización y educación de adultos tiene también su importancia significativa. Por desgracia los recursos y medios que se prevee puede disponer el Ecuador para atender estas necesidades no alcanzan a cubrir todas las demandas que tiene la Patria en este campo; sin embargo, hay que convenir que un programa más ambicioso hubiera tenido el grave riesgo de pecar por irrealizable, debido a la falta de financiamiento.

2.—El programa de educación, que corresponde a uno de los sectores especializados del Plan General de Desarrollo Económico y Social del país, fue elaborado en líneas generales y en la actualidad está ampliándose en sentido analítico, a nivel provincial, por parte de funcionarios técnicos y especializados de la Junta de Planificación, del Departamento del Planeamiento Integral de Educación y de la Dirección General de Educación de adultos del Ministerio del ramo, en lo que toca a alfabetización y a este ciclo educativo. En este programa se considera a la alfabetización como el paso elemental y mínimo de capacitación cultural y por eso se le asigna la importancia necesaria.

Respondiendo a las tendencias actuales, que ubican a la alfabetización como parte integrante de la educación de adultos, el Plan de Desarrollo de este nivel educativo abarca este radio de acción y el programa contempla la primera fase hasta la educación primaria adaptada; en la segunda se proveerá posibilidades de formación profesional y educación continua. En la elaboración del programa de este sector se contó con la colaboración de técnicos nacionales y de expertos de asistencia técnica foránea, particularmente de la Unesco.

3.—En lineamientos generales, el programa de alfabetización y educación de adultos, a más de los objetivos de tipo cualitativo y técnico, de los que nos ocupamos ya anteriormente, se

propone alcanzar las siguientes metas en 10 años de labores, partiendo de 1964, hasta 1973:

- a) En el primer ciclo, alfabetizar un total de 180.200 personas.
- b) En el segundo ciclo, post-alfabetizar a 121.400 personas, y
- c) En el tercer ciclo, ofrecer una educación primaria adaptada a 71.600 personas.

Esto significa que algo más de 373.000 serán beneficiadas con este programa.

En estos momentos se analizan los planes, la forma de conseguir la colaboración de otras entidades y fuerzas vivas del país con el objeto de ampliar los recursos materiales y didácticos, para así elevar algo más las cifras propuestas como **mínimas e indispensables** en las campañas.

d) El cumplimiento de ese programa y la obra que realizará la escuela primaria se estima que darían como resultados que en 1973 el porcentaje de alfabetizados de 15 y más años de edad en el Ecuador, de 63.47% suba a casi 76%; es decir que se tiene como objetivo básico progresar algo más del 12½% de alfabetización en los 10 años, con una labor más sólida y beneficiosa que sólo enseña a leer y escribir.

4.—Las estimaciones provisionales de los costos de las labores previstas en los tres ciclos del programa de alfabetización y educación de adultos en el período, se calcula que ascenderán a un total de cerca de 51 millones de sucres. Esfuerzo que se lo puede calificar de importante, dadas las condiciones económicas que confronta el Ecuador.

VIII.—DEDICATORIA DE LA REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

Por primera vez la acción del Ministerio de Educación del país ha tomado a cargo las labores de alfabetización y educación de adultos en forma oficial. En 1962, siendo titular de esa Cartera el profesor Gonzalo Abad, se creó el Departamento especializado de este ramo; se expidió un decreto financiando medios; desgraciadamente buscando fuentes que no producirían los recursos estimados; se pidió la asistencia técnica de la Unesco, lográndose la valiosa ayuda de un experimentado profesional, el doctor Fernando Valderrama; se concentró en el departamento especializado al personal mejor capacitado; como acabamos de indicar, el Plan de Desarrollo del país contiene un programa especial y concreto para estas labores y se tiene la seguridad que él se cumplirá, ya que se lo considera financiado para el período de tiempo previsto; existe la resolución de funcionarios administrativos y técnicos de emprender en esta labor, con valentía y decisión. Gestiones realizadas por el actual señor Ministro del ramo ante el señor Director Adjunto de la Unesco están encaminadas a conseguir que el Centro Experimental de Alfabetización y Educación de Adultos para América Latina, que tiene propuesto crear ese Organismo Internacional, tenga su sede en el Ecuador; se ha iniciado la producción de materiales docentes, contándose ya con una cartilla de lectura; el programa de la dependencia especializada del Ministerio del ramo tiene ya un plan de producción de recursos indispensables en materia de alfabetización de adultos; hay una experiencia valiosa realizada anteriormente por la Unión Nacional de Periodistas, la Liga Alfabetizadora Ecuatoriana, Misión Andina y el Ejército en la Conscripción Militar; el Ministerio de Educación ha iniciado ya la organización de centros de alfabetización en todo el país. Todos los aspectos enunciados demuestran que el Ecuador está determinado a encarar, con valentía y

entereza, esta realidad angustiosa y negativa, que frena el progreso económico, social y cultural de la Patria; esto quiere decir que el Ecuador quiere eliminar una de las características que le colocan en el doloroso grupo de los países retrasados o subdesarrollados.

Por los antecedentes anotados, es muy satisfactorio y constituye el cumplimiento de un deber cívico al dedicar el presente número y el siguiente de *Revista Ecuatoriana de Educación* a analizar los aspectos de la Alfabetización. Estudios e iniciativas de cosecha nacional; informaciones y análisis técnicos de procedencia foránea contendrán las dos entregas de nuestra publicación, con el objeto de ofrecer algún aporte de orientación docente y de contribuir a impulsar la preocupación y afanes que despliega el actual Ministro de Educación, Licenciado Humberto Vacas Gómez, en favor de esta causa.

Particularmente, para quien dirige la revista en estos momentos, es muy placentero dedicar este pequeño aporte al programa de la enseñanza de lectura y escritura de adultos, ya por su vocación por la educación de adultos, como por sus ligámenes internacionales a estas campañas, al ser uno de los miembros de los dos Comités Internacionales, organizados por UNESCO, el de Educación de Adultos y el de Alfabetización.

EL METODO EN ALFABETIZACION

Luis Eduardo Soria,
Experto de la UNESCO en el CREFAL

Conviene aclarar desde el comienzo que cuando hablamos de **Alfabetización**, nos referimos al proceso complejo y sistemático que conduce al iletrado no sólo al dominio de los aspectos mecánicos de la lectura y de la escritura, sino además, a una acertada comprensión de las ideas, a la capacidad para reaccionar inteligentemente ante ellas y a la habilidad para utilizarlas positivamente.

La alfabetización que no llega al nivel en que el adulto puede emplear la lectura, la escritura y el cálculo como instrumentos eficaces para comprender mejor sus problemas, para hallar caminos que le conduzcan a satisfacer necesidades y a lograr su mejoramiento como individuo y como miembro de la comunidad, no llena sus objetivos prácticos ni las demandas de la época actual. Los esfuerzos que se hacen para formar simplemente alfabetizados incipientes, seguirán siendo muy limitados y casi inútiles en un mundo en que se exige cada día más activa y eficiente participación del ciudadano.

Hablamos, pues, de la **alfabetización funcional**, de aquella

que va más lejos de la mera enseñanza elemental de las habilidades sencillas y preferentemente mecánicas de la lectura y la escritura. De aquel nivel de aprendizaje en que dichas destrezas constituyen, de modo real y eficaz, medios de mejoramiento, herramientas que facilitan el logro de metas más elevadas en la formación y desarrollo de la persona.

El analfabetismo es el resultado no sólo de una deficiente situación cultural. En su raíz hay causas tan intrincadas y complejas, tan profundamente prendidas en lo social y lo económico, que hacen de él un problema de muy difícil solución.

A pesar de lo fácil que resulta reconocer que el analfabetismo no tiene que ver únicamente con limitaciones o fallas del sistema educativo de un país, los intentos por erradicarlo han puesto especial énfasis en lo pedagógico, dejando de lado los más arduos aspectos del problema. Hace tiempo debió eliminarse el analfabetismo en muchos de los países que han mantenido por años las llamadas campañas de alfabetización; pero la desconcertante realidad es que ese flagelo cobra mayores dimensiones a medida que pasan los años y a medida que la ciencia y la técnica llevan al mundo en acelerada carrera.

Alfabetizar no implica solamente tratar de enseñar a leer y escribir, sino vincular esa tarea con un esfuerzo mucho más amplio y vital para la gente, como es la satisfacción de otras necesidades apremiantes. La alfabetización no tiene sentido cuando se ignora la urgencia de mejorar la economía familiar, de mantener y proteger la salud, de disminuir o eliminar la explotación y la injusticia.

Aclarando así el criterio con respecto al lugar que ocupa la alfabetización en el cuadro total del mejoramiento de las personas y de las comunidades, podemos abordar el tema de este artículo, que se refiere a un pequeño pero fundamental aspecto de la complicada empresa de abolir el analfabetismo.

Pero, ¿vale la pena detenerse en este detalle puramente didáctico? ¿Qué papel desempeña el método dentro del gigantesco

esfuerzo que demanda la lucha contra el analfabetismo? Todavía hay criterios contrarios a la consideración específica del método que debe emplearse para enseñar a leer. Sobre todo porque no se ha difundido con amplitud ni ha penetrado suficientemente el concepto de la alfabetización funcional, que hoy constituye un imperativo ante las exigencias de la vida moderna.

No debería ignorarse en la actualidad que existe una relación estrecha y directa entre el método que se emplea para enseñar a leer y escribir y la calidad de la lectura y la escritura, así como las características de las destrezas que se logran. Hay suficiente evidencia científica, fruto de cuidadosas investigaciones, que conducen a la conclusión de que no todos los métodos permiten arribar a los mismos resultados.

El método por sí solo tiene un valor que no puede desestimarse. Ya no es una novedad el hecho de que la manera como se aprende tiene tanta importancia como lo que efectivamente se aprende. Sin embargo y aunque este principio ha dejado de ser discutido, dista mucho todavía de estar incorporado realmente en la práctica común de la enseñanza. En muchos programas de alfabetización lo importante radica en conducir a los iletrados, de cualquier manera y en el menor tiempo posible, al dominio de las habilidades más elementales, preferentemente mecánicas, de la lectura y la escritura. Esto ha contribuido a que los resultados de la mayoría de los esfuerzos por combatir el analfabetismo sean todavía tan pobres.

Investigaciones como la de Buswell en los Estados Unidos, comprobaron hace tiempo que el método constituye un factor decisivo en los resultados que se obtienen con la enseñanza de lectura. Pero además revelaron que del método depende también la actitud del aprendiz hacia la lectura. En otras palabras, que el método empleado puede crear y fomentar ya sea una inclinación favorable y permanente con respecto a la lectura o, por el contrario, una actitud de indiferencia o rechazo hacia ella.

Como es explicable, los métodos para enseñar a leer y escri-

bir han evolucionado rápidamente desde comienzos del presente Siglo y esa evolución ha sido paralela a las múltiples investigaciones realizadas y a la incorporación de nuevos elementos en el concepto de la lectura. Efectivamente, hasta hace unos sesenta años la lectura se concebía como el sencillo acto de percibir y pronunciar signos escritos. Y a ese concepto respondió la didáctica de la lectura durante siglos, puesto que su objetivo fundamental era desarrollar en el alumno la habilidad para una percepción y pronunciación correctas de lo escrito, y para eso había que detenerse especialmente en las partes constitutivas de la palabra.

Más adelante, el concepto de la lectura se amplió en forma sucesiva incluyendo aspectos de carácter intelectual (comprensión), psicológico (reacción) y funcional (uso apropiado), con lo cual la metodología tuvo que cambiar para hacer posible el logro de una lectura inteligente y provechosa. El reinado de siglos de los métodos que ponían atención casi exclusiva en el reconocimiento de palabras o de partes de ellas, fue cediendo terreno ante el continuo apareamiento de los métodos modernos, cuya característica radica en la importancia que conceden a la idea, antes que a los signos con los cuales se trató de representarla. De ese modo se han venido desarrollando y afianzando los métodos analíticos para la enseñanza de lectura y escritura, tanto con niños como con adultos.

Es bien sabido que los métodos tradicionales o sintéticos tienen un fundamento esencialmente lógico, exigen amplio uso de la abstracción y ponen especial acento en los aspectos mecánicos del proceso de la lectura. De otro lado, los métodos analíticos están hechos sobre bases psicológicas, prestan gran atención al significado de lo escrito y permiten utilizar la lectura con eficacia. Esta sencilla mención de las diferencias sobresalientes entre unos métodos y otros, ayuda a concluir que la elección del método en alfabetización depende del producto que se desea obtener o de los resultados a que se quiera llegar. Si el propósito consiste en

que las gentes aprendan rápidamente a reconocer y pronunciar palabras, el camino de los métodos sintéticos es el apropiado; pero si lo importante es desarrollar la habilidad para comprender ideas y utilizarlas, los métodos analíticos resultan los más convenientes. Por tanto, son éstos los que permiten alcanzar los objetivos de la alfabetización funcional.

Pero debe aclararse que la percepción y la pronunciación correctas son también destrezas indispensables y que los métodos modernos no las descuidan; antes bien utilizan una gran variedad de técnicas o recursos para desenvolver paralelamente, tanto aquellas destrezas como la comprensión inteligente del mensaje escrito.

En cierta forma se puede hablar de eclecticismo cuando se encuentra que un método presta atención tanto a los procesos mecánicos como a los procesos significativos de la lectura. Y en verdad es posible identificar en algunos de ellos —el Compuesto, de Gates, por ejemplo— un acertado aprovechamiento de los aspectos más valiosos tanto de los métodos sintéticos, como de los analíticos. Pero se trata de una combinación cuidadosa, que da como resultado una estructura total convenientemente articulada. A veces se toma el eclecticismo como la simple y arbitraria utilización de variados recursos, muchas veces personales de quien enseña, que no consiste sino en una desordenada superposición de elementos didácticos. En estos casos, la enseñanza puede convertirse en una tarea confusa y desorientada.

Lo indispensable para el alfabetizador debiera ser comprender los principios en que se basa la enseñanza de la lectura y la escritura, conocer bien el método que se propone utilizar y apoyarlo o enriquecerlo en la práctica con su iniciativa y experiencia. Esta actitud del maestro o alfabetizador es esencial, sobre todo si se acepta el hecho de que es necesario adaptar la enseñanza y por consiguiente el método, a las características del grupo y a la situación en que se trabaja.

Seminarios internacionales como los de Caracas y Río de Ja-

neiro, que se ocuparon de estudiar el problema del analfabetismo en todas sus fases, recomendaron utilizar métodos analíticos o globales en la alfabetización de adultos y llegar sólo a la sílaba en el conocimiento de la estructura de la palabra. Desde entonces se han realizado algunas investigaciones en este campo, sobre todo para descubrir las adaptaciones que conviene introducir, tomando en cuenta que el adulto posee una mayor capacidad que el niño para el análisis.

Conviene no perder de vista, por otra parte, que en un programa nacional de alfabetización siempre existe una gran variedad de niveles de capacidad y preparación del personal que tiene a su cargo la enseñanza. Asimismo, que resulta difícil, si no imposible —y quizás sea inconveniente— generalizar o imponer el uso de un solo método en un país determinado. Ambos hechos exigen contar con la posibilidad de emplear más de un método y, en consecuencia, más de una cartilla. Y no debe olvidarse que hay varios métodos analíticos, desde el de “la palabra” hasta el de “la historieta”. Aún más, podría quedar la posibilidad de que los alfabetizadores con escasa preparación utilicen el método sintético menos anticuado como el Silábico, siempre que sea enriquecido con los recursos propios de la enseñanza global.

Pero aun utilizando un método analítico y habiendo desarrollado eficazmente las destrezas fundamentales de la lectura, hay el peligro de no alcanzar los objetivos de la alfabetización funcional, si los alfabetizados no aseguran su aprendizaje inicial y no fijan definitivamente las destrezas adquiridas, mediante un programa nacional de carácter permanente y técnicamente ejecutado.

No es nuestro deseo señalar determinado método como el más eficaz. Tampoco aconsejar el empleo de alguno en particular. Una buena guía para seleccionar el método conveniente para la enseñanza de lectura con adultos, considera por lo menos los siguientes puntos:

- a) Que esté fundado en principios científicos comprobados,
- b) Que asegure la comprensión y haga de la lectura un proceso

- significativo,
- c) Que pueda ser empleado para la enseñanza individual y directa,
 - d) Que permita al alumno ser consciente de su aprovechamiento y progreso,
 - e) Que despierte y mantenga genuíno interés por la lectura.

Si resulta innegable que el método constituye un elemento de positivo valor en la alfabetización, que un lector funcional no se forma con la mera adquisición de las habilidades rudimentarias de la lectura y que el complejo proceso de su aprendizaje demanda esfuerzo y tiempo, es igualmente incuestionable que la sola elección de un buen método no garantiza el éxito de la enseñanza. Sabido es que existen otros factores determinantes, tanto personales del sujeto que aprende, como ajenos a él, entre los cuales deben mencionarse la calidad de los materiales con que se conduce la enseñanza y, sobre todo, la preparación de los alfabetizadores y de quienes tienen la responsabilidad de supervisar su labor.

LA MUJER Y EL ANALFABETISMO

Dra. Raquel Verdesoto de Romo

Un nuevo período histórico con rumbos distintos frente al siglo anterior, con urgencias nuevas y un prendimiento de esperanzas en el futuro, se presiente en el camino de la historia americana. Se lo ve llegar envuelto en contradicciones y en lucha frente a los obstáculos que pone en marcha el tradicionalismo. Lo que prueba en cierto sentido, que la historia no detiene su marcha, en ninguna parte del mundo.

En la frontera de dos épocas, de dos ciclos históricos, hacen presencia en nuestros tiempos muchos fenómenos económicos, sociales y culturales; así la población crece en forma acelerada en países subdesarrollados, mientras se limita la natalidad en países de mayor índice cultural; por lo que se produce un desequilibrio entre población y producción de alimentos, si se considera que en los países subdesarrollados no se cuenta, por lo mismo, con medios de subsistencia relacionados con su siempre creciente población, por existir una estructura económica donde estos medios de producción no están a disposición de las grandes mayorías humanas.

Por otra parte, en el señuelo de este ciclo histórico hay cifras alarmantes que constituyen una realidad, pues mientras en el mundo se gastan 10.000 millones diarios de dólares en arma-

mentos, diariamente mueren de hambre 100.000 personas; asimismo hay cerca de 2.000 millones de seres humanos que en el mundo no saben leer ni escribir, correspondiendo de esta cifra más de 100 millones a América, y al Ecuador cerca de dos millones.

Si el número de analfabetos en el mundo es cerca de 2.000 millones, corresponde a las mujeres más de la mitad de tal número, y en el Ecuador el 56% del total de analfabetos pertenece a las mujeres.

Dos cuadros comparativos de analfabetismo entre hombres y mujeres, fundamentan nuestras afirmaciones.

ANALFABETISMO COMPARADO

P a í s	Hombres	Mujeres
Federación Malaya.....	43%	94%
Tailandia.....	31	64
Turquía.....	52	83
Grecia.....	12	39
Yugoeslavia.....	15	38
Ceilán.....	24	46
Egipto.....	69	91
India.....	71	92

ANALFABETISMO POR EDAD.—En las Islas Filipinas

Grupos de edad	Hombres	Mujeres
10—14 años.....	34%	32%
15—19 „.....	24	25
20—24 „.....	25	31
25—34 „.....	32	39
35—44 „.....	37	49
45—54 „.....	48	65
55—64 „.....	59	76
65 y más.....	72	84

Mas no siempre en algunos países el porcentaje de analfabetismo ha sido o es superior en las mujeres. Así en Bermuda, en el año 1950, el porcentaje de analfabetismo de los hombres fue mayor frente al de las mujeres. En dicho año, entre los primeros hubo un 4%, y entre las mujeres un 2%. En Samoa Occidental, en 1951, se anotó un fenómeno estadístico que tenía las siguientes características: 6% de analfabetas frente a 22% de analfabetos, y en Cuba, en 1953, las cifras estadísticas oscilaban entre 24% de analfabetos contra un 20% entre las mujeres. Por último, en los Estados Unidos, en 1952, el porcentaje de analfabetos en las zonas agrícolas era de 7,1% frente a 4,1% entre el elemento femenino.

Algunas son las causas, tanto de carácter universal como local que dan mayor volumen numérico de analfabetismo a la mujer dentro del cuadro estadístico que pesa sobre el mundo. Una de ellas y acaso la más grave, después del mayor número de mujeres que universalmente se registra como cifra demográfica, es el menor número de oportunidades de cultura que tiene la mujer frente al número de oportunidades de cultura que tiene el hombre; esto nace de una supuesta inferioridad de la mujer frente al hombre, del prejuicio social que relega a la mujer a una vida sedentaria y doméstica, si comparamos con la naturaleza de vida y la ocasión de experiencias sociales y culturales que tiene el hombre.

Refiriéndonos concretamente a lo que sucede en América y más de cerca a nuestro medio, y desde otro plano de consideraciones, el analfabetismo de nuestras mujeres arranca de numerosos motivos; menor número de escuelas primarias han sido establecidas para mujeres que para hombres, si tomamos en cuenta que la población femenina en casi todos los países del mundo es superior en número a la de los hombres. De otra parte, la realidad anotada anteriormente se completa con el prejuicio que tienen los padres de familia de enviar a sus hijas a escuelas donde asisten varones, y por ello prefieren no mandarlas. Además, esta situación resulta en cierto aspecto favorable en hogares de tipo

tradicional, porque en la casa las niñas son más necesarias y útiles, especialmente en los hogares pobres, donde desempeñan tareas domésticas, sirven al padre y a los hermanos que concurren a las escuelas y facilitan de este modo la educación y cuidado de los hijos varones de la familia. Más aun, las mujeres que pertenecen a hogares menesterosos, aparte de los trabajos domésticos, aportan económicamente al mantenimiento de la familia, realizando trabajos que no requieren mayores conocimientos y que, sin embargo de exigir gran esfuerzo físico, son poco remunerativos.

Dentro de las condiciones en que se desenvuelven el Ecuador y muchos países del mundo, la mujer es analfabeta, semianalfabeta o postanalfabeta; pues en los pueblos en donde una mayoría de seres humanos vive en condiciones de hambre y desnudez, la mujer pobre en vez de alfabetizarse labra la tierra o concurre a la fábrica o taller en los centros poblados, o como dijimos antes, realiza en la casa un trabajo agotador y no dispone ni de tiempo ni de energía para continuar en la tarea de cultivar la lectura y asimilar conocimientos básicos de cultura moderna. Hay que considerar también que dado el prejuicio social que existe en nuestro medio, frente a la necesidad de educación de la mujer, acontece que en los hogares pobres el varón termina por lo menos los seis años de escolaridad, mientras que la niña apenas concurre dos o tres años a la escuela, y luego olvida lo que aprendió en la misma en tan corto tiempo; en consecuencia vuelve a ser analfabeta.

La niña campesina de nuestro país tiene mayor número de motivos para justificar su analfabetismo. Así cuando la familia vive lejos de centros poblados y no tiene cercana una escuela rural, los padres prefieren que sea el hijo varón quien camine diariamente unos cuantos kilómetros para concurrir a la escuela, en lugar de la niña campesina que permanece en la casa, cuida los animales y se dedica al laboreo de la tierra y también a las fae-

tas domésticas. Esto cuando en los hogares campesinos no pesa la opinión de que la escuela es innecesaria.

En países que viven una etapa de subdesarrollo, la alfabetización de la mujer necesitaría el impulso de ciertas incitaciones, así luego del conocimiento de castellano y de quichua, contacto con grupos humanos evolucionados, presentación de problemas debido a profundos cambios estructurales de carácter económico y social, los mismos que obligarían a que la mujer se alfabetice. En este sentido la alfabetización se orientaría hacia la labranza de la tierra, la preparación de alimentos, la confección de vestidos, la crianza de animales domésticos y, en general, a todo aquello que abra caminos para el bienestar y mejoramiento. Para terminar con la discriminación que en materia de cultura es víctima la mujer dentro de la sociedad actual y más aún en nuestro país, lo que casi siempre le obliga a replegarse en su condición de post-analfabetismo, quiero recordar que en nuestro medio la mujer sólo puede resolver su situación social y económica mediante un matrimonio, para el que no necesita culturizarse mayormente porque, según se cree, hasta corre el peligro de perder su feminidad.

Queremos subrayar el hecho de que una alfabetización masiva para que tenga resultados efectivos, debe marchar paralela a las conquistas económicas y técnicas de un país; pues hoy en los pueblos cuya economía ha alcanzado un apreciable desarrollo, la mujer tiene un sitio preponderante en la producción nacional, lo que concluye que la mujer en el plano de la cultura cobrará en un futuro igual importancia que el hombre.

Una campaña de alfabetización que tome en cuenta ciertos puntos de vista para alcanzar un mayor éxito cuando se trata de la mujer, debe efectuar su acción en centros de trabajo femeninos como son los mercados y las fábricas y elaborar cartillas de intereses especializados como conocimientos de maternidad, elevación profesional, economía doméstica, mejoramiento femenino, conocimiento de leyes del trabajo, etc. En este sentido, en nues-

tro medio hay experiencias no han anotado al final mayor número de resultados.

Desde otro punto de vista, la mujer en las campañas de alfabetización masiva ha sido un factor importante tanto en la preparación de material como en la organización de la campaña, ya que en muchas ocasiones ella cumple sus tareas con mayor apasionamiento que el hombre.

FILOSOFIA DE LA ALFABETIZACION DE ADULTOS EN ESPAÑOL

Dr. Raúl López D.

Es evidente que al desencadenarse irreflexivamente una nueva conflagración mundial, ésta atomizaría en el acto no sólo a las potencias contendientes, sino a todos los países del planeta que habitamos. La energía termonuclear convertida así en arma apocalíptica, sublevándose ante los genios que la crearon, también los exterminaría. No habría discrimen ni moratoria de ninguna especie.

Pero tanto o más letal que un conflicto armado ecuménico es ahora la negativa fuerza invasora del analfabetismo, todavía desprovista de los diques satisfactorios que detengan su avance de leucemia en el espíritu del género humano. Deprime observar la elevada cifra de niños carentes de escuela primaria, que acrecientan el monto de los iletrados. Aterra asimismo constatar que, al margen de la educación sistemática, haya adolescentes y adultos sin el alfabeto completo y eficaz para hacer frente a las clamorosas demandas de una temible hora actual, revuelta por la injusticia, desgarrada por la miseria, sumida en la ignorancia.

¡Tres cuartas partes de la población total del globo en el analfabetismo! Antes que esperanzas de disminución o de atenuamiento, hay síntomas de expansión amenazadora y firme. La educación de adultos ha recogido por su parte el reto y viene combatiéndola a través de una de sus actividades cardinales: la alfabetización de las masas. Abundan las experiencias, prosiguen los ensayos y halagan en cierta medida los resultados obtenidos al respecto. Mas en "esta grave materia, queda tan poco que decir, y tanto por hacer".

Sin embargo, nos atrevemos a filosofar, antes que sea demasiado tarde y la espesura de las tinieblas lo impida todo.

Para la ciencia general de los seres, de los principios y de las causas, el problema plantea cuatro interrogantes sustantivas: 1) ¿Quién es el sujeto de la alfabetización?; 2) ¿Cómo alfabetizarlo?; 3) ¿Cuáles los agentes?; y 4) ¿Qué instrumentos utilizar?

Las respuestas que se enuncian más adelante guiarán el pensamiento hacia la acción bienhechora, luego de examinar verdades inconcusas y atender prioridades técnicas.

1.—El sujeto que motiva la alfabetización propuesta es el adulto. Como tal, un ente real, viviente, con diferencias individuales entre los semejantes, para no decir nada en cuanto a la distancia que lo separa del niño bajo igual condición cultural, ya en los órdenes biológico, psíquico o social, ya también en los aspectos físico y económico.

El adulto no es un niño de talla grande, ni el niño un adulto en pequeño. Cada cual se mueve dentro de sus autónomas órbitas de madurez dinámica, limitada por caracteres típicos. Así por ejemplo, las funciones superiores de elaboración mental —juicio razonamiento, crítica— aparecen robustas en el adulto, aunque romas por falta de cultivo; débiles, en proceso evolutivo en el niño. Muy de parecida manera, el crecimiento del cuerpo viene aparejado a cambios en el comportamiento, nuevos intereses, otros hábitos, diversas capacidades, experiencias, estilos de expresión, necesidades, responsabilidades.

De consiguiente, aunque el término de comparación es el mismo —el no saber leer ni escribir— por lo que adulto y niño ocupan en este caso particular lugar homogéneo, uno y otro respectivamente exigen tratamiento a la medida. O sea que el alfabeto debe llegar al adulto por la vía que no recorre para ir hacia el niño.

Esto es imprescindible pese a la densidad del grupo, si la educación ha de mantener similitud con la medicina en aquello de tratar a enfermos y no enfermedades.

2.—**El idioma determina el método de alfabetización.** Nada nuevo decimos cuando aseveramos que un idioma (del gr. idioma, de indios, propio) nace con su cuño o sello distintivo y original. Nuestra lengua materna prueba y confirma esta regla. Quienes como lingüistas la han estudiado, aseguran que es vocálica, fonémica y silábica. Vocálica, porque su constitución léxica muestra alta frecuencia de vocales, a partir del núcleo elemental llamado sílaba, cuya estructura consulta al menos una de ellas. Fonémico, porque a cada letra corresponde un sonido, excepción hecha de la *c* y *g*, de doble fonema, y de la *h* que no suena. Y silábico, porque en este carácter reside la unidad semántica simple.

Sin alterar la índole **sui generis** del idioma español, los enfoques anteriormente explicados someten al método pedagógico y además a los pasos didácticos. Según este hecho averiguado, ideal resulta el método ecléctico, ya que combina el análisis y la síntesis en sus lecciones, así: introduce una oración o frase extraída de la experiencia; allí se destaca la palabra clave de la letra que motiva el conocimiento. Después vendrá el análisis en sílabas seguido de la síntesis silábica con otras palabras. Luego se considera necesario concentrarse en una vocal, que bien puede ser la vocal frontal, intermedia o final de la palabra generadora o clave. Con ella se procede a la síntesis con las consonantes para formar sílabas; y con éstas, proliferación de otros vocablos. Hay quienes ven en la abundante germinación de términos la desventaja del método. Lo tildan de progresar mediante cambios violentos que se

mueven del análisis a la síntesis y viceversa, lo cual confunde a los adultos y produce una retención impar del conocimiento. Para nosotros, en cambio, es una de las mayores ventajas que trae el eclecticismo, pues su doctrina manda fomentar la autonomía del lenguaje, tomando conciencia del sentido de las palabras y abreviando los aspectos demasíadamente mecánicos y formales, que no estimulan el interés del adulto y colocan una pesada carga sobre su memoria. Las **unidades de pensamiento**, introducidas **dando sentido** a la expresión, tampoco desdeñan la captación del símbolo integrante de la palabra, según ejemplificaremos en seguida. Ni nosotros negamos la exigencia de profesores generalmente bien adiestrados, con dinamismo e imaginación, a fin de alcanzar las metas impuestas por el método descrito.

A la voluminosa cuanto estimable bibliografía sobre alfabetización de adultos se suma ahora la cartilla escrita por el Dr. G. Alfredo Jácome, hombre de letras y sabedor de la lingüística. Aunque todavía el Ministerio de Educación Pública del Ecuador que le encomendó compleja tarea no la ha sometido a la prueba severa del ensayo dirigido, gracias a conexiones de oficio tuve acceso a la Cartilla intitulada "Ecuador" y a la "Guía Didáctica" que la explica y justifica. Concordante con mi posición, he creído oportuno citar ciertas etapas y ejemplos de algo que revoluciona las tesis hasta aquí experimentadas para la enseñanza de la lectura y la escritura a los adultos. A juzgar por la solidez de los principios sustentados y aplicados por el Dr. Jácome, principios reconocidos aún por expertos en la materia, como es el Dr. Fernando Valderrama Martínez, la cartilla a que aludo está precedida de comentarios favorables y de pronósticos anunciadores de buen éxito futuro.

Nos permitimos siquiera sucintamente trasladar a estas páginas el contenido de una lección. Del primer tema, **MI PATRIA**, aparta la oración "La **patria** es como la madre". A poco, el vocablo subrayado aparece dividido en sílabas: **pa tria**. Después

hallamos la serie silábica con la letra inicial minúscula, así:

pa pe pi po pu

“El análisis, en esta vez, no avanza al fonema ni a la letra a fin de no caer en las dificultades del método fonético o del alfabético.

El proceso de síntesis se inicia en la etapa 2. Con las sílabas formadas con la consonante que se estudia y las cinco vocales, se forman palabras. Es un proceso de construcción lingüística con el que satisface en el adulto su necesidad psicológica de creación y su propensión hacia la artesanía.

En la lección que nos sirve de ejemplo, la serie de palabras es la siguiente:

papa	papá	pala
popa	pelo	paila
pepe	pela	piel

Son, en esta lección, nueve palabras las que deben ser aprendidas por el alfabetizando. En otras lecciones posteriores alcanzan hasta doce. Tal vez se pueda suponer excesivo el número de palabras introducidas en cada lección. Pero recordemos que las palabras no son presentadas en la lección como un todo únicamente conceptual, sino como una dualidad de **contenido conceptual** y **contiente lingüístico**, esto es, palabras con significado conocido por el alfabetizando, pero palabras integradas por sílabas una de las cuales es, precisamente, parte de la serie silábica que en cada lección se estudia. Es esta proliferación germinativa de palabras que la serie silábica da lugar, la ventaja de su utilización.

El proceso de síntesis que se ha iniciado con la formación de estas palabras, avanza en la etapa 3 de cada lección, a la formulación de frases y oraciones en las que se utilizan las palabras anteriormente aprendidas y las conocidas en precedentes lecciones.

En la lección que nos sirve de ejemplo, las frases y oraciones son:

La pala
El pelo
La popa
Pepe lee

La enseñanza de la escritura sigue un proceso parecido. Se inicia con la escritura de palabras y luego de frases y oraciones, en las etapas 2 y 3 de cada lección. Pero el proceso completo de la enseñanza de la escritura se realiza en la quinta etapa. Se emplean también el análisis y la síntesis: análisis hasta llegar a la letra (mayúscula y minúscula) y síntesis hasta volver a formar sílabas y luego palabras que el alfabetizando las escribe en letra de mano. En efecto, se toma la oración más adecuada de las que constan en la etapa 3. En la lección número 5 que nos sirve de ejemplo es:

Pepe lee

De esta oración se desprenden las letras P (mayúscula) y p (minúscula), ambas manuscritas. Tan sólo en este momento se ha de indicar el nombre de la letra: **pe**.

Este segundo proceso de análisis y síntesis se completa con la formación de la serie silábica manuscrita que luego es utilizada para la inmediata escritura de palabras. He aquí la etapa 5:

Pepe lee
P p
Pa Pe Pi Po Pu
pa pe pi po pu
Pepa pela pelea

Hasta aquí el Dr. Jácome. Su método ecléctico (del gr. eklegein, escoger), ciertamente que reúne lo mejor de sus similares

y lo mejor de otras teorías al respecto. Es el que más se adecua a nuestra lengua materna. Y le sobra el socorrido recurso que pretende vincular el signo lingüístico al nombre del objeto pertinente, volviendo inútil la asociación de sílabas o de sus fragmentos a dibujos sugerentes de fonemas, pues el vocablo significante produce ya la evocación de la imagen mental existente en el adulto.

Claro se ve entonces que la lectura y la escritura piden atención casi inmediata una de otra, o lo que suelen denominar **simultánea**. Error y error lamentable es introducir ambas destrezas a largos intervalos de separación. Estas habilidades son complementarias entre sí. Cuando van seguidas —no decimos al mismo tiempo porque de acuerdo con la topología del tiempo la simultaneidad es imposible realmente—; cuando la lectura antecede a la escritura como paso previo y no demora mucho su enseñanza, el aprendizaje cobra fijeza, vigor y garantía de dominio. Asimismo, no olvidemos que el adulto atribuye valor a la escritura cuando ésta llena su vivo anhelo de autoexpresión gráfica. Desdichadamente, tan legítima aspiración ha sido explotada al extremo de reducirla a “poner el nombre” o “firmar”, previa al otorgamiento del **diploma de ciudadanía**.

A propósito, ¿qué tipo de escritura enseñar? La legible y corriente; la personal y progresiva; la obtenida con el menor gasto de energía y el máximo de actividad personal, según afirma C. Guillén de Rezzano. Todo ello por principios de naturaleza social, psicológica y biológica, lo mismo que por economía y activismo de la enseñanza. De la experimentación se infiere que la escritura llamada con diversos nombre —script, manuscript y print-script— y conocida generalmente como semi-impresa ha ganado mucho terreno en la opinión de los alfabetizadores de adultos, para no mentar a los profesores de primeros grados escolares. Aun los dedos inhábiles se afinan para trazar rectas y bombas, que nada más es la escritura **script**, cuyas ventajas superan con mucho a las opuestas corrientes distanciadas de conceptos favorables como

éstos: 1) más legibilidad que la escritura cursiva; 2) más facilidad para el aprendizaje; 3) más rítmica expresión gráfica; 4) tanto o más rápidamente escrita que la letra cursiva; 5) más atractiva para el adulto por asemejarse a la que ve en periódicos, libros y revistas; y su deseo de escribir queda satisfecho desde el comienzo; 6) más economía de esfuerzo físico en razón de la facilidad para escribir; y 7) más suave transición hacia la cursiva.

Cerramos la presente sección refiriéndonos a la fase del "aprestamiento", período preparatorio o etapa preliminar de la lectura y de la escritura. También es necesario este período en tratándose de adultos. Pero hay que evitar la puerilidad y todo aquel aparato artificial contrario a la sencillez y natural modo de presentarlo ante ellos. La forma de tomar el lápiz y de sentarse; los movimientos de abajo hacia arriba y viceversa; los movimientos circulares de derecha a izquierda y a la inversa; el pintar puntos, trazar rayas verticales cortas, horizontales, diagonales, bastones, bombas, etc. son recomendables porque persiguen la coordinación psicomotriz, visual y gnóstica que durante mucho tiempo ha permanecido entumecida. Este paso ha de durar lo que dure la necesidad de acondicionamiento del adulto al trabajo sistemático del aprendizaje utilitario.

3.—**El maestro idóneo.** Lo primero que nos preocupa al hablar de los agentes de la alfabetización es el maestro idóneo, aquel que conviene y es propio para la función nada fácil de educar al adulto, y no solamente de salutación al abecé. Y nuestra inquietud crece conforme nos cercioramos que el título de profesor de escuela, el de enseñanza secundaria, el de doctor en filosofía, pedagogía o letras —para no indicar sino los más vinculados al asunto— ningún título de ese jaez representa pasaporte visado que concede licencia de alfabetizador. Imposible desconocer la extraordinaria calidad que aquellos individuos de título académico tienen, tal vez como pocos; pero deben recibir adiestramiento especial a través de cursillos de instrucción contra el analfabetismo.

Las siguientes son las principales cualidades del maestro

idóneo para la función alfabetizadora: 1) sentido de estabilidad, seguridad y comprensión; 2) poder creador manifestado en la imaginación, curiosidad, entusiasmo y espíritu de progreso; 3) profundo interés en la gente; 4) capacidad para crear un ambiente de amistad y comprensión y voluntad para actuar en armonía con los principios que rigen las buenas relaciones humanas; 5) capacidad para despertar interés y obtener cooperación; 6) tacto e iniciativa; y 7) carácter e integridad.

A lo anterior se sumarían ciertos indicadores de la capacidad profesional, verbigracia: 1) clara comprensión de las finalidades de enseñar a analfabetos; 2) amplio conocimiento de los materiales de instrucción elemental y su empleo en la alfabetización y en conexión con el desarrollo personal y colectivo; 3) claro reconocimiento de los motivos y etapas que intervienen en el proceso de aprendizaje de los adultos; 4) amplia comprensión de los diferentes métodos y sus relativas ventajas y limitaciones; 5) penetración en la naturaleza de las diferencias individuales y de los tipos de ajustes necesarios para resolverlas; 6) conocimiento del método para valorar la eficacia de la enseñanza; y 7) habilidad para enseñar.

Estas condiciones esenciales apuntadas por William S. Gray en su ya célebre libro "La enseñanza de la lectura y de la escritura" nos reafirma en nuestra idea de desechar la peligrosa práctica del "cada uno enseña a uno", eficaz para una época que no contó con el objetivo de la alfabetización funcional.

4.—**Y ahora, ¿qué instrumentos utilizar?** Nuestra respuesta es: la cartilla, su guía de aplicación y los libros de lectura complementivos son materiales **sine qua non** para alfabetizar. Puede apoyarse también esta labor en otros medios audio-visuales, de acuerdo con el elemento humano, el ambiente que lo rodea, la oportunidad y la técnica pedagógica.

La cartilla es instrumento básico. Su contenido lo forman palpitantes intereses del adulto: alimentación, vivienda, vestuario, higiene, seguridad personal en el trabajo. El lenguaje va acumu-

lativa y gradualmente enriqueciéndose. El tono que emplea es sencillo, natural, objetivo. Los moldes en que se ha vaciado el pensamiento tienen estructuras directas, cortadas, amenas. La filosofía popular escogida en refranes, modismos, anécdotas, leyendas, canciones y otras expresiones folklóricas, al igual que ciertos mensajes cívicos y heroicos, tendrán cabida en las páginas de lectura del alfabetizando. En suma, hay un ideal que cumplir: formar e informar al adulto.

En no menor grado importa cuidar del aspecto físico de la cartilla. Cabe que anotemos algunas normas que regulan su presentación, por ejemplo, en cuanto a formato y cubierta, diseño de página, tipografía, ilustraciones, encuadernación. Cada aspecto contribuye a producir una cartilla placentera de manejar y mirar y aprender. Así, del equilibrio entre los factores tamaño, manipulación y colorido resultará la fuerza de atracción para el iletrado quien, pese al universo de libros que lo circunda, nunca respiró su atmósfera de bienes culturales y consideró al libro un objeto bárbaro. Comprobado está que tanto el proceso físico de la lectura cuanto el psicológico del aprendizaje se ven favorecidos con un buen diseño de página, en la cual impresiona el justo reparto de los símbolos y de las ilustraciones. Y de nuevo, la capacidad visual del adulto juntamente con la índole del idioma español señalarán el tamaño del tipo que se use. Pero el quid de la cartilla radica en las ilustraciones. No importa que absorba hasta un 50% del espacio disponible, si el mensaje es claro, familiar, ceñido al tema y vital. El blanco y negro de las ilustraciones o los cuadros realistas a colores no deben saturar la cartilla ni encarecerla. En papel durable, con suficiente cuerpo que impida la transparencia, el engrapado permitirá abrir fácil y totalmente cada libro de la serie.

Ahora que decimos serie, forzosamente hemos de referirnos a esta característica. La cartilla constará de tres o cuatro cuader-nillos ordenados metódicamente. Cada vez que el adulto pasa al siguiente tomo del volumen completo de la cartilla, siente un re-

novado aliento, palpa el estímulo a sus esfuerzos, cobra confianza en sus aptitudes. Triunfa. Ahí tenemos la llave de oro, porque el adulto no está obligado a concurrir a la escuela. Lo hace espontáneamente, después de una pesada o monótona jornada de labor diaria, en condiciones a veces deprimentes para su persona, su esposa, sus hijos, sus amigos o parientes cercanos. Temeroso de fracasar se encamina al centro más próximo; y se encuentra frente a frente con la imprudencia, el desatino y la falta de comprensión y cariño. Entonces su organismo crea mecanismos de defensa de su personalidad; tiende una cortina de impermeabilidad para semejante actitud grotesca del instructor. Como un caracol carga su habitación sobre los fustigados hombros y permanece allí donde la resaca de la civilización rompió su ola. Por eso recomendamos en otro apartado el adiestramiento específico para el educador que alfabetice; es el único garante del cultivo espiritual entre los adultos.

La guía didáctica acompañará necesariamente a la cartilla. Provistas de menudas indicaciones, sugerencias y orientadoras normas y procedimientos, que contribuirán a desenvolver mejor las lecciones, tal obra en vez de esclavizar despejará incógnitas, reforzará principios y conducirá al educador por el camino llano, delicado, de enseñar deleitando, según la siempre actual prédica horaciana.

Muchos adultos que aprendieron a leer y escribir retrocedieron al primitivo nivel de analfabetismo por falta de funcionalización del aprendizaje. Para ellos no hubo los libros complementarios y básicos. Tampoco una biblioteca a la medida de los lectores. Mucho menos cinetoscopia, franelógrafo, tarjetas de reconocimiento gráfico instantáneo, periódico mural o una simple hoja poular. Sin embargo, líderes como Erasmo, Comenio, Rousseau Pestalozzi, Froebel lucharon contra el verbalismo intrascendente. De manera particular, Comenio preparó el primer libro visualizado que recuerda la historia, **Orbis Pictus**. Y en general, ha habido constantes y tenaces esfuerzos por hacer de la educación un

proceso concreto, basado en la participación directa de los aprendices, a través de experiencias propositivas, tal como lo exige el "cono del aprendizaje".

Contemplando el panorama desde cuando surgió Comenio y después el "Emilio" y más tarde "Leonardo y Gertrudis", advertimos cuán inevitable es el cambio en la pedagogía moderna. Asistimos ya a su transformación para beneficio del desarrollo económico y social de las mayorías sedientas de cultura. O la Tierra entrará en la órbita de la ignorancia universal.

De ahí que decidimos, siguiendo a Will Durant, demostrar que la filosofía es compatible con la vida. Porque sin ella, "sin esa visión total que unifica los propósitos y establece la jerarquía de los deseos, malgastaremos nuestra herencia social en corrupciones cínicas, por una parte, y en locuras revolucionarias, por otra; abandonaremos en cualquier momento nuestros ideales pacíficos para caer en el suicidio colectivo de la guerra; continuaremos teniendo cien mil políticos y muy pocos estadistas.

Nos estamos moviendo sobre la tierra con velocidad nunca vistas, pero ni sabemos a dónde vamos ni nos detenemos a pensarlo, como igualmente ignoramos si, por fin, hallaremos alguna felicidad para nuestras almas fatigadas. Nuestros propios conocimientos, al deslumbrarnos con tanto poder, están cavando nuestra ruina. Meditemos. El alfabeto es nuestra salvación, junto con una dosis de filosofía. Actuemos **ipso facto**.

Noviembre de 1962. —

FUNDAMENTACION TECNICA DE LA CARTILLA "ECUADOR" PARA LA CAMPANA DE ALFABETIZACION DE ADULTOS

Dr. Gustavo Alfredo Jácome

El Ministerio de Educación Pública del Ecuador, noblemente empeñado en la alfabetización de adultos, me pidió elaborara la cartilla que serviría para esta campaña de carácter nacional.

Tan singular honor entrañaba, consecuentemente, una grave responsabilidad que he tratado de cumplirla en la mejor forma. En la actualidad está ya terminada la cartilla que tiene el nombre de ECUADOR.

Con ella aprenderán a leer y escribir —y esta es mi singular complacencia—, miles y quizá millones de compatriotas de todos los confines del país.

En la elaboración de la cartilla ECUADOR he puesto todo mi empeño y en ella están sustantivados mis conocimientos profesionales respectivos. He adoptado las técnicas modernas empleadas en la actualidad para la alfabetización de adultos. Ahora las deposito en manos de mis colegas, los Maestros ecuatorianos, se-

guro de que ellos, con sus magníficas ejecutorias y su experiencia docente, suplirán las deficiencias que pudiera tener.

Esta FUNDAMENTACION TECNICA tiene por objeto orientar la apreciación de la cartilla ECUADOR.

ASPECTOS QUE FUNDAMENTAN LA CARTILLA.—En la elaboración de la cartilla ECUADOR han sido tomados en cuenta los siguientes aspectos:

- 1.—El alfabetizando y sus características psicológicas.
- 2.—La realidad sociológica del país.
- 3.—Los principios lingüísticos que rigen la alfabetización de adultos.
- 4.—Los métodos más apropiados para la alfabetización de adultos.

He aquí una breve explicación de cada uno de estos aspectos.

1.—EL ALFABETIZANDO

La cartilla "ECUADOR" ha sido hecha para la alfabetización del adulto de los centros poblados de la Sierra y de la Costa de nuestro país. No es para el campesino alejado de las poblaciones, cuya realidad social exige otra adecuación.

Se fundamenta en el hecho de que el adulto analfabeto es un ser con madurez biológica y mental, con funciones espirituales desarrolladas —aunque no cultivadas—, y con propia individualidad.

Error medieval fue considerar al niño un "humúnculos". Error contemporáneo es también tratar al analfabeto adulto como a un niño grande y aplicar en él, para su alfabetización, sistemas y procedimientos inspirados en las características del niño y adecuados, por tanto, a su mágica puerilidad.

En esta cartilla se ha desechado toda adaptación de métodos de alfabetización ideados para niños. Se ha evitado, en consecuencia, lo pueril e intrascendente tanto en los temas de motivación como en los recursos didácticos. Se ha procurado la sencillez y la facilidad de comprensión, sin llegar a la infantilización menospreciadora de la mayor capacidad de razonamiento de los adultos alfabetizandos. Es preciso conocer que las dificultades, antes que como obstáculos, actúan en los adultos como estímulos.

Se aprovechan sus características positivas: capacidad para el análisis, facilidad de comprensión, posesión y manejo relativo del lenguaje, juicio práctico, propensión a las generalizaciones y asociaciones.

Se ha tomado en cuenta, además, que el adulto alfabetizando es un alumno voluntario, responsable y perseverante, así como un consciente realizador de su propio mejoramiento.

2.—LA REALIDAD NACIONAL

La realidad nacional conforma también esta cartilla.

Los temas que sirven de motivación para la enseñanza corresponden a lo que se considera de interés para el adulto analfabeto de los centros poblados del Ecuador.

El vocabulario utilizado está dentro del léxico correspondiente al alfabetizando de la Sierra y de la Costa. Se ha salvado la dificultad de adecuar la cartilla a la realidad del vocabulario de los adultos analfabetos de ambas regiones del país, evitando la utilización de provincialismos.

La alfabetización que con esta cartilla se lleve a cabo, no solamente ha de suministrar las técnicas de la lectura y escritura, antes bien ha de iniciar el conocimiento elemental de la realidad ecuatoriana. De ahí que en vez de utilizar frases y oraciones ino-

cuas y pueriles, se haya preferido, desde la primera motivación, el ejemplo que encierra algún mensaje de ecuatorianidad.

Pero también la alfabetización debe servir como medio de mejoramiento práctico e inmediato de la vida cotidiana. Por eso, además, las frases, oraciones y contextos de esta cartilla contienen consejos prácticos y sencillos para mejorar la higiene y las costumbres. Se utiliza también la filosofía popular de refranes y sentencias. De esta manera se mantiene un beneficioso equilibrio entre la labor de suministrar conocimientos e ideas y la de enseñar las técnicas de la lectura y escritura.

3.—ASPECTO LINGUISTICO

Esta cartilla se fundamenta en modernos principios lingüísticos que en forma breve se exponen a continuación.

Ferdinand de Saussure, al demostrarnos en su "Curso de Lingüística General" que "el signo lingüístico no une una cosa y su nombre", realizó, en la lengua, una revolución comparable a la de Copérnico.

El llamado "realismo nominal", característica del pensamiento infantil, según la cual el "**nombre**" estaba pegado a la "**cosa**" como una especie de etiqueta, parece adecuarse a la errónea y anticuada concepción de la unión de las cosas y sus nombres.

Este error lingüístico ha llevado a vincular, en la enseñanza de la lectura, la "palabra" y la "cosa" por ella nombrada. Para lograr esta vinculación se representa la "cosa" con un dibujo de ella. Se ha llegado inclusive en algunas cartillas de alfabetización al artificio de utilizar fragmentos de palabras, asociadas a las figuras que nombran, para formar otras palabras.

El empleo de semejantes métodos retrotrae al alumno a la escritura jeroglífica y exigen de él una complejidad de procesos

mentales de asociación y abstracción. La objeción es mayormente justificada si se recuerda que el Castellano no tiene un sistema de **escritura ideográfica** sino esencialmente **fonémica**. En esta característica del Castellano se fundamenta la enseñanza de lectura y de escritura que con esta cartilla se realizará.

Pero Saussure no sólo señaló el error de suponer la vinculación de la "cosa" y su "nombre", sino que demostró que "lo que el signo lingüístico une **es un concepto y su imagen acústica**". Pero "la imagen acústica no es un sonido material, cosa puramente física, sino su huella psíquica". Esto último se comprueba —prosigue el mismo autor—, porque sin mover los labios ni la lengua podemos hablarnos a nosotros mismos o recitarnos mentalmente un poema".

CONCLUSIONES Y APLICACIONES

Las teorías lingüísticas de Saussure que hemos transcrito fragmentariamente, conducen a conclusiones valederas para la enseñanza de lectura y escritura. Y son las siguientes:

PRIMERA.—Si la **palabra** (imagen acústica o visual, llamada también "significante") nos lleva de la mano al **concepto** ("significado"), preciso es que, para enseñar a leer, únicamente utilizemos contenidos lingüísticos (palabras y oraciones) cuyo significado esté al alcance del alfabetizando. La utilización de vocabulario ajeno a su comprensión no logrará establecer esta vinculación indispensable entre "significante" y "significado". Una palabra que no esté al alcance de la comprensión del alfabetizando, no será sino una serie de sonidos, es decir, será sólo "**imagen acústica**" o "significante". Tal como si nosotros oyésemos o leyésemos la misma palabra en una lengua que no conociéramos.

SEGUNDA.—Si el signo lingüístico no une la "cosa" y su "nombre", sino la "imagen acústica" o visual (palabra o "significante") y su "concepto ("significado")", es inútil, por artificiosa,

la utilización de dibujos con el objeto de establecer la vinculación entre la "palabra" y la "cosa". Es suficiente la evocación mental que de la "cosa" se opera ante el estímulo de la "palabra" que la nombra.

De ninguna manera es esta una objeción al empleo de ilustraciones en el proceso de la enseñanza de la lectura y escritura. La objeción se refiere al uso de dibujos que reemplazan a la palabra, dibujos a través de los cuales se pretende enseñar a leer, dibujos asociados a sílabas del nombre de la cosa por ellos representada, fragmentos silábicos con los que se procede a formar palabras. Se puede prescindir de este recurso por artificioso e inútil y presentar llanamente la palabra **ala**, por ejemplo, que al ser leída por el alfabetizando establecerá, con la simple lectura, esto es con la pronunciación de la palabra o con la aprehensión visual de ella, la vinculación lingüística con el "concepto" de **ala**. Bien venido Comenio y el recurso didáctico de la ilustración para motivar y ayudar la comprensión, para despertar el interés y amenizar un libro, así como para materializar lo abstracto.

VOCALISMO Y FONEMISMO

Características del Castellano son el **vocalismo** y el **fonemismo**. El Castellano es una lengua fonémica porque tiene una letra independiente para cada sonido, excepción hecha de dos letras, **c** y **g** que tienen dos sonidos y de la **h** que no suena, arbitrariedades lingüísticas que no desvirtúan la esencia del fonemismo de nuestra lengua.

Pero, sobre todo, el Castellano se singulariza por su vocalismo, esto es, por la abundancia de vocales en la estructura de las palabras. En efecto, en toda sílaba, formando parte de su estructura fundamental, como núcleo de ella, está una vocal. El Castellano, además, es el único idioma neolatino que tiene las cinco vocales puras.

Estas realidades lingüísticas son aprovechadas en esta cartilla. Por estas consideraciones, la enseñanza de la lectura se inicia por las vocales. En la enseñanza de las consonantes, se emplea la serie silábica formada con las cinco vocales, serie silábica que es la generadora de palabras y con la que se logra la generalización de la lectura de toda palabra integrada por las sílabas estudiadas.

LA ENSEÑANZA DE LAS SILABAS

La enseñanza de las sílabas directas o inversas es, en algunos casos simultánea. Los gramáticos encuentran más difícil la enseñanza de las inversas y aconsejan, por esta razón, realizarla después de la enseñanza de las directas.

Es verdad que algunas sílabas inversas son de difícil pronunciación y, además, de reducido uso en la lengua. Tal el caso de **ab, ac, ad, ag, ap, at** y sus respectivas series. Pero hay sílabas inversas como **el** y **al** que por desempeñar la función de artículos son de frecuente uso y fácil pronunciación y cuya enseñanza no entraña dificultad alguna. Por esta razón y por la necesidad de utilizar el artículo **el**, en la cuarta lección que corresponde a la enseñanza de la consonante **L**, se presenta la serie de las sílabas directas **la, le, li, lo, lu** y, además, dos inversas: **al** y **el**. Parecidas consideraciones podemos hacer para justificar la simultánea enseñanza de las sílabas directas e inversas correspondientes a las consonantes **s, n** y **r**: la sílaba inversa **es** desempeña la función de verbo; **en** es preposición de frecuente uso y los infinitivos terminan en **ar, er, ir**. La pronunciación de las sílabas inversas **al, as, an, ar** y sus respectivas series silábicas, no exige un esfuerzo mayor y se realiza por una simple y fácil prolongación fonética: al sonido de la vocal inicial se añade el de la consonante. Aun la enseñanza de las sílabas inversas **ab, ac, ad, ag, ap, at** y sus respectivas series se facilita en el adulto a causa de su mayor destreza de vocalización.

Las mixtas ya entrañan una dificultad que tiene que ser vencida posteriormente. Las compuestas, por su dificultad creciente, son presentadas en las últimas lecciones.

LAS LETRAS DE DOBLE SONIDO: C Y G

Estas arbitrariedades lingüísticas exigen un adecuado tratamiento. La **c** con sonido fuerte, **ca**, **co**, **cu** es motivo de una lección. Aparte, en la siguiente lección se enseña la **c** con sonido suave: **ce** y **ci**. Lo propio con la **g**: en una lección se presentan las combinaciones **ga**, **gue**, **gui**, **go**, **gu**. En otra lección, **ge**, **gi**, asociadas a **ja**, **je**, **ji**, **jo**, **ju**. Las sílabas **güe**, **güi**, a las que se añade **gua**, son estudiadas en una lección separada.

4.—ASPECTO PEDAGOGICO

EL METODO

La metodología utilizada en esta cartilla se adecua también a las características psicológicas del analfabeto adulto y al hecho de que será empleada por maestros con experiencia docente.

De los diferentes métodos empleados en la alfabetización de adultos se ha preferido el ecléctico, esto es la combinación de los procedimientos de análisis y síntesis.

La enseñanza de lectura y escritura parte de una oración tomada por su mayor significación o por su utilidad didáctica, del contexto correspondiente a cada uno de los temas.

En la oración se hace resaltar la palabra generadora (1) de

(1) Palabra clave, según otros autores.

la letra que se va a estudiar. A renglón seguido, esta palabra se encuentra descompuesta en sílabas, una de las cuales —la que motiva la lección—, está subrayada.

Luego aparece la serie silábica formada por la consonante que se estudia en la lección y las cinco vocales. Es necesario aclarar que la serie silábica no tiene el objeto de fundamentar la enseñanza de la lectura según el método silábico, sino el de generalizar tanto el conocimiento como la utilización de cada sílaba. En efecto, en la etapa siguiente de cada lección, la número 2, todas y cada una de las sílabas son aprovechadas en la formación de palabras.

Esta generalización silábica es sumamente provechosa, puesto que da lugar a una verdadera germinación de palabras integradas por una de las sílabas estudiadas. Este proceso, que se fundamenta en el vocalismo del Castellano, aventaja notablemente a los que, por basarse en las características del idioma esencialmente afonémicos, introducen una o más palabras en cada lección, pero considerándolas como contenidos conceptuales tan sólo, sin tomar en cuenta que las palabras son también **continentes lingüísticos**, integrados por letras y sílabas.

La ventaja de la generalización que mediante la formación de la serie silábica se obtiene, consiste, precisamente, en que el alfabetizando está en capacidad de leer no sólo la palabra introducida en la lección, sino toda otra integrada por una o más de las sílabas que se estudian, siempre que el significado de la palabra sea conocido. Pero hablemos con ejemplos. He aquí una lección tipo. Es la número 5. En la primera etapa, dice:

1º—Leamos:

La **patria** es como la madre.

Esta oración ha sido tomada del contexto correspondiente al primer tema cuyo título es **MÍ PATRIA**.

Como se puede advertir, en esta oración aparece subrayada la palabra **patria**. A renglón seguido, esta palabra se halla separada en sílabas, una de las cuales, aquella formada por la letra

cuya enseñanza es motivo de la lección, se encuentra subrayada:

pa — tria

A continuación se presenta la serie silábica con la inicial minúscula:

pa pe pi po pu

El análisis en esta vez, no avanza al fonema ni a la letra a fin de no caer en las dificultades del método fonético o del alfabético.

El proceso de síntesis se inicia en la etapa 2. Con las sílabas formadas con la consonante que se estudia y las cinco vocales, se forman palabras. Es un proceso de construcción lingüística con el que se satisface en el adulto su necesidad psicológica de creación y su propensión hacia la artesanía.

En la lección que nos sirve de ejemplo, la serie de palabras es la siguiente:

papa	papá	palla
popa	pelo	paila
Pepe	pela	piel

Son, en esta lección, nueve palabras las que deben ser aprendidas por el alfabetizando. En otras lecciones posteriores alcanzan hasta doce. Tal vez se pueda suponer excesivo el número de palabras introducidas en cada lección. Pero recordemos que las palabras no son presentadas en la lección como un todo únicamente conceptual, sino como una dualidad de **contenido conceptual** y **contenido lingüístico**, esto es, palabras con significado conocido por el alfabetizando, pero palabras integradas por sílabas, una de las cuales es, precisamente, parte de la serie silábica que en cada lección se estudia. Es esta proliferación germinativa de palabras que la serie silábica da lugar, la ventaja de su utilización.

El proceso de síntesis que se ha iniciado con la formación de estas palabras, avanza en la etapa 3 de cada lección, a la formu-

lación de frases y oraciones en las que se utilizan las palabras anteriormente aprendidas y las conocidas en precedentes lecciones. En la lección que nos sirve de ejemplo las frases y oraciones son:

La pala.
El pelo.
La popa.
Pepe lee.

La enseñanza de la escritura sigue un proceso parecido. Se inicia con la escritura de palabras y luego de frases y oraciones, en las etapas 2 y 3 de cada lección. Pero el proceso completo de la enseñanza de la escritura se realiza en la quinta etapa. Se emplean también el análisis y la síntesis: análisis hasta llegar a la letra (mayúscula y minúscula) y síntesis hasta volver a formar sílabas y luego palabras que el alfabetizando las escribe en letra de mano. En efecto, se toma la oración más adecuada de las que constan en la etapa 3. En la lección número 5 que nos sirve de ejemplo es:

Pepe lee.

De esta oración se desprenden las letras P (mayúscula) y p (minúscula), ambas manuscritas. Tan sólo en este momento se ha de indicar el nombre de la letra: **pe**

Este segundo proceso de análisis y síntesis se completa con la formación de la serie silábica manuscrita que luego es utilizada para la inmediata escritura de palabras. He aquí la etapa 5:

Pepe lee

P p
Pa Pe Pi Po Pu
pa pe pi po pu
palo pela Pepa pelea

VENTAJAS DEL METODO ECLECTICO DE ORACIONES

Aparte de las excelencias generales del análisis y de la síntesis, el método utilizado en esta cartilla, esto es el método oracional, tiene las siguientes ventajas:

PRIMERA.—Se adecua a la personalidad del adulto ya que, al partir de oraciones, no se le acompleja con una enseñanza infantilizada.

SEGUNDA.—Se hace una enseñanza más natural porque se parte de un conjunto lingüístico completo: la oración. (Recuérdese que el hombre piensa por medio de oraciones).

TERCERA.—La oración, por su contenido ideológico completo, permite dar a la enseñanza sentido, contenido conceptual, muy importante, en tratándose de adultos, especialmente.

LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA Y DE LA ESCRITURA ES SIMULTANEA

La enseñanza de la lectura que con esta cartilla se haga, se fundamenta en un claro y moderno concepto de lectura.

Huelga la afirmación que no se puede llamar lectura a una mera traducción de letras en fonemas. La lectura es una compleja función mental que comprende la **percepción** de las palabras escritas, la **comprensión** plena del significado de ellas, la consecuente **reacción** espiritual en el lector y, por último, la **aplicación** de las ideas obtenidas mediante la lectura. De ahí que las oraciones utilizadas en esta cartilla para enseñar a leer cumplan con estas condiciones:

- a) Estar conformadas con palabras tomadas del léxico del adulto alfabetizando.
- b) Tener un contenido conceptual al alcance de los alumnos que van a utilizarlas. Han sido desechadas frases y oraciones pueriles e intrascendentes.

c) Estar dentro de los intereses psicológicos del adulto.

Las oraciones de las etapas 3 y 6 de cada lección, además, no solamente cumplen con el fin **formativo**, sino que también realizan —aunque incipientemente, cual corresponde a principiantes—, una función **informativa**. La lectura para el adulto, aun a través de las simples oraciones, debe decirle algo, debe enseñarle algo.

LOS TEMAS

Para cumplir con esta finalidad de la lectura, han sido seleccionados trece temas que desarrollan asuntos que se los considera colocados dentro de los intereses del adulto analfabeto de los centros poblados del Ecuador.

El contexto que en un lenguaje sencillo y conciso se presenta al iniciar cada tema, motiva las lecciones a través de una o más oraciones seleccionadas.

LAS ILUSTRACIONES

Observaciones realizadas han llevado a la evidencia que el analfabeto entiende mejor la fotografía y la interpreta con mayor facilidad que el mejor dibujo. Por esta razón, en esta cartilla se han utilizado fotografías como ilustraciones de cada tema:

LA LECCION

Las lecciones tienen una estructura uniforme con el fin de facilitar su manejo. Cada lección consta de siete etapas. La primera es la lectura de la oración. En esta aparece subrayada la palabra generadora de la letra motivo de la lección. Sigue la palabra dividida en sílabas, una de las cuales, aquella en que está la letra cuya

enseñanza se hace en la lección aparece subrayada. Por último, se presenta la serie silábica formada por la letra que se estudia y las cinco vocales.

La segunda es la lectura y escritura. Se lee primero una serie de palabras formadas con las sílabas presentadas en la etapa anterior. A continuación, se procede a la escritura de las palabras.

La tercera etapa es también de lectura y escritura. En esta vez son oraciones en las que se utiliza el vocabulario conocido en la etapa anterior y el acumulado en lecciones precedentes.

En la cuarta etapa se hacen ejercicios de fijación y comprobación de conocimientos. Se emplean diversos medios.

La quinta etapa es de repetición de la escritura. Se utiliza para el efecto una de las oraciones de la etapa 3. De esta oración se desprenden las grafías manuscritas, mayúscula y minúscula, de la letra que motiva la lección. Con estas se forma la serie silábica manuscrita y luego, completando un nuevo proceso de síntesis, se forman palabras.

La sexta etapa es un ejercicio de lectura silenciosa de frases y oraciones integradas por las palabras conocidas en la lección y otras estudiadas en precedentes lecciones.

La lección termina con un ejercicio de dictado que constituye la séptima etapa.

Es preciso aclarar que las etapas de cada lección pueden ser tratadas, especialmente en las primeras lecciones, en dos o más clases, de acuerdo con las circunstancias.

LECTURA EN TIPOS DE IMPRENTA Y ESCRITURA EN LETRA DE MANO

La enseñanza de la lectura se hace en letra de imprenta "scip". Esto se halla de acuerdo con la realidad de la vida cotidiana, puesto que periódicos, revistas, libros, los letreros y avisos comerciales,

están escritos con letra de imprenta. La escritura, en cambio, debe hacerse en letra de mano de rasgos fáciles y sencillos.

La identificación de las letras de imprenta y manuscritas es también simultánea y se la realiza desde la primera lección.

Es preciso advertir, por último, que esta cartilla contiene lo fundamental, lo que debe conocer el alfabetizando para lograr aprender las técnicas de la lectura y de la escritura. Esta cartilla es, por tanto, tan sólo el instrumento para abrir el primer surco y en él echar la simiente inicial. Luego vendrán los libros de lecturas complementarias a proseguir la labor de una alfabetización funcional.

PROGRAMA DE ALFABETIZACION Y EDUCACION ELEMENTAL DE ADULTOS

Proyecto presentado por Julia Bazante, Fanny Vega y Edmundo Carbo, al Comité Asesor de la preparación de la "cartilla" y otros materiales para alfabetización y Educación de Adultos.

I. INTRODUCCION

En la estructuración del presente Programa se han tomado en cuenta los puntos de vista presentados por el Plan Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos y los que la Comisión ha creído también conveniente considerarlos.

En relación con los primeros, los principales hechos que toma en cuenta el programa son éstos:

I. Etapas en que se desarrollará el programa de alfabetización y educación de adultos:

- a) Alfabetización de individuos de 15 a 45 años, iniciación en el aprendizaje de Escritura, adquisición de elementos de cálculo, actividades de recreación.

- c) Instrucción primaria acelerada utilizando los libros complementarios.
 - c) Instrucción vocacional en artesanía e industrias caseras.
- II. Tiempo de trabajo, semanal y diario.
- a) Semanal: de Lunes a Viernes (5 días).
 - b) Diario: 2 horas cada día.

La Comisión, por su parte, antes de elaborar el programa, ha creído necesario establecer los objetivos de la educación de adultos como base para dicho trabajo.

Dichos objetivos serían:

I. Desarrollar las materias como medio para conseguir que los alumnos desenvuelvan nociones, actitudes, intereses, habilidades que les capaciten para resolver con confianza, seguridad e inteligentemente los problemas de su medio.

2.—Hacer que, juntos, el profesor y los alumnos encuentren maneras concretas de mejorar el nivel de vida de éstos.

3.—Hacer que se den cuenta del ambiente natural y social en que viven y adquieran formas adecuadas de adaptación y convivencia.

4.—Despertar interés y aprecio por el estudio como medio para mejorar las capacidades del individuo y promover su progreso continuo.

También se ha considerado que, aunque el programa presentado por el Ministerio no lo señala, el tiempo total dedicado a la instrucción sería de tres años, de los cuales a cada etapa correspondería un año escolar (8 meses). Sobre esta base se han seleccionado los contenidos generales del programa.

La selección de las áreas de estudio y su contenido para el programa se ha hecho bajo la consideración de la función cultural de los mismos en la educación acelerada de adultos.

Las áreas que se han tomado en cuenta son éstas: Lectura, Escritura y Expresión Escrita, Aritmética, Ciencias Sociales y Ciencia.

PROGRAMA

I. PRIMERA ETAPA

A.—Lectura

1.—Lectura de un vocabulario básico que, a la vez que se refiera a las experiencias más cercanas de los alumnos, les proporcione el material indispensable para el aprendizaje de todas las combinaciones silábicas fundamentales que les permitan adquirir el mecanismo de la lectura.

2.—Lectura e interpretación de oraciones sencillas que se refieran a experiencias de la vida diaria, comunes a todo el grupo.

3.—Desarrollo de algunos hábitos fundamentales en lectura, tales como: manera de tomar el libro y pasar las páginas, lectura de la palabra como un todo, lectura de unidades de pensamiento en la oración, supresión de las regresiones innecesarias de los ojos.

B.—Escritura y Expresión Escrita

1.—Escritura del nombre y la dirección personales.

2.—Escritura de las letras del alfabeto, con distinción de mayúsculas y minúsculas.

3.—Aplicación de esta conquista a la escritura de cosas simples que se refieran a las necesidades inmediatas de cada alumno.

C.—Ortografía

Escritura correcta de las palabras aprendidas en lectura y otras actividades, siempre que sean de uso frecuente en la expresión escrita de los alumnos.

D.—Aritmética

- 1.—Lectura y escritura de números.
- 2.—Estructura del sistema decimal y su relación con el valor de la cantidad y la escritura de los números.
- 3.—Hechos fundamentales de la suma y la resta y su aplicación a la solución de los problemas diarios de la vida de los alumnos.

E.—Ciencias Sociales

- 1.—Discusión de los problemas de carácter social, cívico y moral que sean de interés común de los alumnos, e indicaciones adecuadas a la situación.

F.—Ciencia.—EL HOMBRE

- 1.—El organismo y sus funciones principales.
- 2.—Conservación de la vida e incremento de la energía corporal.
- 3.—Defensa de la salud.

II SEGUNDA ETAPA

A.—Lectura

- 1.—Intensificación y ampliación del empleo del mecanismo de la lectura en la comprensión de trozos que se refieran a temas de las diferentes áreas de estudio en esta etapa.
- 2.—Lectura de palabras nuevas utilizando diferentes recursos para el reconocimiento.

3.—Interpretación de oraciones y párrafos.

4.—Desarrollo del interés e independencia en la lectura personal.

B.—Escritura

1.—Incremento de la práctica de la escritura utilizando la corrección dirigida.

2.—Intensificación del desarrollo natural de la expresión oral y versión de ésta por escrito, mediante la ayuda directa del maestro en el desarrollo de proyectos de grupo y personales.

3.—Escritura de cartas, solicitudes, oficios y otros medios de comunicación escrita que estén en relación con las necesidades de los alumnos.

C.—Ortografía

1.—Ejercitación de la ortografía de palabras usuales aún no aprendidas.

2.—Estudio de algunas reglas ortográficas de empleo frecuente.

D.—Aritmética

1.—Ampliación del conocimiento de las operaciones de suma y resta e intensificación de su empleo en problemas de la vida de los alumnos.

2.—Iniciación en el conocimiento de los procesos de multiplicación y división y aplicación de éstos en problemas.

3.—Conocimiento de la estructura de los números decimales, lectura y escritura de los mismos y su empleo en la vida diaria.

E.—Ciencias Sociales

1.—Conocimiento de algunos de los hechos geográficos e históricos fundamentales del País.

- a) Por qué nuestro País se llama Ecuador.
 - b) Situación y límites.
 - c) Lo que comprende el Ecuador: las tres Regiones Naturales, el Archipiélago de Galápagos, el Mar Territorial e importancia de éstos para el País.
 - d) División política y administrativa del País.
- 2.—Origen y evolución del Ecuador como País:

a) Los indios:

- 1) Primeros habitantes del Ecuador.
- 2) El Reyno de Quito y su importancia para la formación de la nación ecuatoriana.
- 3) Invasión del Reyno de Quito: Los Incas.
- 4) Atahualpa y el Tahuantinsuyo.

b) Los Españoles:

- 1) Descubrimiento de América.
- 2) Conquista del Reyno de Quito.
- 3) Establecimiento de los españoles en nuestro País.

3.—**Civismo**

- a) La Patria: ¿qué comprende?
- b) Los símbolos patrios.
- c) El Municipio y su función. Papel del ciudadano en relación con éste. La efectividad de la función municipal.

F.—**Ciencia**

1.—El Universo en que vivimos.

- a) **La Tierra:** Elementos de los que está formada. Su ubicación en el sistema solar.

- b) El sol y la luna y su influencia en la Tierra.
- c) Fenómenos meteorológicos que afectan a la vida del hombre, los animales y las plantas. Actitud racional del hombre frente a éstos.

III TERCERA ETAPA

A.—Lectura

- 1.—Desarrollo de las habilidades para leer comprensivamente con fines específicos.
- 2.—Reconocimiento de la naturaleza de diversos materiales de lectura.
- 3.—Ejercitación en el empleo del diccionario.

B.—Escritura

- 1.—Continuación de la ejercitación oral como base para la expresión escrita y versión de aquella en forma escrita.
- 2.—Conocimiento y práctica de las normas indispensables para el mejoramiento de la expresión escrita.
- 3.—Intensificación de la expresión escrita al servicio de las necesidades inmediatas de los alumnos.

G.—Ortografía

- 1.—Continuación de la ejercitación de palabras usuales aún no aprendidas, relacionándolas, en lo posible, con las reglas ortográficas de las que depende su ortografía.
- 2.—Práctica del empleo del diccionario para consultar la ortografía de las palabras.

D.—Aritmética

1.—Ejercitación de las cuatro operaciones fundamentales en cantidades más complejas y utilización de éstas en problemas de la vida diaria.

2.—Aplicación de estas operaciones al empleo de los números decimales en la vida diaria.

3.—Conocimiento de fracciones comunes y porcentajes, y empleo de éstos en problemas de la vida diaria.

E.—Ciencias Sociales

1.—El Ecuador y el Mundo:

- a) ¿Qué comprende el mundo?
- b) ¿En qué parte del mundo está el Ecuador?
- c) Relaciones del Ecuador con los Países de la América.
- d) El problema limítrofe del Ecuador.
- e) Relaciones del Ecuador con otros Países del mundo.
- f) Organismos internacionales a los que pertenece el Ecuador, funciones y consecuencias para el País.
- g) Situación económica del País: causas y consecuencias en el desarrollo de éste.

2.—Evolución histórica del Ecuador como País.

a) La Independencia.

1.—¿Por qué y cómo se produjo la independencia. Personajes principales.

b) La República:

1) Advenimiento y organización de la República en su primera etapa. J. J. Flores.

- 2) Rocafuerte y su obra civilizadora.
- 3) García Moreno: el Garcianismo y sus consecuencias para la vida de la República.
- 4) La Revolución Liberal y la obra de Alfaro
- 5) La República en los últimos tiempos.

3.—Civismo

- a) El Estado y sus funciones.
- b) Ciudadanía. ¿En qué consiste? Derechos y deberes del ciudadano.
- c) Patriotismo. ¿En qué consiste y su importancia para la vida del País?

F.—Ciencia

- 1) Fuentes de energía y utilización de ésta.
- 2) Máquinas y su papel en la vida del hombre.
- 3) El papel de la ciencia en la vida del hombre.

ANALFABETISMO

Prof. Miguel Angel Romo Dávila

Los países altamente desarrollados saben que la educación de los pueblos debe guardar estrecha relación con la vida y el trabajo, a fin de que todos los hombre ayuden a cumplir las grandes tareas nacionales; de este modo la educación pública se constituye en el más poderoso resorte del progreso económico, porque preparando a los hombres es como se alcanza los elevados ritmos de incremento de lo productividad del trabajo.

La elevación cultural y el ascenso económico se entrelazan profundamente; de ahí que todo lo que un país haga por la educación, lo hace a la vez para responder a las exigencias de su economía. Pero son pocos los países que han analizado los efectos económicos de las inversiones en la educación de los pueblos. Han comparado por ejemplo, los salarios y la productividad del trabajo de los obreros, con su nivel de instrucción y su capacidad profesional, y han llegado a la conclusión de que aun la escuela primaria da al trabajador mucho más que el mismo período de trabajo al pie de la máquina. Y han llegado a establecer en términos de porcentaje que, por ejemplo, los conocimientos elementales adquiridos en un año de instrucción elevan el rendimiento

del obrero en un 30%, en tanto que el aprendizaje fabril o mecánico puro del obrero analfabeto eleva su rendimiento únicamente en un 14%; es decir que un año de instrucción escolar eleva la calificación del trabajador en 2,14 veces más que un año de aprendizaje mecánico.

Continuando la investigación estadística, se ha llegado a constatar que el incremento de la renta nacional debido a la elevación de la calificación de los trabajadores, cubría con creces todos los gastos hechos por el país en la preparación del pueblo. Pero el 90% de los países del mundo ignora este hecho fundamental, y sigue manteniendo a sus pueblos en la miseria bajo el peso de índices de analfabetismo que rebasan el 50%, como se observa en el cuadro que presentamos más adelante. Estos países no estiman rentables las inversiones en la educación pública, y las pocas asignaciones que hacen no obedecen a un plan vinculado con el desarrollo de la economía.

Población analfabeta

País	Porcentaje
Egipto.....	85.2
El Salvador.....	72.8
Guatemala.....	65.4
Honduras.....	66.3
México.....	51.6
Brasil.....	56.7
Colombia.....	44.2
Ecuador.....	44.0
Perú.....	56.6
Chile.....	28.2
Venezuela.....	56.6
India.....	90.9
Turquía.....	79.1

Grecia.....	40.8
Portugal.....	48.7
Yugoeslavia.....	45.2
Bulgaria.....	31.4
Italia.....	21.6
Polonia.....	23.1
Rumania.....	23.1
España.....	23.2

Como se ve, la India se uno de los países más azotado con el 90.9% de su población analfabeta. Iengar, economista hindú, dice que desde hace siglos se le enseñó al pueblo de la India a resignarse a todo lo que le depare el **destino**; a creer que el infortunio se debe a fuerzas ocultas sobre las cuales el hombre no tiene ningún dominio, y que esta aceptación está tan arraigada que, por ejemplo, cuando en 1943 murieron de hambre más de **cinco millones** de habitantes, no significaba nada verlos tenderse y agonizar en las calles de Calcuta, precisamente delante de los hoteles y salones repletos de alimentos, y que sorprende que aquella gente hambrienta no haya tenido la idea de abrir las puertas de cristal y llevarse los ricos pasteles que veía en el interior, así como tampoco a los dueños de esos alimentos se les ocurrió que los hambrientos pudieran hacerlo; todo porque así es el **destino**.

En la India, como en cualquier país del mundo, cada analfabeto está endeudado para toda la vida, así como los hijos y los hijos de sus hijos, porque simplemente ignora el monto de su deuda y no sabe si el interés que le cobran es correcto. El tipo de interés corriente en ese país, como en la mayor parte del Asia, es el 36% anual. Dice Jacob Oser que el campesino de la India suele pedir dinero prestado para casar a una hija, para comprar una novia, para pagar un entierro, para beber, comprar adornos personales o, sencillamente, para poder ser hospitalario; que la monotonía de su vida se ilumina por unos instantes gracias a unos gastos que, en contraste con su pobreza, pueden parecer un gran

deroche. El agiotista toma todo lo que puede de su víctima el analfabeto, pero la mantiene viva, a fin de no parar la expoliación, la extorsión.

Esta es la desgracia de todos los analfabetos del mundo, gente la más castigada, hambrienta, desnuda, esclavizada. Y en escala mundial los analfabetos son cerca de 2.000 millones de habitantes, un 75% de la población total. Con razón decía el doctor Frank Laubach que el analfabeto teme al hombre instruido en este mundo, y al diablo en el otro.

La curva de alfabetización en el mundo tiende a estacionarse, debido a que el índice de crecimiento de la población escolar es muchas veces superior al grado de atención que los Estados prestan a la eliminación del analfabetismo. En la famosa "Declaración de los Derechos del Hombre", se habla del derecho que tiene cada uno a la educación, pero para una posible declaración de los deberes de las naciones, pedimos la inclusión de un artículo como el siguiente: Todas las Naciones tienen el deber de dar educación gratuita y obligatoria a cada hombre, pues, la modificación, la transformación del individuo y con él, de la sociedad, significan fundamentalmente un aumento de su instrucción y de sus demandas culturales.

Presentamos anteriormente un cuadro de índices de analfabetismo correspondientes a varios países del mundo, pero es necesario advertir que las estadísticas de alfabetización adolecen de la falta de un acuerdo internacional alrededor de lo que constituye propiamente el analfabetismo. Al levantar los censos demográficos, los diferentes países incluyen en la boleta censal la pregunta correspondiente al problema que nos ocupa, pero formulada de distintos modos, razón por la que varía considerablemente la significación que se atribuye a las cifras proporcionadas por tales censos.

Los errores que han podido ser apreciados en la investigación sobre alfabetismo, son debidos a los diversos métodos de cómputo empleados en la confección de índices de analfabetismo, ya que

las cifras absolutas pueden corresponder al número total de habitantes que no saben leer ni escribir, incluyendo equivocadamente a los niños que se encuentran en edad escolar, o pueden indicar el número de analfabetos dentro de un determinado grupo de edad. Por estas razones, es preciso que se fije un procedimiento uniforme, tanto en la manera de recoger la información básica como en el modo de analizar y utilizar los datos obtenidos.

Ya en varias reuniones de representantes de los países americanos y en la Comisión Especial del Censo, del Instituto Estadístico Interamericano, se acordó formular un concepto acerca de alfabetización, que debe ser utilizado con fines estadísticos. Según dicho acuerdo se considera la alfabetización como "la posibilidad de leer y escribir un mensaje sencillo en cualquier idioma", investigación que prácticamente no pudo ser realizada mediante los censos. Por tal motivo, en los formularios censales se consultó la inclusión de preguntas sobre si el censado sabe leer y escribir, y acerca de los años de escolaridad que ha tenido, para de este modo poder disponer de un cuadro más o menos claro referente al nivel educacional de la población.

En nuestro censo demográfico nacional, realizado en 1950, fueron investigados los dos últimos aspectos y, a base de esa información, elaborados los cuadros de alfabetismo publicados en Boletines especiales por la Dirección General de Estadística y Censos.

En el Seminario sobre alfabetización realizado en el Brasil, se sugirió que podían ser considerados como alfabetizados los individuos que han cursado los tres primeros años de Escuela Primaria, y que era posible que entre estas personas existieran algunas que por falta de práctica hayan perdido los conocimientos adquiridos, convirtiéndose así en analfabetos funcionales. La Oficina del Censo, de Washington, en estudios referentes a escolaridad y alfabetización, sugiere que pueden considerarse como alfabetizados los individuos de 14 o más años de edad que cuentan con 5 o más años de Escuela Primaria, y cre que, de manera ge-

neral, los años de escolaridad dan una visión lo suficientemente exacta acerca del grado de alfabetización. Pero es necesario pensar también que prácticamente todos los niños que llegan por primera vez a la Escuela Primaria son analfabetos y que, por tanto, ellos deben ser tomados únicamente como provisionalmente analfabetos.

De otro modo, al comparar el número total de analfabetos en edad escolar con el número total de niños en la misma edad, el coeficiente parecerá muy elevado, precisamente por inclusión de los analfabetos provisionales. Por esto, los Organismos Internacionales han recomendado que se tome la edad de 15 años como el límite más adecuado para establecer un cuadro de analfabetismo en edad escolar, ya que la asistencia obligatoria a la Escuela Primaria deja de aplicarse a esa edad.

La estimación del analfabetismo entre los niños de edad escolar se hace de un modo más exacto por medio de estadísticas de educación escolar, y, en cambio, la apreciación del grado de analfabetismo de adultos se obtiene mejor mediante un censo.

Con este criterio y tomando las cifras básicas de las diferentes publicaciones hechas por la Dirección General de Estadística y Censos, hemos elaborado el siguiente cuadro que nos proponemos analizar e interpretar.

Grupos de edad	% de la población total	% de analfabetos	% de divorciados	% de unión de facto	% de defunciones
15-19 años	9.92	34.73	0.02	3.32	0.35
20-24 „	9.01	36.87	0.16	12.38	0.49
25-34 „	13.56	42.56	0.42	18.32	0.59
35-44 „	10.21	47.68	0.58	18.58	0.75
45-54 „	6.99	50.42	0.56	13.77	1.07
55-64 „	4.29	54.43	0.48	9.26	2.16

Ante todo queremos indicar que por falta de un programa funcional de tabulaciones, en los cuadros estadísticos los grupos de edad no tienen un intervalo de clase de igual amplitud, siendo unos quinquenales y otros decenales, clasificación que no permite el cálculo inmediato, por ejemplo, de la edad de mayor frecuencia dentro de los diferentes índices de analfabetismo, mortalidad, etc. Pero en estos casos es necesario transformar las frecuencias totales correspondientes a cada grupo en frecuencias por unidad de intervalo, lo que se obtiene dividiendo la frecuencia total por el respectivo intervalo de clase.

El cuadro que hemos preparado contiene los grupos de edad y los porcentajes referentes a las siguientes características: analfabetismo, divorcios, unión de facto y mortalidad. Cuando se quiere comparar directamente los datos tabulados, se debe considerar las frecuencias de las distribuciones. Esta comparación asociada a correspondientes intervalos de grupo, es importante en todo análisis estadístico. Sin embargo, por razones de una mejor caracterización, es menester concentrar más la información, lo que implica el cálculo de constantes estadísticas, tales como promedios índices de variación, coeficientes de correlación y otras.

Para la confección del cuadro no hemos tomado las frecuencias absolutas, sino los porcentajes o frecuencias relativas, que son una representación simplificada de aquellas.

Las relaciones entre analfabetismo y las demás variables que constan en el cuadro y que constituyen sólo una parte del total de características demográficas, se pueden tratar en términos de un análisis simultáneo, desde luego después de un estudio rápido de la distribución del analfabetismo según los grupos de edad. Tenemos que partir del principio de que el conjunto social constituye un sistema de variables que actúan recíprocamente, pero influido también por condiciones externas. Cada variable es al mismo tiempo causa y afecto. Un cambio en una de ellas va acompañado de una modificación en otra o en otras. Por ejemplo, consideremos la relación funcional entre analfabetismo y la unión

de facto, el divorcio y la mortalidad. El índice de analfabetismo al pasar del grupo de edad 20-24 al 25-34, crece en un 5.69% y el índice de uniones de facto o sin vínculo legal, en un 5.94%; el de divorcios en un 0.46%, y el de mortalidad en un 0.10%. Esto significa que al modificarse el grado de analfabetismo, ha ejercido influencia sobre las demás variables consideradas, situación que se destaca no solamente al pasar del grupo 20-24 al 25-34, sino que se mantiene a medida que avanza la edad. Por tanto, la observación general de que al pasar a una edad mayor disminuye el analfabetismo, no es válida para nuestro caso. El cuadro nos permite llegar a la conclusión de que no hay mejoramiento en las edades mayores, pues, al contrario, el analfabetismo aumenta. Las mejoras más importantes se han realizado en los dos primeros grupos, que representan en 18.93% de la población total del país; pero cabe anotar que dichas mejoras fueron de mayor magnitud en el sexo masculino que en el femenino.

Si en la distribución del analfabetismo por edades examinamos los índices que corresponden a los grupos extremos, encontramos una variación total de un 19.70%, el mismo que repartido entre los seis grupos establecidos, da un 3.28%, que puede ser considerado como un porcentaje medio de aumento del analfabetismo al pasar de un grupo a otro. Pero el promedio de analfabetismo de los seis grupos bajo estudio es 44.45%. Lo ideal sería que todos estos grupos presenten un índice CERO de analfabetismo, pero una situación así no existe en ningún país del mundo; por ejemplo, en Francia encontramos, para iguales grupos de edad, un índice medio de 3.3%; en Estados Unidos, 2.5%, en Bélgica, 3%, etc.

La población comprendida entre 15 y 44 años de edad, que forma el sector más activo del país desde el punto de vista económico, sufre un 40.46% de analfabetismo. La población económicamente activa del país aparece recargada de grupos viejos con los más altos índices de analfabetismo.

Todo lo anteriormente considerado nos lleva a la conclusión de que las modificaciones que ocurren en la estructura de la población por edades, son más importantes que las de las cantidades totales, ya que los cambios que se producen en la población total, representan el balance de los acontecimientos vitales sucedidos en cada grupo de edad.

Analfabetismo urbano y rural.— Las estadísticas demográficas de todos los países del mundo, acostumbran separar la población en dos clases: urbana y rural, pero bajo un criterio muy simple, de tamaño, densidad, ocupación, etc., o de carácter político-administrativo, es decir, al margen del punto de vista histórico y regionalista, o del punto de vista sociológico. De allí que los censos demográficos llegan a determinar con demasiada facilidad los números y las proporciones de la población rural y urbana, y de sus características. Por otra parte, hasta el momento no se ha llegado a una uniformidad de criterio entre los diferentes países del mundo, razón por la que las estadísticas de lo rural y urbano correspondientes a un país no pueden ser comparadas con las del otro.

Las bases de clasificación en población urbana y rural difieren mucho de un país a otro; por ejemplo, México define como área urbana a los centros poblados de más de 2.500 habitantes; Argentina, a las ciudades, pueblos y villas de más de 2.000; Brasil, a las principales ciudades de "distrito" y sus suburbios; Estados Unidos, a los lugares incorporados de más de 2.500; Japón, a las áreas bajo administración municipal, correspondiendo a ciudades de más de 30.000; Alemania, a las divisiones administrativas con más de 2.000; Noruega, a las ciudades o pueblos oficialmente clasificados como urbanos; Italia, a las comunas con menos del 50% de la población activa dedicada a la agricultura, etc.

Del primer censo de población, levantado en el Ecuador en 1950, fueron obtenidos los siguientes resultados respecto al estado de alfabetización de los habitantes de nuestro país: en el sector urbano hay un 16.6% de analfabetismo, y en el rural, un 54.4%.

Analfabetismo por provincias.— Según el censo de 1950, las provincias menos castigadas por el analfabetismo son las siguientes: Carchi, El Oro, Guayas y Pichincha. La observación de influencias, presiones culturales y económicas, etc., que se registran en las fronteras, puertos marítimos, fluviales y aéreos, estaciones de transporte en general, que son zonas que promueven inquietudes de saber y conocer, parece que se ha cumplido en este caso. En el hecho geográfico e histórico de contactos vitales fronterizos radica, sin duda, el origen de un mejor nivel cultural. Estas zonas bien pueden ser consideradas como periferias de tensión, que suscitan en los habitantes un deseo de defensa y mejoramiento de su cultura, economía, geografía e historia.

Los más altos índices de analfabetismo los encontramos precisamente en aquellas provincias que siguen siendo como el refugio del feudalismo, en donde éste parece haberse fosilizado junto a sus viejas creencias, prácticas y actitudes.

Analfabetismo por provincias

1950

Provincia.....	%
El Oro.....	27.10
Guayas.....	29.17
Carchi.....	29.32
Pichincha.....	31.63
Loja.....	41.22
Santiago-Zamora....	44.66
Azuay.....	45.37
Tungurahua.....	47.34
Bolívar.....	48.84
Manabí.....	50.86
Esmeraldas.....	51.18
Cañar.....	52.57

Imbabura.....	53.48
Los Ríos.....	57.73
Chimborazo.....	59.51
Cotopaxi.....	60.95
Napo-Pastaza.....	68.59

Cuadro comparativo del analfabetismo de dos provincias, por grupos de edad

Grupos de edad	Imbabura	Guayas
15-19 años	42.69	23.95
20-24 „	47.70	24.48
25-34 „	53.87	27.67
35-44 „	47.70	24.48
45-54 „	61.75	30.51
55-64 „	63.67	32.46

Edad escolar.—El número de niños en edad escolar es un tema estadístico de gran interés nacional, especialmente en países como el nuestro en donde la educación primaria es **gratuita y obligatoria**. Los límites de la edad escolar varían en cada país, por ejemplo de 3 a 13 años, de 5 a 17, de 6 a 14, de 7 a 12, de 7 a 14, etc. Nosotros queremos hacer el estudio de la población comprendida entre 6 y 14 años, por dos razones:

- a) Nuestros niños generalmente ingresan a la Escuela Primaria a la edad de seis años;
- b) El límite inferior del analfabetismo ha sido fijado en los 15 años de edad.

Del “Boletín Anual de Estadística y Escalafón”, 1957-1958, publicado por el Ministerio de Educación Pública, tomamos el siguiente cuadro:

POBLACION DE 6 A 14 AÑOS Y MATRICULA PRIMARIA

Años	Población escolar	Población matriculada	Población no matriculada
1950	727.177	341.729	385.448
1951	736.363	352.296	384.067
1952	758.531	356.801	401.730
1953	784.269	396.862	387.407
1954	807.504	419.607	387.397
1955	835.601	461.325	374.276
1956	860.336	490.277	370.059
1957	889.412	501.622	387.790

La columna de datos correspondientes a los niños que anualmente van quedando marginados de la educación primaria, **gratuita y obligatoria** nos permite llegar a las siguientes conclusiones:

a) Los datos indican claramente que el fenómeno de marginación escolar tiene una tendencia general de carácter ascendente;

b) La columna presenta dos datos extremos en el hecho deficitario de nuestro problema, que corresponden a 1956 y 1952; estas cantidades destacan una variación absoluta de 31.671, que puede ser interpretada así: la situación negativa de la educación primaria se incrementa anualmente en una magnitud de 3.958 niños, es decir que por esta circunstancia, el índice general de analfabetismo del Ecuador se hace mayor cada año.

c) El promedio anual de niños sin atención escolar es de 384.834.

La columna de población escolar matriculada conduce a una falsa apreciación; en primer lugar los datos presentan una tendencia ascendente, pero que está prácticamente contrarrestada por la intensidad de la tendencia ascendente del fenómeno con-

trario. Observemos que ese muro de 384.834 analfabetos no sólo que permanece y permanecerá intocado, sino que se hace y se hará cada vez más voluminoso, según lo demuestran los datos arriba analizados. En segundo lugar, la tendencia ascendente de de la columna que estudiamos desaparece de la realidad cuando tomamos en cuenta que el índice de retención escolar llega apenas a un 21.4%, o sea que sólo una quinta parte de los alumnos ingresados al Primer Grado, terminan la Escuela Primaria.

PLAN NACIONAL DE ALFABETIZACION Y EDUCACION DE ADULTOS (I)

Antes de presentar el Plan de Alfabetización y Educación de Adultos que se propone desarrollár el Ministerio de Educación, a partir del 1º de octubre de 1962, creemos necesario explicar y justificar ciertas modalidades del mencionado Plan que puedan dar lugar a interpretaciones erróneas.

En primer lugar tenemos que indicar que al formular y estructurar el *Plan* hemos tenido en cuenta, de manera muy especial, *la realidad económica, social y geográfica del país*, las experiencias obtenidas en este campo dentro y fuera del país, y la metodología y técnicas modernas de la educación de Adultos. Creemos firmemente que sólo de esta manera aseguraremos la realización y continuidad del Plan Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos porque estará asentado sobre bases reales y sólidas. Creemos también que más vale un Plan *modesto, pero realizable*, que uno grandioso pero completamente utópico.

Por esta razón el Plan se *propone*, por lo menos durante una

(1) Documento básico presentado al señor Ministro de Educación, profesor Gonzalo Abad G., para la organización de la Campaña en el Ecuador en 1962 y la formación del Departamento Ministerial respectivo.

primera etapa, alfabetizar únicamente a los analfabetos comprendidos entre los 15 y los 45 años de edad que habitan en centros poblados en la Sierra y en la Costa. Consideramos que este sector de la población ecuatoriana es el que más urgentemente necesita conocer el alfabeto, el que siente la necesidad de saber leer y escribir, el que está más apto y dispuesto a aprender y consecuentemente el que menos dificultades presentará para el desarrollo del Plan. La importancia de asegurar el éxito en la fase inicial de un programa con el fin de crear un ambiente de confianza y de aceptación que permitan su extensión y continuidad, está universalmente reconocida y justifica ampliamente esta limitación inicial. La población campesina dispersa y, dentro de ésta, la población indígena, presentan grandes y difíciles problemas que el Ministerio de Educación no está, por el momento, preparado para resolverlos. Mencionaremos solamente uno de estos problemas: la falta de recursos económicos. Para alfabetizar a 30.000 analfabetos cada año se necesita, aproximadamente, 4'000.000 de sucres y el Ministerio de Educación para 1962, no cuenta sino con 880.000 sucres. Esto no quiere decir que en el Plan no se contempla la posibilidad de obtener otros recursos económicos incluyendo un considerable aumento del presupuesto del Ministerio de Educación para este programa en los próximos años. Tenemos confianza en las instituciones y en el pueblo en general y esperamos que, en la medida de sus posibilidades, todos ayudarán al Ministerio de Educación en esta importante e inaplazable tarea. Con este fin ya se está haciendo toda clase de gestiones para conseguir la cooperación económica dentro y fuera del país.

El Plan, como se verá más adelante, está concebido de tal manera que su acción puede extenderse fácilmente a otras zonas del país y a otros grupos de población tan pronto como se disponga de mayores recursos.

El plan *contempla la organización de por lo menos un Centro de Alfabetización y Educación de Adultos en cada una de las cabeceras parroquiales de la Sierra y de la Costa.* Es indudable que

en algunas parroquias urbanas, las de Quito por ejemplo, se necesitarán muchos Centros en vez de uno; el Plan prevé esta posibilidad y por esto se está pensando en 900 Centros en lugar de 717, que es el número de parroquias, urbanas y rurales, en la Sierra y en la Costa. Además estos Centros son únicamente los que estarán financiados directamente por el Ministerio de Educación. Estamos seguros que la cooperación económica de toda clase de instituciones hará posible la creación y funcionamiento de un buen número adicional de Centros. Bastaría encontrar instituciones y personas que se comprometan a cubrir el costo modesto de las gratificaciones o sobresueldos que se han presupuestado para los alfabetizadores, para que el incremento del número de Centros se haga una realidad. Entonces se podrían establecer Centros no sólo en las cabeceras parroquiales, sino también en los anejos y recintos.

El Plan contempla también la utilización de los maestros de escuela como alfabetizadores. Esto tiene varias ventajas, los maestros de escuela pueden ser adiestrados en poco tiempo para trabajar con adultos. En todos los centros poblados del país, incluyendo muchos anejos y recintos, ya se encuentran trabajando maestros de escuela con un sueldo que, aunque reducido, ya permite pensar sólo en una gratificación o sobresueldo y no en un sueldo completo que estaría completamente fuera de las posibilidades actuales del Ministerio de Educación. Aquí conviene explicar que el uso de voluntarios sólo ha dado buen resultado en circunstancias muy especiales y en programas de corta duración. El entusiasmo y dedicación de los voluntarios, por razones fácilmente explicables, no duran mucho tiempo fuera de honrosas pero pocas excepciones y ningún otro factor puede terminar más rápidamente con el funcionamiento de un Centro de Alfabetización, que la ausencia frecuente del alfabetizador. Pero esto no quiere decir que el Plan excluya la utilización de voluntarios como ayudantes de los maestros alfabetizadores y más tarde, si es que las circunstancias lo

requieren, se los podrá encargar de algunos Centros en determinados lugares.

Por las mismas razones que se han enumerado para justificar la utilización de los maestros de escuela como alfabetizadores, se utilizará a los *Inspectores Provinciales de Educación para la Supervisión de los Centros de Alfabetización y Educación de Adultos*.

Finalmente, consideramos necesario indicar que después de estudiar buen número de cartillas para la alfabetización de adultos tanto de nuestro país como de otros, se ha decidido preparar nuevos materiales de Alfabetización y Educación de Adultos que se ajusten a la realidad de nuestro país, a la personalidad e interés de los adultos y a una finalidad específica: la incorporación de los analfabetos a la vida económica, social y política del país.

Con este fin, *a más de la Cartilla y del Manual para el Alfabetizador se prepararán 4 libros graduados de lectura que en forma resumida, en vocabulario y construcción adecuados y con temas arrancados de la vida misma de los adultos, contendrán todos los conocimientos que imparte la escuela primaria*. De esta manera, quienes hayan aprendido a leer y escribir tendrán a su disposición una serie de libros que a más de servirles para ejercitar los nuevos conocimientos adquiridos, *les proporcionará una instrucción primaria acelerada*. Para terminar su labor los Centros impartirán, en una última etapa, instrucción vocacional en talleres organizados con este fin y con una serie de folletos que serán verdaderos manuales para el aprendizaje de artesanías e industrias caseras.

Con esta explicación podemos ya pensar en la presentación de los aspectos más importantes del Plan Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos.

EL DEPARTAMENTO DE EDUCACION DE ADULTOS

Con el fin de evitar un fuerte egreso de los pocos fondos disponibles en sueldos, el *Departamento de Educación de Adultos* será organizado y comenzará a funcionar con un personal mínimo: un Jefe, dos Supervisores Regionales, uno para la Sierra y uno para la Costa, un Inspector Social, un Ayudante de Investigación, una Secretaria y una Mecnógrafa. Todas las actividades relacionadas con la alfabetización y educación de adultos serán de responsabilidad de este nuevo Departamento. El Jefe del Departamento se encargará de la planificación, dirección, administración, coordinación y publicidad de todas las actividades del Departamento. Los dos Supervisores Regionales se encargarán de la dirección, supervisión y coordinación de las actividades de los Inspectores Provinciales de Educación que, como ya se explicó más adelante, además de las funciones inherentes a su cargo, se responsabilizarán también de la supervisión de los Centros de Alfabetización de Educación de Adultos dentro de sus respectivas jurisdicciones y de los alfabetizadores que, como ya se dijo, serán los mismos maestros de escuela en sus respectivas parroquias. Los dos Supervisores Regionales se encargarán además del adiestramiento de los Inspectores Provinciales de Educación y éstos del adiestramiento de los alfabetizadores en los métodos y técnicas de la educación de adultos.

El investigador social y el Ayudante de Investigación se encargarán de realizar las investigaciones que se consideren necesarias para el mejor desarrollo del Plan Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos. Todos estos funcionarios visitarán frecuentemente los Centros con el fin de orientarlos y ayudarlos a resolver sus problemas. En el Presupuesto del Departamento se incluirá una cantidad suficiente de dinero para pagar los viáticos del Jefe del Departamento por un período de 3 meses cada año y de los Supervisores Regionales, Investigador Social y Ayudante de Investigación por un período de 6 meses cada año.

EL PLAN NACIONAL DE ALFABETIZACION Y EDUCACION DE ADULTOS

1.—El Plan Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos se desarrollará por etapas que se sucederán a menor o mayor plazo de acuerdo con los fondos disponibles.

2.—Durante su primera etapa su finalidad será alfabetizar a todos los individuos comprendidos entre los 15 y los 45 años de edad que habitan en las capitales de provincias, cabeceras cantonales y cabeceras parroquiales de la Sierra y de la Costa.

3.—Con este fin se organizarán Centros de Alfabetización y Educación de Adultos en todas y cada una de las parroquias urbanas y rurales de la Sierra y de la Costa.

4.—Frente a cada uno de los Centros se encontrará un maestro de escuela especialmente preparado para la alfabetización de adultos.

5.—Los Centros de Alfabetización y Educación de Adultos tendrán un promedio de 30 alumnos cada uno. Estarán abiertos de lunes a viernes con un mínimo de dos horas diarias, del día o de la noche, de acuerdo con lo que más convenga en cada lugar.

6.—Los Centros de Alfabetización y Educación de Adultos, funcionarán, en la Sierra y en la Costa, con el mismo calendario que el de las escuelas.

7.—Los Centros de Alfabetización y Educación de Adultos dedicarán un día de cada semana a actividades recreativas, artísticas y culturales, con el fin de despertar el interés y evitar la fatiga y la monotonía.

8.—En cada cabecera parroquial el Centro de Alfabetización y Educación de Adultos funcionará en el local que se considere como el más adecuado, tanto por su fácil acceso como por las facilidades que ofrezca.

9.—Si el número de analfabetos en una cabecera parroquial justifica la organización y funcionamiento de más de un Centro

o, por el contrario, si este número no justifica la creación ni de uno solo, se procederá de acuerdo con el caso respectivo.

10.—Se tomarán las medidas necesarias para que el máximo de alumnos en cada Centro no pase de 45 y para que funcionen hasta con un mínimo de 10.

11.—La alfabetización para todos los individuos comprendidos entre los 15 y los 45 años de edad, que habitan las capitales de provincia y las cabeceras cantonales y parroquiales en la Sierra y en la Costa será obligatoria y se sancionará con la pérdida de algunas garantías. Para aquellas personas mayores de 45 años o que habitan fuera de los centros poblados, la alfabetización será voluntaria.

12.—Se sancionará también a los patronos que obstaculicen la asistencia de analfabetos a los Centros.

13.—A más de estos Centros de Alfabetización y Educación de Adultos directamente a cargo del Ministerio de Educación, podrán funcionar otros subvencionados por instituciones públicas y privadas siempre que sus alfabetizadores hayan recibido adiestramiento en los cursillos que organizará el Ministerio y siempre que acepten la supervisión que establezca el Ministerio.

14.—El Ministerio de Educación estimulará y colaborará con instituciones tales como las FF. AA., la LAE, la UNE, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, las Universidades, la Curia, el SCENE, la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, las Cámaras de Comercio, Industria y Agricultura, los Concejos Municipales, el Sistema de Bancos de Fomento, etc. con el fin de que cooperen en el establecimiento y mantenimiento de Centros de Alfabetización y Educación de Adultos.

15.—Con este fin se ha organizado ya la *Junta Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos*, cuya composición se indica más adelante.

LA PREPARACION DE LOS MATERIALES DE ALFABETIZACION

El Ministerio de Educación, mediante contratos con *autores nacionales*, preparará la *Cartilla*, el *Manual para el Alfabetizador* y cuatro libros graduados de lectura. Dos autores nacionales están ya preparando la *Cartilla*, el *Manual para el Alfabetizador* y el primer Libro Graduado de Lectura.

En la preparación de la cartilla se evitará la artificiosidad y el infantilismo y se procurará que su contenido tenga estrecha relación con las vivencias del que va a ser alfabetizado. Se partirá de frases y expresiones tomadas, en lo posible, del lenguaje cotidiano. Los temas y las frases estarán adecuadas a la realidad que vive el hombre de la Sierra y de la Costa. Se partirá de la frase, de la frase se tomará la palabra, de la palabra la sílaba y de la sílaba el fonema. Se tratará simultáneamente las diversas clases de sílabas: directas, indirectas, mixtas. Se enseñará al mismo tiempo la lectura y la escritura, la letra de imprenta y la manuscrita y las minúsculas y mayúsculas.

Con el primer Libro Graduado de Lectura se busca satisfacer necesidades inmediatas, apremiantes, de índole espiritual y material, sentidas por adultos recién alfabetizados. Este Primer Libro tendrá el contenido equivalente a los dos primeros grados de la escuela primaria. El Segundo Libro será un resumen del contenido de los grados tercero y cuarto, el Tercer Libro el contenido del quinto grado y el Cuarto Libro el contenido del sexto grado, posteriormente se prepararán los manuales para la enseñanza de oficios e industrias caseras.

Con el objeto de que los autores que sean contratados para preparar estos materiales se beneficien de los conocimientos y experiencias de otras personas y dispongan de un asesoramiento oportuno y frecuente, se ha constituido un *Comité Asesor para la preparación de los materiales de Alfabetización y Educación*

de Adultos en el que están representados la UNP, la UNE, el SCENE, la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica y el Ministerio de Educación.

La primera edición de estos materiales será de 30.000 ejemplares con excepción del Manual para el Alfabetizador que será sólo de 2.000.

EL ADIESTRAMIENTO DE LOS ALFABETIZADORES

Para preparar a los alfabetizadores se organizarán:

- a) Dos cursillos en Quito, de cuatro semanas de duración y para 30 a 45 Inspectores Provinciales de Educación cada uno. Estos cursillos estarán a cargo de los Supervisores Regionales del Departamento de Educación de Adultos y buscarán la colaboración del SCENE y otras instituciones.
- b) Treinta cursillos, dos en cada capital de provincia, de 4 a 6 semanas de duración y para 30 a 45 Inspectores Provinciales de Educación y maestros de escuela cada uno. Frente a cada uno de estos cursillos estarán los Inspectores Provinciales de Educación que asistieron a los cursillos de Quito.

De esta manera en menos de tres meses se habrá adiestrado entre 960 y 1.440 alfabetizadores. A estos cursillos podrán asistir, a más de los Inspectores Provinciales de Educación y maestros de escuelas seleccionados por el Ministerio de Educación, algunas personas especialmente interesadas en este campo o especialmente recomendadas por instituciones que desean aprovechar sus servicios.

Los Inspectores Provinciales de Educación adiestrados en Alfabetización de Adultos en los cursillos de Quito y capitales de provincia, se encargarán de la Supervisión de los Centros de Alfabetización y Educación de Adultos en cada una de las parroquias de su respectiva jurisdicción.

SECUENCIA DE ACTIVIDADES Y RESUMEN DEL PLAN

Como primer paso para el desarrollo del Plan Nacional de Alfabetización y Educación de Adultos, el Ministerio de Educación procederá a la elaboración de los materiales de alfabetización.

Como segundo paso el Ministerio de Educación procederá a la organización de los cursillos de adiestramiento de alfabetizadores.

Como tercer paso el Ministerio de Educación procederá a la organización de los Centros de Alfabetización y Educación de Adultos.

Durante la primera etapa, las labores de los Centros de Alfabetización y Educación de Adultos se concretarán a la enseñanza de la lectura, escritura y elementos de cálculo y a la organización de actividades sencillas de recreación, utilizando la Cartilla.

Durante la segunda etapa las labores de los Centros serán dobles:

- a) la alfabetización de un nuevo grupo de analfabetos; y,
- b) la instrucción primaria acelerada utilizando los libros graduados de lectura a los alfabetizados el primer año.

Durante una tercera etapa las labores de los Centros serán triples:

- a) la alfabetización de un nuevo grupo de analfabetos;
- b) la instrucción primaria acelerada a los alfabetizados el segundo año; y,
- c) la instrucción vocacional de artesanías e industrias caseras a los alfabetizados el primer año.

Este ciclo se repetirá hasta cuando se considere necesario.

JUNTA NACIONAL DE ALFABETIZACION Y EDUCACION DE ADULTOS

Presidente:

El Ministro de Educación o su Representante.

1er. Vicepresidente:

El Presidente de la Unión Nacional de Periodistas o su Representante (tiene la representación de la Liga Alfabetizadora de Enseñanza).

2º Vicepresidente:

El Jefe de la E.M. G. de las FF. AA. o su representante.

3er. Vicepresidente:

El Presidente de la Unión Nacional de Educadores o su Representante.

Secretario:

El Director del Departamento Municipal de Educación y Cultura.

Miembros:

- 1.—El Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana o su representante.
- 2.—El Rector de la Universidad Central o su representante (tiene la representación de los rectores de las Universidades de Cuenca y Loja).
- 3.—El Representante del Rector de la Universidad de Portoviejo.
- 4.—El Rector de la Universidad Católica o su representante.
- 5.—El Presidente del Círculo de la Prensa o su representante.
- 6.—El Presidente de la Federación Arquidiocesana de Educadores católicos del Ecuador o su representante.

- 7.—El Director del Servicio Cooperativo Ecuatoriano-Norteamericano de Educación o su representante.
- 8.—Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Quito o su representante.
- 9.—El Director Técnico de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica del país o su representante.
- 10.—El Presidente de la Cámara de Comercio de Quito o su representante.
- 11.—El Presidente de la Cámara de Industria o su representante.
- 12.—El Presidente de la Cámara de Agricultura de Quito o su representante.
- 13.—El Presidente Nato de la Sociedad Nacional de Municipios o su representante.
- 14.—El Presidente del Consejo Provincial de Pichincha o su representante.
- 15.—El Presidente del Instituto Nacional de Previsión o su representante.
- 16.—El Gerente General del Sistema de Bancos de Fomento o su representante.

LA ALFABETIZACION Y LA EDUCACION DE ADULTOS PRESENTADO POR LA UNESCO, CENTRO REGIONAL DE EDUCACION FUN- DAMENTAL PARA AMERICA LATINA (CREFAL)

NOTA del Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO: Este documento fue preparado por los señores Lloyd Hughes, L. Soria y J. Isais, del Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL) y revisado por el señor A. Buitrón, del Departamento de Educación de la UNESCO.

La Asamblea General de las Naciones Unidas en su 16ª sesión, considerando la gran importancia que la alfabetización y la educación general tienen en el desarrollo de las relaciones pacíficas y amigables entre las naciones y los pueblos, invitó a la UNESCO a realizar una revisión general del problema del analfabetismo en el mundo con el fin de presentar medidas concretas y efectivas para su erradicación tanto al nivel internacional como nacional.

El presente documento tiene por objeto examinar el proble-

ma del analfabetismo' en un país que, por sus recursos económicos, su organización político-administrativa, la composición y distribución de su población, el porcentaje de analfabetos, los esfuerzos realizados para erradicar el analfabetismo, etc. pueda ser más o menos representativo de la situación general en el mundo.

De esta manera el examen del problema del analfabetismo y de las medidas aconsejables para su solución podrán ser presentadas en forma concreta y objetiva evitando al mismo tiempo caer en generalidades que ya existen de sobra.

Se trata, pues, de un país hipotético, cuya situación, con ligeras variaciones en uno u otro aspecto, bien puede coincidir con aquella de países existentes.

Suponemos entonces un país cuya población es de 4'298.000 habitantes distribuidos en los siguientes grupos de edades:

Menos de un año	154.411
De 1 a 4 años	565.145
De 5 a 9 años	614.223
De 10 a 14 años	510.577
De 15 a 19 años	453.610
De 20 a 24 años	407.985
De 25 a 44 años	993.725
Más de 45 años	587.274
Edad no declarada	1.050
	<hr/>
TOTAL	4'298.000
	<hr/>

De las 2'452.594 personas de 15 años de edad en adelante, 1'079.141, o sea el 44%, fueron clasificadas como analfabetas. La distribución del analfabetismo por grupos de edad es:

<i>Grupos por edades</i>	<i>Porcentaje del Analfabetismo</i>
15—19	34.73
20—24	36.88
25—44	44.76
45—64	51.95
Más de 65	61.47

Entre los hombres mayores de 15 años, el porcentaje de analfabetismo es de 41,84 y entre las mujeres de la misma edad de 58,16.

1.—*El programa actual*

El programa de alfabetización en el país no es responsabilidad directa del Estado, sino de una Entidad particular. Para el cumplimiento de sus funciones, esta Entidad cuenta con fondos especiales provenientes de una emisión anual de timbres por valor de US. \$ 25.000, autorizada por Decreto de la Asamblea Nacional Constituyente.

Entre otras, las principales causas del analfabetismo en este país son las siguientes:

- i) La estructura socio-económica semifeudal, que mantiene a grandes grupos humanos, desde la época colonial, al margen del trabajo bien remunerado y de la cultura.
- ii) La dispersión de la población rural y la falta de adecuadas vías de comunicación y difusión de informaciones.
- iii) La escasez de escuelas y maestros para atender a toda la población escolar y la alta deserción de los alumnos.
- iv) La indiferencia de las autoridades frente a los problemas de los campesinos y la incapacidad presupuestaria del gobierno.
- v) La falta de industrialización y desarrollo económico.

2.—Características y resultados de la campaña actual

La entidad encargada de la alfabetización utiliza para la enseñanza el Método Sintético Laubach modificado, porque es muy sencillo y no requiere personal bien preparado. Desde luego, los costos medios por persona alfabetizada de esta manera son mínimos, i.e. 0.50 dólares por persona. Para realizar su trabajo, la Entidad ha producido los materiales didácticos indispensables: cartillas, guías e instructivos. En algunos casos, utiliza también los folletos de la Biblioteca Popular Latinoamericana. La entidad gasta la mitad de su subvención, es decir, 12.500 dólares anuales en la producción de materiales.

Según los informes disponibles, entre 1944 y 1957, los 3.000 alfabetizadores de la Entidad que en su mayor parte son los maestros rurales, quienes ofrecen sus servicios voluntariamente, enseñaron a leer a 179.724 analfabetos; es decir, aproximadamente cinco personas por alfabetizador por año.

Desafortunadamente, la labor realizada hasta ahora sólo corresponde a la primera etapa de la alfabetización funcional, la de iniciar la lectura y escritura con la cartilla. Hace falta llegar a las etapas de afianzamiento y aplicación de las destrezas adquiridas y, por otra parte, a la producción de materiales complementarios y a la utilización de la lectura y la escritura como instrumentos para el mejoramiento individual y colectivo. En síntesis, la lectura y la escritura todavía no llegan a ser hábitos y destrezas funcionales para la mayor parte de los adultos que se alfabetizan. El logro de estas metas requerirá mayores recursos económicos, métodos de enseñanza que propicien la formación de buenos lectores, personal adiestrado y la producción de grandes cantidades de materiales didácticos y de lectura. Si en este país no se hace el esfuerzo necesario para lograr los objetivos de la alfabetización funcional, se continuará enfrentando el problema de la regresión al analfabetismo de la mayoría de los así rudimentariamente alfabetizados.

Al respecto no debe perderse de vista el criterio ya ampliamente aceptado, de que la alfabetización es únicamente un medio, un recurso para alcanzar metas más elevadas y que su funcionalidad y eficacia sólo se logran integrándola en amplios programas de educación de adultos y de desarrollo de la comunidad en general.

Hasta la fecha, la mayor parte de los esfuerzos que se hacen en este país para combatir el analfabetismo, se conducen en forma aislada e incipiente.

Por otra parte, más del 33% de los niños en edad escolar, esto es, de 7 a 14 años, no asisten a la escuela actualmente. Como consecuencia, la mayoría de estos niños llegarán a cumplir los quince años sin haber recibido instrucción primaria y, por lo tanto, aumentará el número de analfabetos adultos, año tras año. Por ejemplo, en 1960, había 879.398 niños en edad escolar, de los cuales solamente 615.747 asistieron a la escuela quedando 264.651 sin instrucción. Es asimismo abrumador el déficit de maestros y de locales escolares; pues para que todos los niños en edad escolar puedan recibir instrucción, será necesario contar de inmediato con unos 6.600 maestros adicionales y construir 3.518 nuevas escuelas con un promedio de dos aulas cada una. Estos cálculos están hechos sobre la base de asignar 40 niños de los que actualmente no asisten a la escuela a cada maestro.

3.—*Hacia la solución del problema*

Para atacar el problema del analfabetismo en forma definitiva, es preciso que el gobierno organice un plan a largo plazo que combine medidas prácticas no sólo para erradicar el analfabetismo entre los adultos, sino para darles una preparación más amplia y práctica, así como para extender la escuela primaria hasta

que todos los niños en edad escolar puedan recibir instrucción primaria completa. Con base en la experiencia de otros países con altos porcentajes de analfabetos que han logrado eliminar el analfabetismo (U.R.S.S., Japón y Puerto Rico) se calcula que este país requeriría unos 20 años para alcanzar esta meta.

Consideramos indispensable señalar que el tiempo necesario para eliminar el analfabetismo depende naturalmente de varios factores de carácter económico, político, administrativo, etc. Si por ejemplo la campaña de alfabetización forma parte de un plan general de desarrollo económico o de una transformación política del país, el tiempo requerido se reducirá considerablemente y las modalidades mismas de la campaña de alfabetización tendrán que ser diferentes.

El primer paso podría ser la expedición de los decretos legislativos y presidenciales adecuados que hicieran falta para dar carácter legal a un amplio programa de educación de adultos como parte del sistema educativo del país. Los mencionados decretos podrían indicar la responsabilidad que atañe a los diferentes Ministerios y Departamentos de gobierno en cuanto a la educación de adultos, así como las fuentes económicas para financiar el programa. Podrían también centralizar en manos del gobierno la responsabilidad principal para la educación de adultos y permitir la colaboración de muchas organizaciones no-gubernamentales. Los decretos en mención podrían establecer un Departamento de Alfabetización y de Educación de Adultos técnicamente estructurado, con suficiente autonomía y disponibilidades económicas y con la responsabilidad de organizar programas de alfabetización y educación para adultos. Sería conveniente, además, la creación de un Comité Coordinador encargado de unificar las actividades del Departamento de Alfabetización y Educación de Adultos con las de otras dependencias del Estado y de la iniciativa privada empuñadas en la realización de programas relacionados con la educación de adultos.

La eliminación del analfabetismo entre los adultos de cual-

quier país representa un problema urgente y complejo porque se relaciona con la educación de personas que, a diferencia de los niños, no están libremente disponibles para asistir a clases, tienen poco tiempo para destinarlo al estudio, están ocupados en tareas fuertes y difíciles y casi siempre bajo la presión de dificultades económicas.

4.—*El programa que se propone*

Considerando las condiciones que actualmente prevalecen en este país, se sugiere que dicho programa cubra las siguientes cinco categorías de actividades:

a) *Educación de la comunidad*: Debe ser impartida como parte integrante de los programas de desarrollo de la comunidad que tienden a promover el mejoramiento de las condiciones socio-económicas, particularmente por medio de la introducción de nuevos conocimientos y destrezas en civismo, en organización cooperativa; salud, agropecuaria, artesanías, economía doméstica, etc.

b) *Alfabetización funcional de adultos*: Debe incluir la enseñanza de lectura, escritura y aritmética, preferiblemente en combinación con el programa de educación de la comunidad, hasta la etapa en que dichas destrezas se convierten en recursos positivos para el progreso del individuo y de la comunidad.

c) *Educación más amplia*: Este aspecto del programa está destinado a los adultos alfabetizados y a todas aquellas personas que hubieran recibido alguna educación, completa o incompleta. Este tipo de educación puede ser impartida por medio de conferencias, seminarios, discusiones de grupo, cursos por correspondencia, distribución de materiales impresos, la radio, la televisión, el cine educativo, escuelas para adultos y programas de intercambio de trabajadores.

d) *Formación vocacional*: Este aspecto del programa debe suministrar adiestramiento práctico a los jóvenes y a los adultos por medio de actividades extraescolares planeadas para mejorar sus destrezas y habilidades ocupacionales ya adquiridas o para darles la oportunidad de adquirirlas.

e) *Actividades para la juventud*: Este programa debe incluir todos los servicios y actividades que se suministran a los jóvenes fuera de los planteles escolares, sin considerar edades o niveles de educación alcanzados, incluyendo la organización y práctica de deportes.

5.—*Los recursos auxiliares*

Los medios audio-visuales son poderosos instrumentos para la educación de adultos. Entre ellos se incluyen ayudas sencillas como tiras de lectura, cartas, mapas, franelógrafos y ayudas más costosas y complicadas como cintas fijas, transparencias y películas. Las más sencillas podrían ser producidas localmente, las más complicadas podrían ser escogidas con bastante cuidado y adaptadas al medio local o nacional. Por otra parte, es preciso adiestrar a los maestros y a los trabajadores de campo en su manejo y uso.

Museos y exhibiciones ambulantes también pueden jugar un papel importante en la educación de adultos. El gobierno podría establecerlos donde sea apropiado y preocuparse de su uso educativo donde ya existen.

Los programas de radio, de igual manera, son de gran valor en la educación de adultos, pero es preciso que se los organice con estricto carácter educativo y que sean difundidos en horas convenientes para los adultos. Donde existen estaciones de televisión, su empleo también puede contribuir en forma efectiva al programa de educación de adultos.

En el sector de la población ya alfabetizada, los periódicos y las revistas son poderosos medios de comunicación. Aprovechando este hecho, el Gobierno podría estimular a la prensa a fin de que cumpla su misión como instrumento efectivo de educación y alfabetización.

6.—*La formación de personal*

El aspecto relacionado con la educación de la comunidad necesita trabajadores polivalentes (promotores sociales) o trabajadores especializados en agricultura, cooperativas, economía doméstica, industrias rurales, salud pública, etc., que actúen directamente con los campesinos y obreros, ya sea en forma individual u organizados en equipos. En todo caso hay que adiestrarlos en los métodos de trabajo con el pueblo y en los métodos específicos de la educación de adultos.

En caso de que el gobierno no pueda contar con este tipo de trabajadores, puede adiestrar a los maestros de escuela en los métodos relativos a educación de la comunidad. Pero al hacer esto, el gobierno tendrá que asegurarse que los maestros conozcan y utilicen el personal dependiente de servicios técnicos de agricultura, salud, etc. y no desatiendan su función primordial.

Para la alfabetización, cada clase requerirá un maestro de tiempo completo capacitado para utilizar las técnicas de enseñanza con adultos, ya sea promotores sociales o maestros de escuela primaria. No se menciona el uso de voluntarios porque tiene muchos inconvenientes; por un lado, como no están sujetos a control o disciplina, su asistencia a las labores es irregular, lo cual resulta desastroso para una clase; y por el otro, siempre es difícil reunirlos con fines de orientación y formación. Al contrario, los alfabetizadores de tiempo completo pueden atender a varias cla-

ses y los maestros de la escuela primaria preparados en los métodos de educación de adultos, casi siempre se convierten en excelentes alfabetizadores de adultos.

Reconocemos, sin embargo, que en determinados casos el uso de voluntarios, especialmente estudiantes, puede ser necesario y aún conveniente si es que se les adiestra y organiza apropiadamente.

Para la educación vocacional, algunos artesanos, obreros y maestros de escuela, podrían ser adiestrados para enseñar sus habilidades y destrezas a los adultos.

Las actividades con la juventud requieren una variedad de organizadores y líderes de tiempo completo y tiempo parcial. El gobierno podría proveer el personal de tiempo completo y las entidades privadas interesadas, el de tiempo parcial, cuyos integrantes generalmente son voluntarios.

El programa de alfabetización requerirá además un buen número de supervisores que pueden ser escogidos entre los inspectores de escuelas primarias, pero que deben recibir formación especial en cuanto a la alfabetización funcional de adultos.

Si el gobierno acepta el programa de alfabetización recomendado y confronta una notable escasez de alfabetizadores, podría considerar la posibilidad de alistar a la juventud en un Servicio Nacional de Alfabetización. En el caso de los jóvenes esto podría ser una alternativa para el servicio militar obligatorio. El gobierno podría enrolar estos jóvenes por períodos de un año por lo menos y durante dos o tres meses capacitarlos para servir como alfabetizadores o como promotores sociales, pagándoles una pequeña remuneración. El Programa de Reconstrucción Rural en Filipinas ha logrado muy buen éxito con el uso de trabajadores escogidos entre jóvenes entusiastas y calificados.

Los estudiantes de los dos últimos años de secundaria y los de universidad podrían colaborar sistemáticamente en el programa de alfabetización, en su respectiva localidad, previa orientación. Su trabajo podría cubrir algunas horas semanales especialmen-

te en las dos etapas avanzadas de la alfabetización funcional. Por otra parte, sería conveniente incorporar a los programas de las escuelas normales, cursos teóricos y prácticos sobre Educación de Adultos y Alfabetización Funcional.

7.—Departamento de alfabetización y educación de adultos

El segundo paso podría ser la creación de un Departamento de Alfabetización y Educación de Adultos en el Ministerio de Educación Pública, técnicamente estructurado, con suficiente autonomía y disponibilidades económicas, con el encargo de desarrollar el plan a largo plazo ya sugerido para eliminar el analfabetismo entre los adultos.

Dicho Departamento debería contar con el personal y las facilidades necesarias para el adiestramiento y la supervisión de alfabetizadores y otros trabajadores. Además, debería comprender una División de Alfabetización y Educación de Adultos y un Centro Nacional de Formación para el Desarrollo de la Comunidad.

La primera tendría a su cargo todas las actividades e iniciativas relacionadas con la educación de los adultos y la erradicación del analfabetismo. Para los adultos del país el enfoque del programa puede variar según sus necesidades. Para quienes el saber leer y escribir es condición indispensable para adquirir después los conocimientos y las destrezas que hagan posible elevar su precaria condición económica y cultural, el enfoque del programa debe orientarse hacia su alfabetización funcional.

El programa destinado a los adultos que ya saben leer y escribir, podría basarse en el siguiente contenido:

- a) La preservación y el acrecimiento de la cultura del país.
- b) En entendimiento de los cambios socio-económicos que afectan la vida del país.

- c) El desarrollo afectivo e intelectual del individuo, para que pueda vivir plena y eficazmente en la sociedad a que pertenece.
- d) La promoción del entendimiento internacional, la simpatía mutua y la tolerancia de diferentes puntos de vista.
- e) La eliminación de las deficiencias en la educación formal recibida.
- f) La formación que permita al adulto jugar un activo y eficaz papel en la vida cívica, social y económica de su comunidad.
- g) La promoción del buen uso del tiempo libre.
- h) La comprensión de los factores básicos de la economía del país.

El logro del buen éxito en este programa requeriría el adiestramiento de por lo menos 3.000 alfabetizadores y 100 supervisores.

La orientación adecuada de los supervisores nacionales y provinciales sería la actividad inicial del programa, durante tres meses. La formación y supervisión de los alfabetizadores, a su vez constituiría la función principal de dichos supervisores nacionales y provinciales durante el primer año del programa. Se estima que una persona de cultura mediana puede convertirse en alfabetizador efectivo mediante un curso de tres meses de duración. Así en un lapso de siete meses los supervisores deben estar en condiciones de formar todos los alfabetizadores requeridos para el programa.

8.—Centro de Formación para el desarrollo de la Comunidad

Para la formación de promotores sociales e integrantes del personal técnico de los distintos servicios se podría establecer un Centro Nacional de Formación. Sus funciones serían: i) adiestrar a los promotores sociales en los métodos y las técnicas de trabajo

con campesinos y obreros; ii) producir el material educativo necesario para promover todos los aspectos del programa de alfabetización y educación de adultos; y iii) conducir las investigaciones que fueren necesarias.

a) *Formación de personal*: Esta Sección del Centro podría formar hasta cien trabajadores por año mediante dos cursos anuales de cinco meses de duración cada uno. Los estudiantes podrían ser reclutados para recibir adiestramiento y desempeñar actividades específicas. Al terminar sus estudios podrían recibir nombramientos para ocupar puestos que estén de acuerdo con su formación.

Pero antes de estructurar su programa, el Centro debe tratar de descubrir las características más importantes del buen trabajador para programas de desarrollo comunal, así como los tipos de enseñanza y experiencia que mejor sirvan para adiestrar a sus estudiantes.

Por otra parte, el aprendizaje debe incluir algo más que la lectura de libros y resúmenes, la asistencia a conferencias, redacción y organización de apuntes y la presentación de exámenes; pues estas actividades frecuentemente son fines en sí mismas y contribuyen escasamente a la formación que necesita el buen trabajador de campo. Una persona puede conocer a fondo toda la filosofía del desarrollo comunal y discutirla con brillantez, así como tener la capacidad para formular hermosos planes de trabajo y fracasar completamente en su aplicación. Para evitar que el Centro forme este tipo de graduados, es preciso que dé un sentido educativo a su programa, poniendo énfasis en la aplicación de los conocimientos, a la solución de problemas y dejando a los estudiantes la responsabilidad de buscar dichas soluciones. En otras palabras, el Centro debe fundir la enseñanza teórica con los trabajos prácticos en el campo, a fin de que la enseñanza sea real y conforme a las necesidades de los futuros trabajos de sus alumnos.

b) *Producción de materiales*: La Sección de Producción de

bería contar con unidades de planificación, redacción de manuscritos, traducción, ilustración, impresión y fotografía y, por otra parte, con todo el equipo necesario para producir materiales escritos y ayudas audiovisuales de alta calidad. Tendrá dos fines principales: i) producir los materiales requeridos para cada una de las cuatro etapas del programa de alfabetización (aprestamiento, iniciación del aprendizaje de la lectura y escritura, fijación de habilidades y adquisición de hábitos y destrezas más maduros de lectura) y ii) adquirir, clasificar y distribuir materiales relacionados con la alfabetización y la educación de adultos.

Para la etapa de aprestamiento produciría y distribuiría cintas fijas, folletos, obras de teatro y carteles para estimular el interés por la alfabetización. Además, debe escoger y adaptar al medio nacional las mejores películas ya producidas para fines de aprestamiento. El propósito de estos materiales sería convencer al analfabeto de que puede aprender a leer y de que la lectura es la llave del desenvolvimiento intelectual y material del individuo. Para este fin se sugiere una o dos películas de corto metraje, 4 o 5 cintas fijas, 4 o 5 folletos atractivos, 4 o 5 obras de teatro de muñecos y de personas y tres series de carteles, cada una sobre un tema diferente. Para la segunda etapa, iniciación de la lectura, se sugiere la redacción de tres distintas cartillas para uso experimental con tres diferentes métodos de enseñanza y de acuerdo con las normas más aconsejables. Estas cartillas deben ser impresas en grandes cantidades y deben ir acompañadas de libros de trabajo para los alumnos y guías para los alfabetizadores. Para la tercera etapa, de desenvolvimiento de la capacidad para la lectura, se debe preparar un juego de ocho a diez libros de lectura sobre variados temas de interés para el adulto, con vocabulario controlado y en dificultad creciente del primer libro hasta el último de la serie. Para la última etapa, de adquisición de hábitos y destrezas más maduros de lectura, se debe producir una serie de libros de lectura, cada uno con un tiraje suficiente de ejemplares. En esta etapa tendría lugar la selección

y suministro de materiales impresos procedentes de otras editoriales del país y del exterior.

Sin embargo, para evitar el despilfarro de los esfuerzos de producción y organizar en forma funcional el uso de los libros, es preciso desarrollar un servicio bibliotecario por medio del cual se lleven los materiales producidos y adquiridos al público, particularmente a la gente de comunidades aisladas. Este servicio debe estar basado en una biblioteca central, o en la Sección de Producción del Centro Nacional de Formación, de donde parta la distribución de materiales y el mantenimiento y orientación de bibliotecas comunales.

c) *Investigación*: La educación de adultos necesita servicios de apoyo para atender a sus necesidades relativas a investigación, evaluación, producción de materiales educativos, distribución de materiales escritos y ayudas audio-visuales. El propósito de estos servicios es asegurar que los maestros y promotores sociales estén adecuadamente formados, equipados y apoyados. Para esto convendría realizar el siguiente programa de investigación:

- i) Aplicación de encuestas básicas para descubrir las condiciones socio-económicas y las necesidades de las comunidades rurales y urbanas.
- ii) Grabación de asuntos relacionados con la herencia cultural del país, folklore y artes populares.
- iii) Investigaciones relacionadas con problemas pedagógicos, métodos para la enseñanza de lectura, escritura y aritmética con adultos; métodos de utilización de las ayudas audiovisuales y otras técnicas necesarias para la educación de adultos.
- iv) Comprobación de materiales de enseñanza para asegurarse que satisfagan los fines para los cuales fueron producidos.
- v) Evaluación de proyectos y programas a fin de mejorar sus métodos, reducir costos e informar a los organizadores de dichos programas y a los responsables de los programas de formación.

El costo de una campaña de alfabetización está naturalmente en estrecha relación con los fines que se persigan y con las modalidades que se adopten.

En el país que hemos tomado como ejemplo se calcula que cada persona alfabetizada ha costado 50 centavos de dólar. Pero no se olvide que en dicho país la labor realizada hasta ahora sólo corresponde a la primera etapa de la alfabetización funcional; que los alfabetizadores ofrecen sus servicios voluntariamente; que cada uno de ellos ha alfabetizado aproximadamente 5 personas por año; que el método seleccionado no requiere personal bien preparado y que no se ha producido ninguno de los materiales para las etapas de afianzamiento y aplicación de las destrezas adquiridas, ni los materiales complementarios.

La alfabetización, de acuerdo al plan que se propone en este documento, esto es tratando de llegar a la alfabetización funcional, adiestrando personal de alfabetizadores y supervisores, empleando este personal a tiempo completo mediante una adecuada remuneración, produciendo todos los materiales necesarios en número suficiente, tratando de alfabetizar a todos los adultos analfabetos sin límite de edad y en un período de 20 años, costaría aproximadamente 16,50 dólares por persona.

Este cálculo está hecho sin considerar los gastos que tendrían que hacerse para mejorar y ampliar la escuela primaria con el fin de que todos los niños en edad escolar puedan tenerla y para que no siga aumentando el número de analfabetos adultos.

Pero si en este mismo país, por varias razones, incluyendo la limitación de los recursos económicos, se decidiera alfabetizar únicamente a las personas comprendidas entre los 15 y los 45 años de edad, el costo total se reduciría considerablemente ya que no se tomaría en cuenta a los analfabetos mayores de 45 años que alcanzan aproximadamente a 300.000.

Para terminar creemos necesario insistir en que el éxito de una campaña de alfabetización depende, entre otras cosas, de

la exposición clara y específica de sus objetivos; de las relaciones que logre establecerse entre el programa de alfabetización y los programas de reforma agraria, saneamiento ambiental, organización de cooperativas, industrialización del país, mejoramiento e incremento de la producción agrícola, etc.; de la formación y capacitación del personal y de la preparación y distribución de todos los materiales y equipos necesarios.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DE la "Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social en América Latina" cele- brada en Santiago de Chile del 15 al 19 de Marzo de 1962

V.—ALFABETIZACION Y EDUCACION DE ADULTOS

1.—Además del cumplimiento de las disposiciones legales sobre obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza primaria, es necesario que se legisle sobre la obligatoriedad de la alfabetización de adultos tomando en cuenta límites de edad, distribución de la población, modalidades de vida y trabajo, disponibilidad de los servicios de alfabetización, y de que se concedan fondos suficientes para la creación y desarrollo de programas de alfabetización y educación de adultos, y la formación o capacitación de personal para la aplicación de los mismos.

2.—Se procederá a la organización o mejoramiento de los departamentos de educación de adultos que desarrollen programas sistemáticos de alfabetización y educación de adultos y atiendan a la formación de personal especializado en centros nacionales o regionales como en CREFAL.

3.—Deben introducirse oportunidades y modalidades de trabajo que despierten interés y hagan comprender el valor de la lectura, de la escritura y del cálculo, de la recreación sana, del cooperativismo, de las habilidades ocupacionales, etc.

4.—Es urgente crear e intensificar los servicios destinados a impulsar y vigorizar la cultura popular por medio de bibliotecas, museos, actividades artísticas, conferencias, grupos móviles, círculos de estudio, y otros medios.

5.—Conviene organizar centros de formación y perfeccionamiento profesional para adultos, en lo posible con la cooperación de las empresas.

6.—Conviene crear centros de experimentación, demostración y de preparación de materiales para la educación de adultos, y difundir ampliamente los resultados obtenidos.

7.—Es preciso recurrir a la prensa, la radio, el cine, la televisión y otros medios audiovisuales como instrumentos de educación de masas e intensificar la preparación técnico-pedagógica de personal especializado para utilizar dichos instrumentos.

8.—Cabe insistir en la mayor y mejor utilización del Centro Regional de Educación para el Desarrollo de la Comunidad en la América Latina (CREFAL) encargado de la formación de dirigentes de programas de mejoramiento comunal y de alfabetización y educación de adultos.

9.—Hay que movilizar todos los sectores de la producción y opinión pública así como el interés de los beneficiarios, con el fin de que participen activa y sistemáticamente en los programas de alfabetización y educación de adultos.

10.—Se considera imprescindible obtener la asistencia técnica de los organismos regionales e internacionales tanto para la organización y desarrollo de programas de alfabetización y educación de adultos como para la evaluación de los mismos.

11.—Es indispensable que en los programas de educación de adultos se adopten las medidas especiales que requiere la atención de los grupos indígenas que, por razones de idiomas u otras cau-

sas, están al margen del movimiento económico, social y cultural de los países a que pertenecen.

12.—Es preciso reforzar e intensificar el programa de la Misión Andina en los países en los cuales se desarrolla, y otros similares, para acelerar la incorporación de la población indígena a la vida social y nacional.

13.—Conviene utilizar en grado máximo la oportunidad del servicio militar para ofrecer un programa adecuado de educación a los adultos analfabetos.

14.—Se ha de procurar extender el servicio de educación de adultos a las instituciones de reclusión y de rehabilitación mediante la organización de escuelas con personal especializado.

15.—Conviene estimular, mediante remuneración especial o reconocimiento de servicios, la participación de los maestros primarios en la educación de adultos. Esto no excluye la cooperación debidamente controlada de otros sectores, instituciones o asociaciones capacitadas para esta misión.

DISCURSO DEL PROF. ANIBAL BUITRON, Experto de UNESCO y Director Técnico del Se- minario de Educación de Adultos, al clausurar el Certamen realizado en Quito, en 1962

Señoras, Señores:

Deseo, en primer lugar, manifestar mi más profundo y sincero agradecimiento a los organizadores de este Seminario por la confianza que depositaron en mí al solicitar a la UNESCO mi participación como Coordinador General de este Seminario.

Quisiera no tener que mencionar la alta distinción que me hiciera este Seminario al nombrarme uno de sus Presidentes de Honor porque la considero completamente inmerecida. Pero un elemental sentimiento de gratitud para con los amigos que de esta manera han querido demostrarme su aprecio me obliga a hacerlo.

En segundo lugar deseo manifestar muy sinceramente mi más grande satisfacción como ecuatoriano y como funcionario de la UNESCO por el interés y por la preocupación que por la Educación de Adultos han demostrado todas aquellas personas que quieren y trabajan por el engrandecimiento de la Patria. La or-

ganización de este Seminario y su desarrollo es prueba elocuente del interés que existe en el país por este importante y descuidado aspecto de la educación del hombre y a la vez es prueba de la capacidad administrativa y técnica de los maestros jóvenes que con el decidido apoyo de su Ministro de Educación y del Jefe del Departamento de Educación de Adultos tuvieron a su cargo la cristalización de una idea y de un propósito que recibieron de la UNESCO, desde el primer momento, el más decidido apoyo.

El Seminario que se clausura esta tarde fue un Seminario Nacional, un Seminario Ecuatoriano organizado y desarrollado por ecuatorianos. La labor de la UNESCO y más que la labor, el deber de la UNESCO, es estimular y apoyar la realización de esta clase de eventos educativos, científicos y culturales en todos sus Estados Miembros. Es también deber de la UNESCO colaborar prácticamente, en la medida de sus posibilidades, en la organización y desarrollo de estos Certámenes. En el presente caso así lo ha hecho la UNESCO aunque su contribución económica y técnica haya sido por demás modesta.

El interés de la UNESCO por la Alfabetización y Educación de Adultos se remonta a sus primeros años de existencia. Uno de sus primeros esfuerzos estuvo dirigido hacia la Educación Fundamental la cual debía llenar un vacío que se había observado en los programas educativos oficiales de casi todos los países subdesarrollados del mundo. Un elemento básico de los Programas de Educación Fundamental donde quiera que se establecieron fue la enseñanza de la lectura y escritura. Por intermedio de Centros Regionales organizados por la UNESCO se continúa realizando esta tarea en los Estados Arabes y en los Estados Latinoamericanos. Son ya numerosos los educadores, agrónomos, trabajadoras sociales y enfermeras del Ecuador que han egresado del Centro Regional de Educación Fundamental para el Desarrollo de la Comunidad en la América Latina. Fueron cabalmente los egresados de este Centro, mejor conocido como CREFAL, los iniciadores, los

organizadores y los más activos participantes de este Seminario.

No estarán por demás unas pocas palabras sobre Alfabetización ya que ésta es parte muy importante de todo programa de Educación de Adultos. Estoy seguro que todos comprendemos que la eliminación del analfabetismo no comienza ni termina con la enseñanza de la lectura y escritura a los adultos analfabetos. Además del gran número de adultos que son hoy analfabetos, el hecho de que prácticamente la mitad de todos los niños del mundo se quedan sin escuela significa simplemente que hay nuevos analfabetos todos los días. El esfuerzo que se haga para que todos los niños asistan a la escuela será tan importante para la erradicación del analfabetismo como la enseñanza de la lectura y escritura de los adultos analfabetos. Pero tampoco termina el problema del analfabetismo con la escolaridad universal. No existen materiales apropiados para los recién alfabetizados. Los libros, las revistas, los periódicos, etc. que se publican en nuestros países no son apropiados para los adultos que acaban de adquirir la habilidad para leer y se ha demostrado que esta habilidad se la pierde muy fácilmente si es que no se la ejercita. Para que la alfabetización tenga sentido es necesario que quienes hayan aprendido a leer y escribir se encuentren rodeados de ciertas facilidades que estimulen el uso de esta nueva habilidad haciéndola así efectiva y práctica. Por esto la erradicación del analfabetismo es un problema extremadamente complicado. La UNESCO ha trabajado y está trabajando en todos estos aspectos de la alfabetización y educación de adultos. Le interesan por lo mismo todas las experiencias que se obtengan en este campo en los Estados Miembros. Por eso las estimula y las auspicia.

Por último, y para terminar, deseo hacer votos porque el interés que se ha manifestado por la educación de adultos con motivo de la celebración de este Primer Seminario continúe y se incremente, que las relaciones que se han establecido entre los participantes del Seminario venidos de todos los rincones de la Patria

se mantengan y fortalezcan y que el Departamento de Educación de Adultos con el concurso de todas las Instituciones y fuerzas del país haga el máximo esfuerzo por convertir en realidad las Recomendaciones que han emanado de este Seminario ya que en ellas está cifrada la esperanza de todos los que hemos concurrido a esta reunión y de todos los que deseamos un Ecuador más grande, más próspero y más culto.

INFORMACION

CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES DEL COLEGIO DE MEXICO

Cursos de Estudios Orientales — Programa para 1964

El Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México ha venido incluyendo en sus planes de estudio algunos cursos sobre la cultura y el desarrollo socio-económico de la India, China, Japón e Islam. La vasta complejidad histórica de estos pueblos y las grandes diferencias existentes entre ellos y los occidentales pusieron de manifiesto la conveniencia de proseguir esos estudios, ampliándolos en la medida en que ello es posible en beneficio de los estudiantes latinoamericanos. La ayuda de la UNESCO ha sido particularmente valiosa para implantar estos cursos.

El plan de estudios que durante 1964 ofrece a los interesados en este campo, el Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México, constituye otro paso en esa dirección. Pone al alcance de los estudiosos de la América Latina la oportunidad de obtener una preparación introductora, de carácter intensivo, en lenguas, civilización y relaciones con Occidente de las tres áreas más importantes de Oriente: China y Japón, la India y las culturas islámicas.

Los resultados de esta experiencia serán tomados en cuenta para la planeación futura de los Estudios Orientales como parte de las actividades de El Colegio de México.

PROGRAMA DE ESTUDIOS (1)

PRIMER SEMESTRE

- 1.—Lengua (chino gwoyeu, japonés, hindi o árabe) *curso intensivo*.
- 2.—Introducción a la civilización de la India.
- 3.—Cultura Sino-japonesa.
- 4.—Introducción a la civilización islámica.

SEGUNDO SEMESTRE

- 1.—Lengua (continuación de los estudios emprendidos en el primer semestre).
- 2.—Desarrollo económico y social de la India.
- 3.—China, Japón y Asia del Sur a partir de 1700.
- 4.—El movimiento nacionalista árabe.

REQUISITOS DE ADMISION

- a) La posesión de un grado universitario no menor al bachillerato o su equivalente.
- b) El dominio de la lengua inglesa.
- c) Los más altos promedios escolares y las más amplias recomendaciones académicas.
- d) El estudiante debe dar muestras, en la forma más clara posible, en entrevista directa o en la documentación relativa de poseer una definida y firme orientación vocacional.

-
- (1) Todos los cursos incluidos en este programa serán dictados por profesores, orientales y occidentales, altamente especializados en la materia y pertenecientes a los Centros más prestigiados de Estudios Orientales.

- e) En igualdad de circunstancias se dará preferencia a quien domine, además del inglés, otra u otras de las siguientes lenguas: alemán, francés, ruso o una lengua asiática.
- f) En igualdad de circunstancias se dará preferencia a quien posea el más alto grado académico.
- g) Sólo excepcionalmente se considerarán las solicitudes de estudiantes menores de 20 años o mayores de 35.

COLEGIATURA Y BECAS

La colegiatura anual para los estudiantes de El Colegio de México es de 4.000 pesos mexicanos y siempre queda comprendida en las becas que esta institución otorga; además, El Colegio exime del pago de colegiatura a los estudiantes no becarios si su aprovechamiento y antecedentes académicos son satisfactorios y si el interesado lo solicita.

El Colegio hará un esfuerzo por resolver favorablemente las solicitudes de becas y dispensa del pago de colegiatura que presenten estudiantes de nacionalidad mexicana. Los interesados de otros países de América Latina, pueden solicitar becas de la Organización de Estados Americanos y de la UNESCO. Los informes acerca de estas solicitudes serán atendidos por El Colegio de México.

La correspondencia relativa a estos cursos debe ser dirigida en la siguiente forma:

Sra. Graciela de la Lama,
Coordinación de Estudios Orientales,
Centro de Estudios Internacionales.
El Colegio de México.
Guanajuato 125.
México 7, D. F.

A LOS ESCRITORES Y EDITORES

A partir del próximo número, Revista Ecuatoriana de Educación establecerá una Sección Especial de notas y comentarios a libros y publicaciones regulares, especializadas en el campo educativo. Para cumplir con este deseo se ruega a los autores y editores, el envío de dos ejemplares de las publicaciones de esta índole, uno de los ejemplares servirá de estudio y análisis al comentarista y el otro se destinará al servicio de la biblioteca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en la ciudad de Quito.

El envío de ejemplares deberá hacerse al Director de la Revista, al Apartado 67.

REVISTA ECUATORIANA DE EDUCACION

AÑO XVI

MAYO - DICIEMBRE DE 1963

Nº 52

Presidente de la Casa de la Cultura: Lcdo. Jaime Chaves Granja

Director de la Revista: Dr. Gonzalo Rubio Orbe

Secretario General: Lcdo. Rodrigo Borja

Editor: Gonzalo Maldonado Jarrín

HAN COLABORADO

Abad de Velasco Blanca
Abad Gonzalo
Adoum Jorge Enrique
Albornoz Hugo
Alvarado Rafael
Arias Augusto
Arias Raúl
Bastidas Jacinto
Blat Gimeno José
Burbano Edmundo R.
Carbo Edmundo
Castillo Abel Romeo
Carrillo Alfredo
Chaves Alfredo
Chávez Ligdano
Dávila Burbano Enrique
Descalzi César R.
Donoso Torres Vicente
Garcés Enrique
Garcés Víctor Gabriel
García Ortiz Humberto
García Leonidas
Gilbert Abel
Gómez Catalán Luis
González Carlos E.
Guarderas José I.
Guevara Darío
Haro Juan B.
Jácome Alfredo

Jaramillo Pérez César
Jarrín Luis H.
Kigman Eduardo
Labarca Amanda
Llerena José Alfredo
Mallart José
Mata Martínez Humberto
Moreno Espinoza Miguel
Orbe Estuardo
Ortiz Emma Esperanza
Ortiz Rigoberto
Rodríguez García Estuardo
Roselló Pedro
Rubio Orbe Gonzalo
Salgado de Carbo Leonor
Tobar Julio
Torres Bodet Jaime
Utreras Jorge
Uzcátegui Emilio
Uzcátegui Maruja de
Vacas Gómez Humberto
Velasco Ermel
Verdesoto Luis
Verdesoto Raquel
Viteri Atanasio
Viteri Durand Alberto
Viteri Durand Juan
Zabala Ruiz Manuel

Toda la correspondencia debe ser dirigida a:

GONZALO RUBIO ORBE

QUITO - ECUADOR, América del Sur

Apartado 67